

Elementos estratégicos para afianzar y mejorar la competitividad del Valle del Cauca

Manuel Guillermo Bonilla

Juan Carlos Ramírez J.



Bogotá, diciembre del 2005

El presente documento ha sido realizado en el marco del Convenio entre la Cámara de Comercio de Cali y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La iniciativa parte del interés de profundizar en elementos particulares de la competitividad del Valle del Cauca.

Los autores agradecen especialmente a Julián Domínguez, Alberto Sinisterra y Daniel Zamorano de la Cámara de Comercio de Cali, a Alberto Corchuelo, Mauricio Cabrera y los integrantes del Observatorio Económico del Valle del Cauca, por sus valiosos comentarios y el apoyo para llevar este trabajo a buen término. Por su apoyo en diferentes etapas y partes del trabajo, los autores agradecen a Claudia Meza, Jorge Enrique Muñoz, Michela Espinosa y Rafael I. Parra-Peña.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1684-9469

ISSN electrónico 1684-9477

ISBN: 92-1-322825-2

LC/L.2443-P

LC/BOG/L.9

N° de venta: S.04.II.G.190

Copyright © Naciones Unidas, diciembre del 2005. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
Introducción	9
I. La evolución económica del Valle del Cauca	11
A. El producto departamental y su composición	12
B. Evolución del sector industrial	18
C. La inserción internacional, la industria y el conglomerado azucarero	22
1. Las exportaciones de la industria	24
2. El conglomerado azucarero	27
3. La opinión empresarial	28
D. Balance	29
II. Factores críticos para el desarrollo competitivo; la competitividad comparada	33
A. Las finanzas públicas en el departamento	34
B. La competitividad y el desarrollo humano	40
1. El liderazgo educativo; fortalezas acumuladas, fragilidades presentes	43
2. Cultura de la competitividad	50
C. Infraestructura: redes y logística	50
1. Ventaja en vías y en servicios públicos	50
2. Buenaventura: puerto y ciudad	55
D. La competitividad en ciencia y tecnología	57
1. La innovación industrial	60
E. La necesidad de mayor competitividad en el medio ambiente	61

III. Elementos institucionales y empresariales;	
la opinión de los empresarios.....	65
A. Asuntos institucionales	65
B. La gestión empresarial	67
IV. Conclusiones	69
Bibliografía	73
Serie estudios y perspectivas: números publicados	75

Índice de cuadros

Cuadro 1	Cambios en la estructura sectorial del PIB del Valle del Cauca.....	14
Cuadro 2	Sectores según el crecimiento y la ganancia en participación en el PIB departamental, 1996-2002	15
Cuadro 3	Evolución del sector industrial, agrícola, público y de construcción en las economías departamentales	17
Cuadro 4	Valle del Cauca, crecimiento anual y promedio de los principales indicadores de la industria manufacturera	18
Cuadro 5	Crecimiento del valor agregado, el empleo y la productividad, por departamentos.....	19
Cuadro 6	Contribución departamental a la creación de valor agregado industrial nacional (1974-2002)	19
Cuadro 7	Participación de los principales sectores industriales en la producción industrial departamental, Valle del Cauca	21
Cuadro 8	Exportaciones industriales. Participación y crecimiento sectorial.....	25
Cuadro 9	Importaciones industriales en Valle, Cundinamarca y Antioquia. Composición sectorial y tasa de crecimiento anual	27
Cuadro 10	Indicadores financieros del Valle del Cauca	35
Cuadro 11	Resultados fiscales del sector público del Valle. 1994-2001	36
Cuadro 12	Estadísticas educativas 1999	44
Cuadro 13	Estadísticas de la educación superior 1999	46
Cuadro 14	Gasto departamental en educación 1999	47
Cuadro 15	Centros de desarrollo tecnológico y de investigación en el Valle del Cauca	59

Índice de gráficos

Gráfico 1	PIB nacional y del Valle del Cauca.....	13
Gráfico 2	Valle. Contribución al crecimiento según sectores (1990-1996, 1996-2002)	15
Gráfico 3	Valle: crecimiento sectorial (1990-1996 versus 1996-2002)	16
Gráfico 4	Caldas: crecimiento sectorial (1990-1996 versus 1996-2002)	16
Gráfico 5	Antioquia: crecimiento sectorial (1990-1996 versus 1996-2002)	16
Gráfico 6	Santander: crecimiento sectorial (1990-1996 versus 1996-2002)	16
Gráfico 7	Valor agregado industrial (1975=100)	20
Gráfico 8	Empleo industrial (1975=100).....	20
Gráfico 9	Productividad media laboral (1975=100).....	21
Gráfico 10	Escalafón sector externo.....	22
Gráfico 11	Evolución de las exportaciones de Antioquia, Cundinamarca y Valle del Cauca	23
Gráfico 12	Opinión empresarial sobre competitividad internacional	29
Gráfico 13	Finanzas departamentales 1999.....	37
Gráfico 14	Municipios del Valle: índice de desempeño fiscal 2003	38
Gráfico 15	Valle del Cauca: perfil financiero departamental 2004	40

Gráfico 16	Índice de desarrollo humano y posición de competitividad departamental.....	42
Gráfico 17	Índice de logro educativo y posición de competitividad departamental	42
Gráfico 18	Índice de esperanza de vida y posición de competitividad departamental	42
Gráfico 19	PIB per cápita y la competitividad departamental.....	42
Gráfico 20	Índice de Gini y posición de competitividad departamental	42
Gráfico 21	PIB ajustado y posición de competitividad departamental.....	42
Gráfico 22	Índice de escolaridad combinada (1999) y posición de competitividad departamental	45
Gráfico 23	Indicadores de cobertura y calidad educativa	48
Gráfico 24	Tasa de desempleo Cali y área metropolitana y zona urbana nacional antigua y nueva metodología	49
Gráfico 25	Tasa de desempleo en el Valle del Cauca	49
Gráfico 26	Cultura, compromiso laboral, nuevos retos y oportunidades económicas del capital humano.....	50
Gráfico 27	Cobertura acueducto 2000	51
Gráfico 28	Cobertura alcantarillado 2000	51
Gráfico 29	Cobertura energía eléctrica 2000	51
Gráfico 30	Cobertura telefonía 1997	51
Gráfico 31	Infraestructura vial	52
Gráfico 32	Infraestructura en TIC	54
Gráfico 33	Valle del Cauca: posición departamental en aspectos de infraestructura	55
Gráfico 34	Insumos y productos de ciencia y tecnología	58
Gráfico 35	Los diez mejores índices departamentales de innovación tecnológica.....	60
Gráfico 36	Opinión empresarial sobre aspectos de medio ambiente.....	63
Gráfico 37	Delitos contra la vida y las libertades, seguridad pública	66
Gráfico 38	Opinión empresarial sobre justicia, información y política pública	67
Gráfico 39	Gestión empresarial.....	68
Gráfico 40	Gestión empresarial.....	68

Índice de recuadros

Recuadro 1	Las importaciones y el balance comercial.....	26
------------	---	----

Resumen

El estudio de competitividad del departamento del Valle del Cauca aborda el análisis simultáneo de los factores competitivos que integran el desarrollo económico regional; desempeño de los sectores productivos, la inserción internacional del sector industrial, la infraestructura, el capital humano y social, el avance tecnológico, el medioambiente, y los recursos institucionales.

El examen de los factores competitivos y su contraste con lo acontecido en otros departamentos hace posible establecer la calidad del entorno competitivo del departamento, toda vez que se descubre la esencia de aquellos factores que hacen la diferencia en la capacidad competitiva departamental, y que actúan para fortalecer o retardar su proyección económica.

El texto aborda la evolución de la economía departamental en sus últimos quince años, muestra aspectos de la crisis desde mediados de los noventa, las expresiones de recuperación y las fortalezas del tejido productivo. A continuación aborda los factores críticos para el mayor desarrollo competitivo del departamento. Se destacan las finanzas públicas, el desarrollo humano, la infraestructura, ciencia y tecnología, y el medio ambiente. Se resaltan algunos aspectos críticos de opinión empresarial.

La formulación y posterior desarrollo del ejercicio confirman la relación entre las posibilidades que ofrece el entorno y su organización y las oportunidades de crecimiento económico; las potencialidades de crecimiento competitivo están en consonancia con la forma como evolucionan los factores que rodean el estado competitivo del departamento.

Las recomendaciones formulan tres ejes fundamentales para la acción pública: las finanzas y la inversión pública, el desarrollo productivo y el compromiso ciudadano. La responsabilidad del desarrollo de éstas y otras iniciativas tienen que plantearse como ejercicio compartido, colegiado, interactivo y complementario.

Introducción

El presente documento expone una reflexión sobre los principales aspectos de la competitividad del Valle del Cauca, tanto en sus fortalezas como en sus debilidades, y analiza temas centrales para identificar iniciativas y propuestas de acción pública y privada para mejorar la competitividad del departamento.

La discusión sobre el perfil competitivo de las regiones, en el enfoque particular desarrollado en este trabajo, se centra en la comprensión de la forma como se produce la convergencia sistémica de un conjunto diverso de factores, que comprenden atributos, situaciones y dinámicas que determinan la competitividad. Estos elementos abarcan: atributos físicos de las regiones, la dotación de recursos físicos, la disponibilidad de recursos para la producción, el grado de internacionalización de la economía, habilidades y fuertes relaciones empresariales, el ambiente social propicio a los negocios, los recursos del conocimiento, la capacidad financiera de los departamentos y sus estrategias de inversión, la creación de oportunidades para el recurso humano, la fuerza laboral con capacidad para responder a solicitudes de alta calidad, así como las capacidades gerenciales públicas y privadas, el énfasis en políticas y actuaciones científicas y tecnológicas, las conductas asociativas que cooperan para facilitar el intercambio de conocimientos y el reforzamiento de las habilidades regionales.¹

¹ Un tratamiento comprensivo de la competitividad regional se encuentra en Benneworth (1998).

Factores como el tamaño del mercado, la relación entre industrias competitivas y la estructura empresarial, se combinan con la facultad de los departamentos para crear las ventajas competitivas derivadas de la creación del entorno propicio para la propagación de la iniciativa empresarial, así como en la construcción de eficientes y eficaces instituciones para el crecimiento competitivo y el avance en el bienestar de las personas.

Así, la competitividad departamental es compleja, y sus distintos énfasis están sujetos a la forma como se encuentran formando parte del contexto nacional, con dimensiones geográficas específicas. En todos los casos, sin embargo, la competitividad de una región significa la existencia de un entorno organizado que crea potencial para realizar, mejor que otras regiones, el mejor y más rápido desarrollo económico, social e institucional, en contextos necesariamente diferenciados de localización e institucionales, que generan efectos competitivos diferenciados entre las regiones y su organización departamental.

Con el propósito de avanzar en la explicación del resultado final de competitividad para el Valle del Cauca, en este texto se han seleccionado algunos de los factores más críticos de la competitividad departamental, para identificar aquellos aspectos relacionados que determinan, en alto grado, la evaluación final de los factores. Se han seleccionado aquellos aspectos que tienen un alto grado de incidencia.

Los principales resultados se comparan con los de los departamentos más competitivos, con el fin de alcanzar una noción más acabada de la situación del Valle en el escenario competitivo nacional.² Se menciona la opinión de los empresarios, teniendo como referencia a las respuestas consignadas en la Encuesta de Opinión aplicada para la elaboración del Escalafón Departamental de Competitividad.³

² Naturalmente, la comparación de cualquier departamento con Bogotá exige tener presentes las múltiples diferencias entre un territorio departamental y el territorio y economía urbana del Distrito Capital.

³ Estudio realizado por Horacio Osorio (2002).

I. La evolución económica del Valle del Cauca

Tres grandes aspectos están estrechamente relacionados con el resultado competitivo del Valle del Cauca: los cambios en la estructura económica del departamento; la evolución de la producción industrial; y los principales eventos comerciales ocurridos después de la apertura comercial. El primer aspecto se refiere al desempeño económico general y sectorial del Valle del Cauca. Como es ampliamente conocido, el excelente desempeño económico durante la primera mitad de la década de los noventa se revierte desde 1997, cuando se presentan bajas tasas de crecimiento y un importante reajuste de la contribución sectorial al crecimiento económico global. Por su parte, la evolución de la industria en el período 1974-2000 permite apreciar su contribución al ciclo económico general, así como establecer la dinámica industrial propia del departamento, y sus fortalezas y fragilidades competitivas relativas. Además, el estudio comparativo de la evolución industrial en distintos departamentos permite apreciar la intensidad con que la industria contribuye al crecimiento económico de los departamentos más competitivos. El tercer aspecto relaciona la competitividad del departamento en materia comercial, y permite apreciar cómo el crecimiento económico general del departamento y, más específicamente, su estructura industrial, tienen expresión en la competitividad comercial.

A. El producto departamental y su composición⁴

La dinámica del PIB departamental revela las competencias económicas del departamento, y constituye un indicador razonable para aproximar un estado de la competitividad.

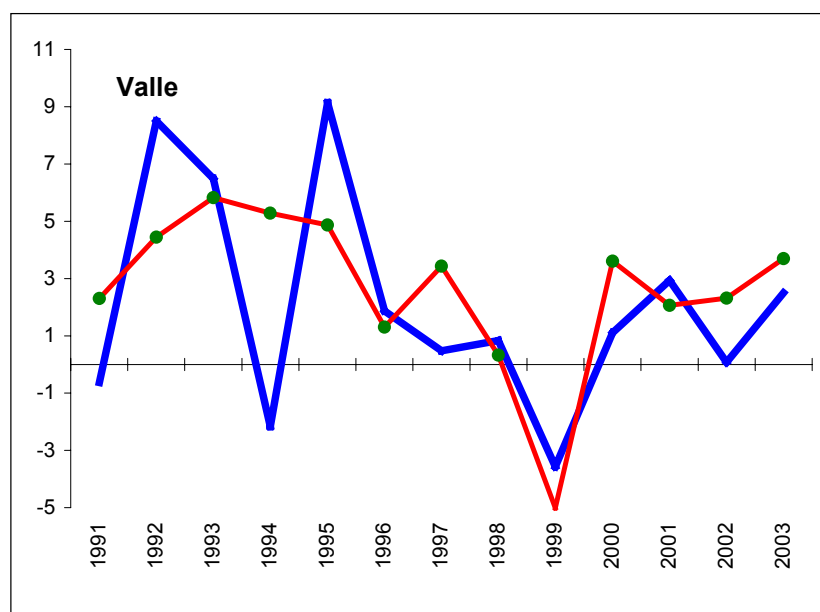
En el mejor momento de desempeño económico (1992-1995), el Valle crecía a tasas cercanas a 5,5%, mientras el PIB nacional lo hacía a tasas promedio de 5,1%. En 1992 el Valle representaba 13% del PIB nacional, y al finalizar la década (2000) su contribución se situó en 12,3%. Esta participación promedio en el PIB nacional es proporcionalmente mayor a su participación en la población nacional (9,9%), lo que indica un mayor PIB per cápita departamental. Con Antioquia sucede algo similar: su contribución al PIB nacional cae de 17,1% a inicios de la década del noventa a 15,6% en el período 1996-2001, mientras alberga 12,7% de la población nacional, lo que también es evidencia de un mayor PIB per cápita en el contexto nacional.

El estancamiento del PIB departamental del Valle durante el período 1996-2002 (creció 0,5% promedio anual en este período), comparado con el crecimiento durante la primera mitad de los noventa (4,3%), revela un deterioro en la generación de valor económico, con directa consecuencia sobre la población, según lo indica la evolución del PIB per cápita, en el cual el Valle se desplazó del tercero al quinto lugar. El crecimiento anual promedio entre 1996-2002 resulta precario comparado con el alcanzado por Santander (3,6%), Cundinamarca (2,8%), Caldas (1%) y Antioquia (1%).

En forma más reciente, luego del crecimiento negativo en 1999 (-3,5%), la economía del Valle creció 1,1% en 2000, 2,9% en 2001 y 0,9% en 2002. Cuando se observan los ciclos económico nacional y del Valle del Cauca, se encuentra que durante la fase de expansión (1990-1995) el Valle avanzó a tasas muy positivas (4,3%) y similares a la de la economía nacional (4,5%), y durante el ciclo de contracción (1999-2002) el Valle presentó bajas tasas de crecimiento (0,1%) frente a la tasa de crecimiento de la economía nacional (0,75%). Las estimaciones recientes muestran una recuperación de la economía nacional de 4% en 2003 mientras la economía departamental habría crecido cerca de 2,5% (Gráfico 1).

⁴ El análisis de la estructura económica del departamento se realiza a partir de las Cuentas Económicas Departamentales del DANE. Para propósitos comparativos se trabaja con el PIB departamental correspondiente a los 23 departamentos tradicionales, con lo cual el valor general del PIB departamental se diferencia del PIB nacional.

Grafico 1
PIB NACIONAL Y DEL VALLE DEL CAUCA
(Variación anual)



Fuente: Dane, cuentas departamentales.

En la estructura productiva (1996-2002), el Valle del Cauca posee particularidades: la participación del sector agropecuario en la economía departamental (8,1%) es menor que en Antioquia (13,5%), Caldas (22,8%) o Cundinamarca (27,1%); el sector transporte tiene una participación relativa en el producto (6,3%) mayor que en Antioquia (4,9%) y que en Cundinamarca (3,2%). Además, la singular importancia adquirida por el sector de la construcción durante los primeros años de la pasada década hizo que el departamento se mostrara particularmente sensible al ciclo de este sector durante la reciente crisis económica. El sector industrial mantiene vigente su importancia en la estructura económica y ha sido protagonista de grandes cambios, así como testigo del fuerte impacto recesivo que provocó el más reciente estancamiento económico nacional.

Así, la estructura productiva del Valle del Cauca experimenta, al menos, dos importantes cambios durante el período 1990-2002. El primero, la pérdida de participación de la construcción, que pasa de generar 6,3% del valor agregado departamental en 1990-1996, a representar 3,5% del valor agregado, con un crecimiento negativo del orden de -10,5% anual durante el período 1996-2002. El segundo cambio importante se produjo en el sector industrial, que presentó tasas negativas de crecimiento en seis de los doce años del período 1990-2002, con un crecimiento anual promedio negativo (Cuadro 1).

Cuadro 1
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SECTORIAL DEL PIB DEL VALLE DEL CAUCA
(porcentaje)

	Participación sectorial		Crecimiento sectorial		Contribución al crecimiento		Participación sectorial		Crecimiento sectorial		
	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002	
	Valle del Cauca						Nacional				
Agropecuario	8,0	8,1	2,7	0,8	0,22	0,06	13,8	13,5	2,3	1,0	
Minería	0,5	0,3	2,4	-9,4	0,01	-0,03	2,7	2,7	1,5	2,2	
Electricidad, gas-agua	3,1	3,6	5,1	2,9	0,16	0,10	3,4	3,3	2,9	0,8	
Industria	20,2	19,0	-0,5	-0,1	-0,10	-0,03	15,7	15,0	0,4	0,8	
Construcción	6,3	3,5	2,0	-10,5	0,12	-0,37	5,9	4,8	3,6	-3,0	
Comercio	9,5	8,7	5,2	-1,6	0,49	-0,14	8,6	7,7	3,2	-1,0	
Transporte	6,6	6,3	7,0	-1,3	0,46	-0,08	5,6	5,6	3,3	1,2	
Comunicaciones	2,2	2,2	6,8	0,1	0,15	0,00	2,1	2,6	7,6	5,0	
Intermediación financiera	5,9	4,6	11,9	-6,1	0,70	-0,28	6,5	5,6	12,3	-3,5	
Inmobiliarios	14,4	16,6	2,3	3,5	0,34	0,59	9,8	10,1	2,8	2,1	
Administración pública	6,8	8,1	17,7	1,2	1,21	0,09	7,7	9,2	16,2	2,3	
Otros	16,1	18,8	2,9	3,6	0,46	0,69	18,0	19,9	3,8	3,2	
PIB	100	100	4,3	0,5	4,3	0,50	100	100	4,0	1,1	

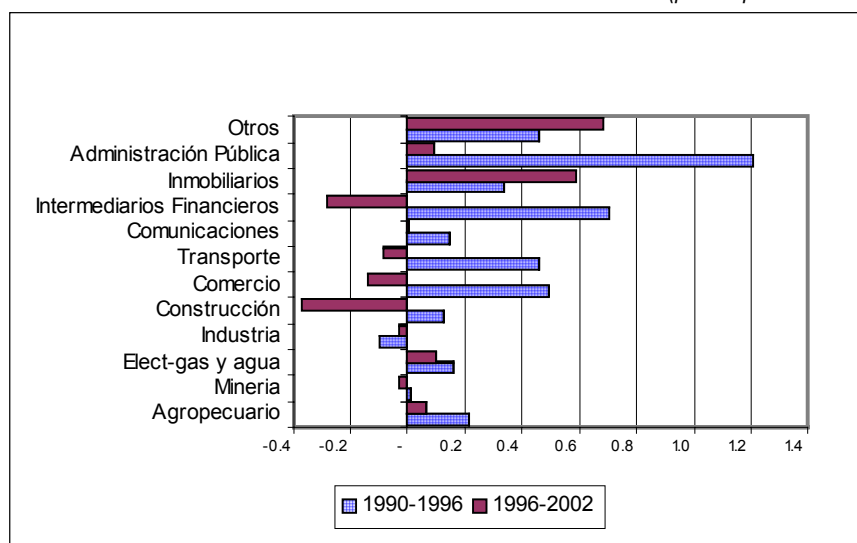
Fuente: Dane, Cuentas departamentales.

En la primera mitad de la década de los años noventa estos dos sectores representaban 26,5% del valor agregado departamental, pero la pérdida de importancia en la estructura económica de 1,2 puntos porcentuales del sector industrial entre los períodos 1990-1996 y 1996-2002, y de 2,8 puntos porcentuales del sector de la construcción, redujo la participación económica de estos dos sectores a 22,5% (1996-2002), y les restó fuerzas para contribuir al crecimiento económico (Gráfico 2). Para el período 1996-2002, la contribución al crecimiento se hizo negativa en los sectores de la construcción (-0,37), industrial (-0,03) y financiero (-0,28); a su vez, las actividades económicas que contribuyeron a disminuir el impacto del ciclo recesivo fueron la administración pública (0,09), las actividades inmobiliarias (0,59), el sector de servicios públicos y el sector agropecuario (0,06) (Gráfico 2).

El sector inmobiliario⁵ cuenta con alta participación en el PIB económico departamental. Después de la industria, es el segundo en peso en la estructura económica del departamento, con una contribución promedio de 15,5% a la generación de valor agregado, y con crecimiento positivo de largo plazo (1990-2002) de 9,4%. Este sector ha contribuido activamente, primero, a la expansión económica en 1990-1996 y, luego, como factor de compensación de la pérdida de crecimiento asociada con la construcción y la industria.

⁵ En este sector se contabilizan dos componentes principales: alquileres y la promoción residencial. A su vez, los alquileres comprenden oficinas, centros y locales comerciales, hoteles, instalaciones industriales y bodegas, mercado residencial, residencias y parqueaderos.

Gráfico 2
VALLE: CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SEGÚN SECTORES (1990-1996, 1996-2002)
 (puntos porcentuales)



Fuente: Dane, cuentas departamentales

Así, la irregular evolución de la industria y la construcción limitaron la expansión económica del Valle del Cauca en la década pasada, mientras el progreso de otros sectores logró inclinar la balanza y recuperar la senda de crecimiento; es el caso de los sectores de electricidad, gas y agua, y el de servicios inmobiliarios. Este conjunto de sectores creció a todo lo largo de la década de los años 90, y ayudaron a que la crisis fuera menor y a impulsar el crecimiento en los primeros años de la presente década.

Con respecto al total nacional (Cuadro 2), se destacan los sectores inmobiliario y de electricidad, gas y agua, que ganan o mantienen su participación en el PIB departamental y que presentan un crecimiento mayor que a escala nacional. En contraposición, los sectores que pierden participación en la producción departamental y que presentan un crecimiento inferior al nacional son la industria, la construcción, el comercio y la intermediación financiera. Ante la caída de estos sectores, algunos otros, a pesar de crecer menos que le promedio nacional, ganan participación en el producto departamental, como sucede con las comunicaciones y la administración pública.

Cuadro 2
SECTORES SEGÚN EL CRECIMIENTO Y LA GANANCIA EN PARTICIPACIÓN EN EL PIB DEPARTAMENTAL, 1996-2002

Participación	Crecimiento Valle > Nacional	Crecimiento Valle < Nacional
Ganan	Inmobiliario Otros	Administración pública Comunicaciones
Mantienen	Electricidad, gas y agua	Agropecuario Transporte Minería
Pierden		Industria Intermediación financiera Construcción Comercio

Fuente: autores con base en Dane, cuentas departamentales.

La comparación de la dinámica de las estructuras productivas de los departamentos más competitivos permite identificar singularidades del crecimiento económico del Valle, y revelar el énfasis y la renovación sectorial, que es, simultáneamente, causa y efecto de la crisis económica (Gráficos 3 a 6). Entre los acontecimientos comunes relevantes en el cambio de la estructura económica de los departamentos, se cuentan: el lento crecimiento del sector agropecuario, la crisis del sector financiero en el segundo periodo y la importante contribución del sector público al crecimiento. Igualmente, la inversión en actividades de provisión de servicios de electricidad, gas y agua produjo un posicionamiento importante de este sector en la composición económica de los departamentos de mejor perfil competitivo, así como los servicios de transporte que han pasado a ser un sector dinámico, a pesar de su reducida participación relativa en la estructura productiva de los departamentos.

Entre las diferencias en el comportamiento sectorial entre departamentos, para el Valle vale la pena destacar la dinámica inferior en los sectores industrial y agropecuario, y la situación del comercio y la construcción, donde se observa una crisis mayor en Antioquia y una situación mejor en Caldas y Santander.

Gráfico 3
VALLE: CRECIMIENTO SECTORIAL
(1990-1996 versus 1996-2002)

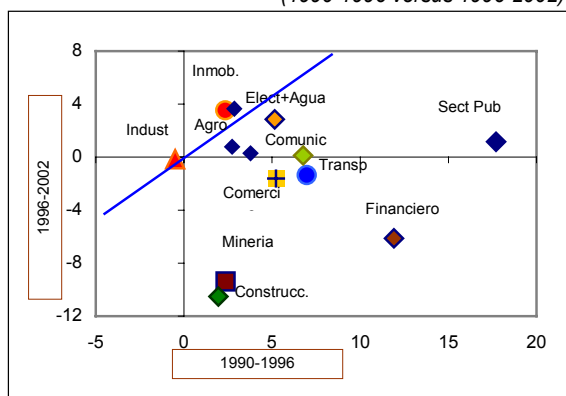


Gráfico 4
CALDAS: CRECIMIENTO SECTORIAL
(1990-1996 versus 1996-2002)

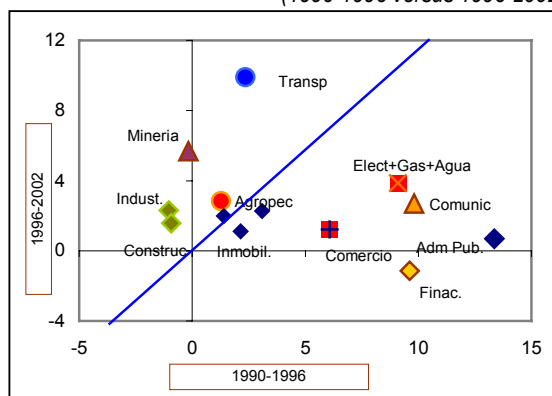


Gráfico 5
ANTIOQUIA: CRECIMIENTO SECTORIAL
(1990-1996 versus 1996-2002)

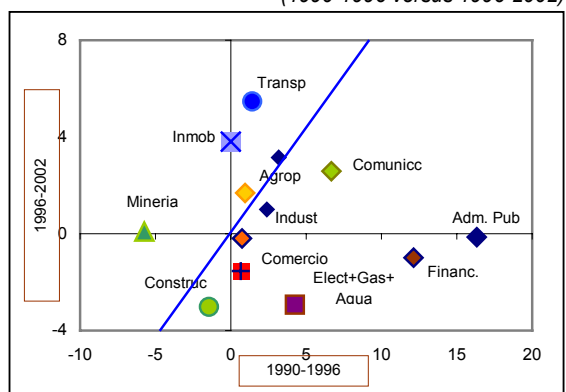
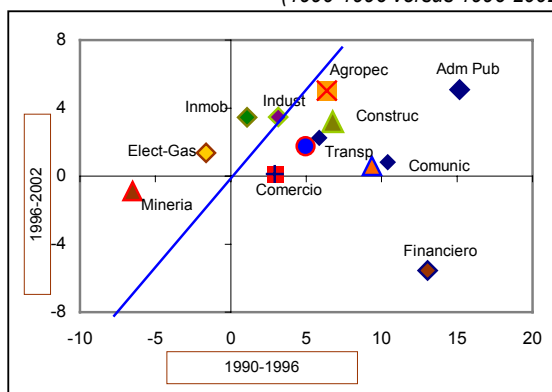


Gráfico 6
SANTANDER: CRECIMIENTO SECTORIAL
(1990-1996 versus 1996-2002)



Fuente: DANE, cuentas departamentales

Por su parte, el sector financiero, después del notable desarrollo entre 1990-1996, presenta un desaliento en su expansión, y su contribución al crecimiento se vuelve negativa, a tal punto que comparte, con la construcción, los sectores agropecuario e industrial, la explicación del estancamiento económico de los departamentos. En el Cuadro 3 se presenta la comparación de lo sucedido con la estructura sectorial del PIB en sus componentes agrícola, industrial, construcción y administración pública, en un conjunto seleccionado de departamentos más competitivos.

En síntesis, el crecimiento dejó de estar sustentado en los sectores tradicionales (industria, comercio, agricultura, construcción e intermediación financiera), y empezaron a ganar importancia los sectores de servicios públicos domiciliarios, con altos niveles de inversión, y el sector público.

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DEL SECTOR INDUSTRIAL, AGRÍCOLA, PÚBLICO Y DE CONSTRUCCIÓN EN LAS ECONOMÍAS DEPARTAMENTALES
(porcentajes)

	Crecimiento		Participación		Contribución	
	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002	1990-1996	1996-2002
Sector industrial						
Antioquia	0,7	-0,2	19,7	18,3	0,15	-0,04
Valle	-0,5	-0,1	20,2	19,0	-0,10	-0,03
Caldas	-1,0	2,3	12,7	12,2	-0,13	0,28
Santander	3,1	3,5	15,9	16,5	0,50	0,57
Atlántico	1,0	-1,3	22,8	19,8	0,23	-0,26
Quindío	3,4	-3,1	5,9	4,8	0,20	-0,15
Cundinamarca	1,8	2,3	5,0	4,9	0,09	0,11
Sector agrícola						
Antioquia	0,9	1,7	13,2	13,5	0,12	0,23
Valle	2,7	0,8	8,0	8,1	0,22	0,06
Caldas	1,3	2,8	22,6	22,8	0,29	0,65
Santander	6,4	5,0	12,5	14,4	0,80	0,72
Atlántico	-2,2	5,1	3,6	4,2	-0,08	0,22
Quindío	-2,0	0,0	27,1	23,2	-0,47	0,00
Cundinamarca	3,4	0,8	29,5	27,1	1,01	0,21
Sector público						
Antioquia	16,3	-0,1	6,7	7,2	1,09	-0,01
Valle	17,7	1,2	6,8	8,1	1,21	0,09
Caldas	13,4	0,7	8,0	8,2	1,07	0,06
Santander	15,2	5,1	6,4	8,0	0,97	0,40
Atlántico	17,1	2,6	6,5	8,0	1,11	0,21
Quindío	15,8	-0,6	8,8	9,2	1,39	-0,05
Cundinamarca	4,0	2,6	4,2	4,2	0,17	0,11
Sector construcción						
Antioquia	-1,5	-3,0	5,8	4,5	-0,08	-0,14
Valle	2,0	-10,5	6,3	3,5	0,12	-0,37
Caldas	-0,9	1,6	4,8	4,5	-0,04	0,07
Santander	6,8	3,2	6,0	6,4	0,41	0,20
Atlántico	15,3	-8,8	4,5	3,0	0,69	-0,27
Quindío	3,2	7,8	6,0	8,4	0,19	0,66
Cundinamarca	4,7	12,9	1,2	2,0	0,06	0,26

Fuente: Dane, cuentas departamentales.

B. Evolución del sector industrial

Como se ha mencionado, durante el período 1995-2002, la contracción del producto industrial, asociado con el importante peso de este sector en el valor agregado departamental, contribuyó a reducir el crecimiento del valor agregado departamental.

Durante la segunda mitad de la década pasada, la industria manufacturera experimentó el peor crecimiento del valor agregado desde 1974; creció, en promedio, 7,3% entre 1990-1995, y descendió a crecer 0,7% durante 1995-2000.⁶ Como consecuencia, la industria redujo los niveles de ocupación en tasas cercanas a 2,5% anual entre 1995 y 2000; se contrajeron fuertemente los salarios, la relación entre salarios y valor agregado alcanzó 15,3%, luego de exhibir valores de 19,4% en el período 1980-1985, y se perdió dinámica en la productividad laboral, cuya media pasó de un crecimiento promedio de 5,6% en 1990-1995 a 2,6% en 1995-2000 (Cuadro 4). En síntesis, la industria del Valle enfrentó un estancamiento crucial, con serias consecuencias sobre el empleo y la productividad. Más recientemente, los resultados del crecimiento industrial han sido aún menos satisfactorios: entre 2000 y 2002, el valor agregado se incrementó tan solo 0,5%, el empleo sostuvo tasas reducidas de crecimiento (0,4%) y la productividad presentó los crecimientos históricos más bajos (0,2%).

Cuadro 4
VALLE DEL CAUCA, CRECIMIENTO ANUAL Y PROMEDIO
DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(porcentaje)

	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2002
Valor agregado	4,2	3,0	6,6	7,3	0,7	0,5
Empleo	2,4	-3,1	0,4	2,5	-1,4	0,4
Productividad laboral	1,7	6,4	6,5	5,6	2,6	0,2
Salarios	-0,2	-1,8	-5,3	5,4	-2,9	-5,0
Salarios a V.A. (%)	19,4	18,4	13,2	15,6	15,8	13,8

Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera.

Una comparación de lo sucedido en el Valle del Cauca con otros departamentos de competitividad similar permite destacar, primero, que durante la primera mitad de los años noventa el crecimiento de la industria del Valle del Cauca fue similar o inferior al de departamentos de menor tamaño relativo (Quindío, Santander y Caldas), lo que representa una pérdida relativa de competitividad. Igual situación se produce durante la segunda mitad de la década, durante la cual, con excepción del Quindío, la industria de Santander, Risaralda, Antioquia y Cundinamarca, muestra mejor desempeño del valor agregado que la del Valle del Cauca (Gráfico 7).

Cuadro 5

⁶ El valor agregado que provee de la Encuesta Anual Manufacturera es siempre menor al valor agregado de cuentas nacionales, que estiman otras actividades industriales que no están presentes en la Encuesta, e incluye fuentes complementarias como la Superintendencia de Sociedades y las actividades en pequeña escala (pequeñas empresas).

CRECIMIENTO DEL VALOR AGREGADO, EL EMPLEO Y LA PRODUCTIVIDAD, POR DEPARTAMENTOS
(porcentaje anual promedio)

	Valor Agregado			Empleo			Productividad laboral		
	1990-1995	1995-2000	2000-2002	1990-1995	1995-2000	2000-2002	1990-1995	1995-2000	2000-2002
Antioquia	3,9	1,1	3,8	2,2	0,4	3,1	1,6	0,8	0,8
Caldas	8,3	1,2	3,3	3,7	-0,2	2,9	4,7	1,8	0,8
Cundinamarca	11,2	5,1	9,3	1,4	2,1	6,6	10,1	3,2	2,6
Quindío	22,5	-2,0	-19,1	13,0	-2,1	-2,3	5,9	0,4	-17,6
Risaralda	7,0	3,0	-7,3	-1,5	0,0	1,8	8,0	3,4	-9,0
Santander	18,5	11,0	-16,0	0,3	-2,5	-2,2	18,3	13,9	-13,9
Valle del Cauca	7,3	0,7	0,5	2,5	-1,4	0,4	5,6	2,6	0,2
Total	7,6	2,4	2,3	1,6	-0,3	2,7	6,0	3,0	-0,3

Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera.

En segundo lugar, con excepción de Cundinamarca, en el crecimiento del empleo industrial de los departamentos en el periodo 1995-2000 es menor que en el periodo 1990-1996. Finalmente, los departamentos con economías más pequeñas que el Valle del Cauca obtuvieron ganancias comparativamente mayores en productividad laboral durante el periodo 1990-1995, diferencias que, en el mayor número de casos, se mantuvieron en el periodo 1995-2000 (Cuadro 6).

Cuadro 6
CONTRIBUCIÓN DEPARTAMENTAL A LA CREACIÓN DE VALOR AGREGADO INDUSTRIAL NACIONAL (1974-2002)
(porcentaje)

	1974-1980	1980-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2002
Antioquia	23,7	22,2	20,6	18,4	18,5
Valle del Cauca	18,0	19,1	19,1	18,0	17,0
Santander	6,1	4,6	4,0	6,1	5,3
Caldas	2,1	2,0	2,1	1,9	2,0
Cundinamarca	4,4	5,2	6,4	7,3	8,5
Risaralda	2,2	2,2	2,1	2,2	2,0

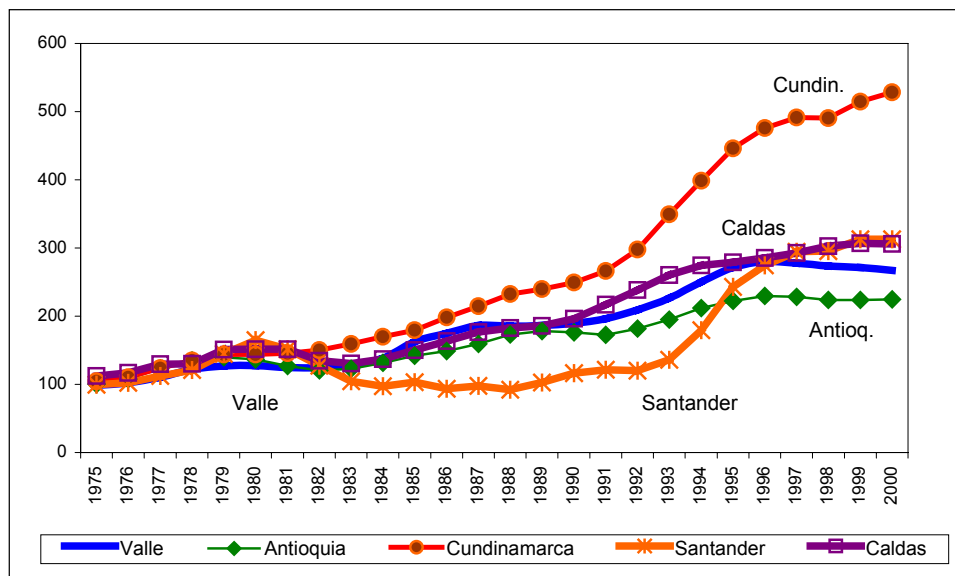
Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera.

Cuando se compara la evolución industrial entre los departamentos clasificados en la franja superior de la competitividad, se destaca, primero, el mejor desempeño reciente de Cundinamarca y Santander, con notables crecimientos del valor agregado y de la productividad media laboral a lo largo de todo el período y, en Cundinamarca, sin destrucción de empleos. En segundo lugar, aparecen en el escenario Caldas y Risaralda, con dinámicas industriales superiores a la del Valle del Cauca, con mayor crecimiento del valor agregado y de la productividad laboral. Antioquia tampoco logró mejorar sus indicadores de desempeño industrial durante todo el período 1990-2002, y perdió aporte al valor agregado industrial del país, al pasar de 22,2% en los ochenta a 18,5% a inicios de este siglo; pérdida ocupada por Cundinamarca, cuya contribución pasó de 5,2% a 8,5% en igual periodo, y por Santander que pasó de 4,6% a 5,3%. Por su parte, Caldas y Risaralda (2% cada uno) mantuvieron prácticamente invariable su contribución. En una perspectiva de más largo plazo (1974-2001), Cundinamarca y Caldas superan la creación de empleo industrial en departamentos que presentan dinámicas relativamente similares, como el Valle del Cauca, Antioquia y Risaralda (Gráfico 8). Así, el Valle del Cauca ha vivido un periodo en el que se produce una tendencia a la disminución de su participación de la industria nacional, aunque no es sustancialmente diferente a la que lucía en los años setenta (Cuadro 6).

Entre los principales cambios ocurridos en la composición sectorial de la industria departamental se destaca la evidente ganancia de la industria productora de alimentos, que durante el período 1992-1996, representaba 29% de la producción industrial departamental, y en el período

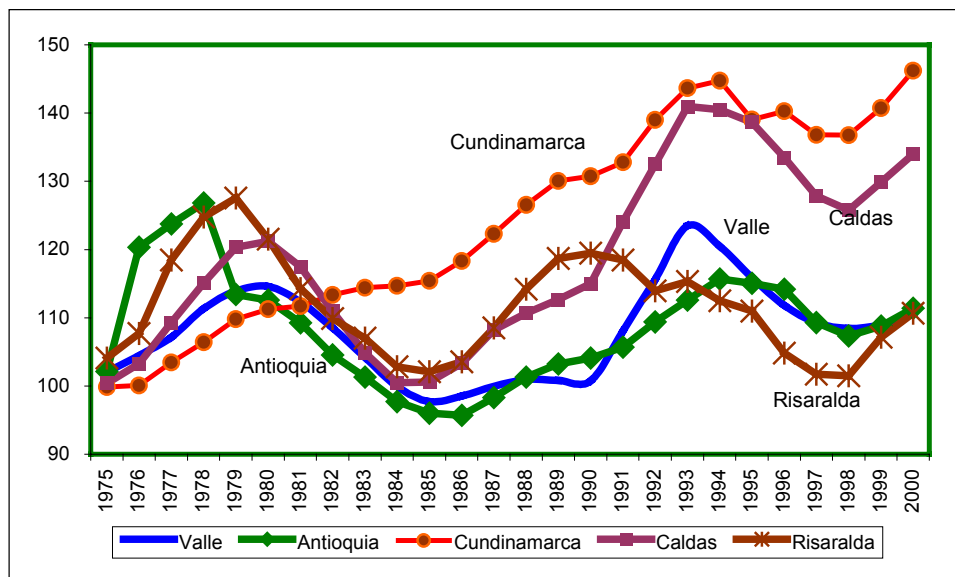
1996-2000 dicha participación se elevó a 32%. Esta progresiva especialización en la industria de alimentos está estrechamente relacionada con los muy importantes encadenamientos en la industria del azúcar. Las industrias de alimentos diversos y de bebidas conservan una importante participación en el producto industrial (7,6% y 3,2% en el período 1996-2000), y es ilustrativa de la creación de encadenamientos con el sector agroindustrial, en particular la producción frutícola (Cuadro 7)

Gráfico 7
VALOR AGREGADO INDUSTRIAL (1975=100)
(porcentaje)



Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera

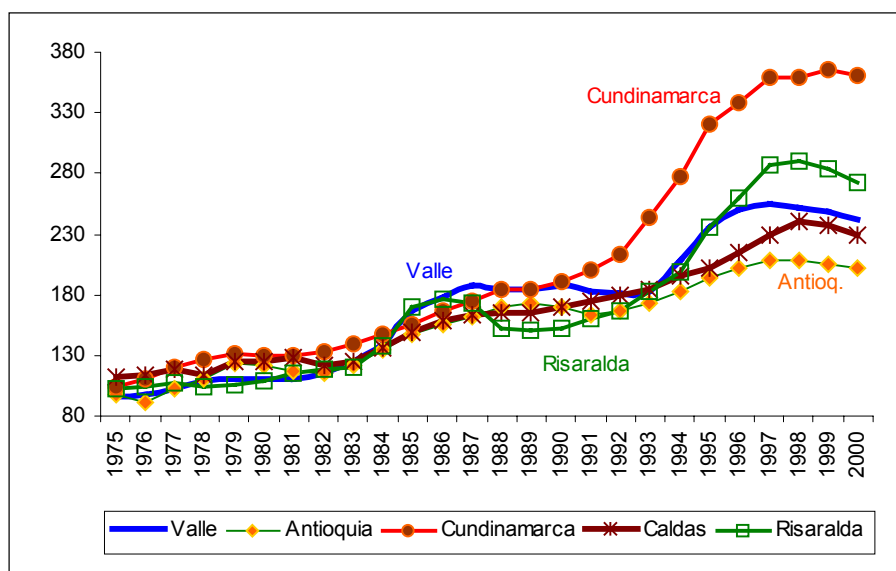
Gráfico 8
EMPLEO INDUSTRIAL (1975=100)
(porcentaje)



Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera

Gráfico 9

PRODUCTIVIDAD MEDIA LABORAL (1975=100)
(porcentaje)



Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera

Cuadro 7
PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES INDUSTRIALES
EN LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DEPARTAMENTAL, VALLE DEL CAUCA
(porcentaje)

CIU 2	Sector	1992-1996	1996-2000
311	Alimentos	28,9	31,8
312	Alimentos diversos	8,7	7,6
313	Bebidas	3,3	3,2
341	Papel y sus productos	10,6	9,4
342	Imprenta y editorial	4,3	5,1
351	Sustancias químicas industriales	2,8	1,8
352	Otros químicos	13,4	17,7
355	Productos de caucho	3,5	2,4
356	Productos de plástico	1,9	2,6
369	Minerales no metálicos	2,9	2,2
381	Productos metálicos	3,6	3,2
383	Maquinaria eléctrica	3,8	3,3
390	Otras industrias manufactureras	12,2	9,7

Fuente: Dane, Encuesta Anual Manufacturera.

La segunda actividad industrial de mayor peso es la producción de “otros químicos” (jabones y productos de tocador, medicamentos y productos farmacéuticos, y de pinturas). Este conjunto de industrias ha presentado una progresiva ganancia en la industria departamental: de una participación promedio de 13,4% del producto industrial durante el período 1992-1996, se eleva a 17,7% entre 1996 y 2000. Por cierto, las empresas localizadas en este sector industrial han sido líderes en

inversión extranjera y han posicionado sus productos tanto en el mercado nacional como en el internacional.⁷

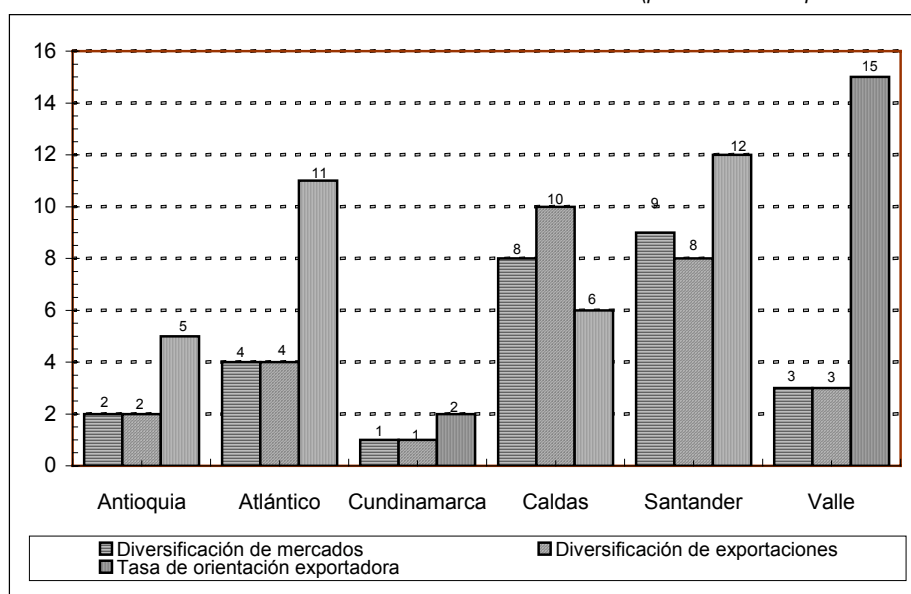
Por su parte, la producción de papel, imprenta y editorial, en donde se concentra una gran diversidad de empresas con fuertes vínculos comerciales, en una amplia variedad de mercados internacionales, representan 14,5% de la producción industrial en el período 1996-2000. A su vez, las empresas en estas actividades se destacan por sus inversiones tecnológicas, por sus estrategias de modernización tecnológica, aseguramiento de la calidad, capacitación tecnológica y adquisición de tecnologías incorporadas al capital (maquinaria y equipo).

Así, las principales ramas industriales han elevado su participación en la estructura industrial del departamento a lo largo de la pasada década, afianzando su especialización productiva, y creando oportunidades de desarrollo a través de importantes eslabonamientos.

C. La inserción internacional, la industria y el conglomerado azucarero

Los resultados más sobresalientes de la inserción económica internacional del Valle del Cauca indican que se distingue por una orientación exportadora (exportaciones con respecto al PIB departamental) bastante reducida en el contexto nacional, y se sitúa en el 15° lugar entre los departamentos colombianos, en una proporción muy inferior a la de Cundinamarca (1) y Antioquia (2) (Gráfico 10), al tiempo que el crecimiento de las exportaciones industriales ha sido muy discreto en los últimos años (1999-2001). Comparativamente, la dinámica de las exportaciones totales del Valle es menor a la de Antioquia y Cundinamarca que, si bien no son el ejemplo de gran desempeño exportador, sí muestran progresos evidentes hacia mayores valores de exportación (Gráfico 11).

Gráfico 10
ESCALAFÓN SECTOR EXTERNO
(posición entre departamentos)

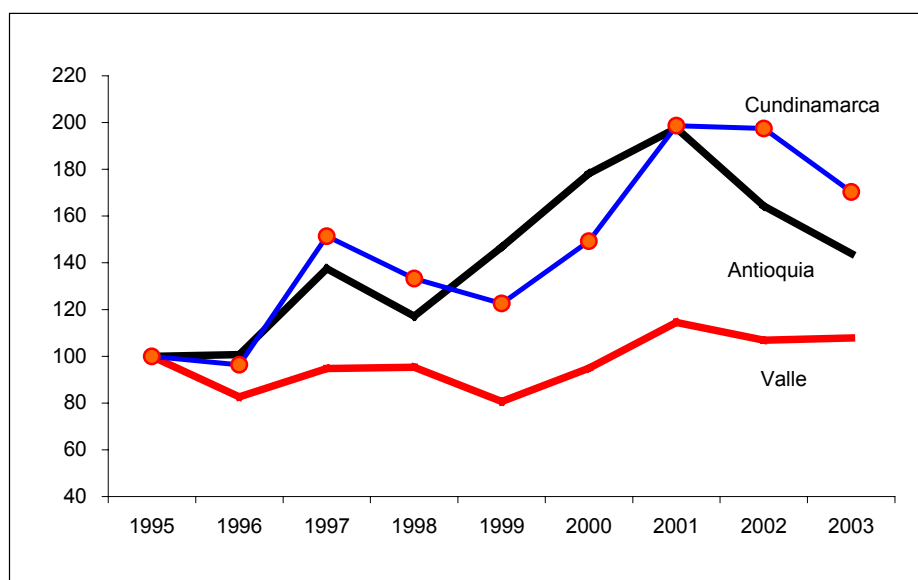


Fuente: Dane, Anuario de Comercio Exterior.

⁷ Entre otras empresas, Johnson & Johnson de Colombia, Colgate Palmolive, Novartis, Baxter y Bayer.

En 1995, el Valle del Cauca superaba en valor las exportaciones industriales de Antioquia y de Cundinamarca, departamentos que lo sobrepasaron ampliamente en 2000. La información sugiere que el Valle del Cauca mantuvo el valor de sus exportaciones entre 1995 y 2003, mientras que Cundinamarca, Antioquia, Santander y Caldas lo incrementaron. Así, la producción industrial del departamento, aunque ha mantenido su importancia en el escenario nacional e internacional, pareciera no avanzar lo suficientemente rápido en la profundización del vínculo con nuevos y más amplios mercados internacionales. El Valle del Cauca tiene un producto que se exporta relativamente menos que el de otros departamentos con niveles de competitividad similares y, en consecuencia, estaría proporcionalmente más asociado con la dinámica del mercado interno.

Gráfico 11
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE ANTIOQUIA,
CUNDINAMARCA Y VALLE DEL CAUCA
(Índice de 1995=100)



Fuente: Dane, Anuario de comercio exterior

No obstante el fluctuante desempeño exportador, el Valle presenta fortalezas importantes, y se destaca como líder en la diversidad de productos exportados⁸ (3°), y logra una diversidad más alta en los destinos internacionales de sus ventas (3°), después de Cundinamarca (1°) y Antioquia (2°), (Gráfico 13)

El Valle del Cauca participa con 11% de las exportaciones nacionales, sin contar café ni petróleo (Dane, 2003, provisional), superado solo por Cundinamarca y Antioquia (22% cada uno), lo que demuestra la capacidad de la economía departamental, al tiempo que revela la mayor orientación exportadora actual de rubros no tradicionales en Cundinamarca y Antioquia.

⁸ Relación entre el número de productos (partidas arancelarias) exportados desde el departamento, y el total de productos exportados en el país.

En resumen, la competitividad del Valle del Cauca estaría en camino de provocar una inserción comercial mucho más dinámica si los sectores y productos que animan su vínculo con los mercados mundiales aprovechan las sensibles ventajas competitivas implícitas en una diversificación de mercados comparativamente superior.

1. Las exportaciones de la industria

Las exportaciones industriales totales dan cuenta, durante el período 1995-2003, que el valor se mantiene sin cambios significativos, y que su composición entre sectores y productos se ha tendido a concentrar a lo largo del período. En primer lugar, los productos industriales de alimentos representan una proporción muy alta en las exportaciones industriales: 39,2% en el período 1995-2000 y 36,3% en 2000-2003; entre ellos, con más de la mitad, se destacan los productos refinados de azúcar (Cuadro 8). El segundo sector son los productos químicos, abonos, jabones y algunos medicamentos y productos farmacéuticos, que contribuyen, en promedio, con 21,5% de las exportaciones departamentales entre 1995-2000. El tercer lugar lo ocupan las exportaciones de papel e imprentas, con 15,8%. En conjunto, estos tres sectores representaron 73,4% de las exportaciones industriales en 1995-2000, proporción que se elevó a 76% en el período más reciente 2000-2003.⁹

En este sentido, las industrias con mayor destino exportador mostraron capacidad de adaptación, concentrando la estructura y composición exportadora del departamento. Pero es necesario también matizar la conclusión ligera que la industria del Valle del Cauca no presenta la incursión de nuevas empresas y capitales en actividades nuevas con un especial énfasis exportador. Ya en el periodo 2000-2003 se aprecia una dinámica poderosa en los subsectores de minerales no metálicos, productos del hierro y no ferrosos, metalmecánica, maquinaria y confecciones (Domínguez, 2004), aunque inquieta la caída en proporción de las exportaciones de alimentos industriales (Cuadro 9).

Por los resultados, se puede afirmar que el Valle debe lograr transformaciones aún más importantes para la internacionalización de la industria, con cambios significativos que representen nuevas y diferentes bases para el fortalecimiento competitivo en sectores que enfrentan las presiones competitivas de la apertura comercial. El departamento ha sido notablemente exitoso en el sector industrial azucarero y en otros sectores como la producción de papel e imprenta, alimentos y químicos, e inclusive confecciones, en torno a los cuales orbita otro conjunto de sectores en los que la formación competitiva actual todavía cuenta con una limitada proyección internacional.

⁹ Las exportaciones de Antioquia están basadas en sectores textil y de confección, que constituyen cerca de 40% de sus exportaciones industriales, mientras la estructura exportadora industrial de Cundinamarca se reparte entre los sectores textil y de confección, productos químicos, plástico y farmacéuticos.

Cuadro 8

EXPORTACIONES INDUSTRIALES. PARTICIPACIÓN Y CRECIMIENTO SECTORIAL

CIIU2	Sectores	Cundinamarca		Antioquia		Valle del Cauca	
		1995-2000	2000-2003	1995-2000	2000-2003	1995-2000	2000-2003
31	Alimentos, bebidas y tabaco	3,9	7,5	5,2	7,0	39,2	36,3
32	Textiles, confecciones, cuero y calzado	24,5	17,9	44,0	38,6	11,3	8,2
33	Madera y muebles	1,7	2,7	0,3	0,7	1,1	1,0
34	Papel e imprentas	7,4	9,5	3,5	4,7	14,7	15,8
35	Químicos, refinería, derivados caucho, plásticos	28,5	26,3	27,5	22,4	19,5	23,9
36	Barro, vidrio, minería no metálicos	6,2	7,1	3,6	4,3	0,4	0,8
37	Hierro y metálicos no ferrosos	1,4	2,3	1,3	1,7	2,8	3,2
38	Metalmecánica, maquinaria, equipo transporte	24,7	24,9	14,0	19,7	9,5	9,7
39	Otras industrias	1,8	1,9	0,6	0,9	1,6	1,1
Tasas de crecimiento							
31	Alimentos, bebidas y tabaco	21,1	33,9	16,9	10,1	-4,0	8,0
32	Textiles, confecciones, cuero y calzado	0,8	2,2	2,8	7,7	-6,0	7,6
33	Madera y muebles	37,2	36,8	50,3	11,3	14,4	10,8
34	Papel e imprentas	21,8	13,0	15,5	22,3	0,4	12,2
35	Químicos, refinería, derivados caucho, plásticos	8,3	5,0	24,2	-21,0	9,5	8,4
36	Barro, vidrio, minería no metálicos	14,8	15,4	11,4	8,8	-7,0	75,2
37	Hierro y metálicos no ferrosos	25,3	24,8	29,9	10,1	16,3	10,4
38	Metalmecánica, maquinaria, equipo transporte	34,8	15,9	59,4	29,2	13,0	3,4
39	Otras industrias	3,7	14,8	6,1	33,2	6,2	-13,2

Fuente: Dane, Anuario de Comercio Exterior.

En resumen, el comercio exterior de la industria departamental se mantuvo sin mayores alteraciones agregadas, con las exportaciones industriales prácticamente constantes. Esta estabilidad representa una fortaleza definitiva, más aún con la atractiva dinámica que vienen adquiriendo las exportaciones menores como alternativa a las tradicionales.

LAS IMPORTACIONES Y EL BALANCE COMERCIAL

En la penetración de las importaciones (importaciones con respecto al PIB), el Valle presenta la sexta posición, inferior a la de Cundinamarca (1), y superior a la de Antioquia (7), Caldas (11) y Santander (15). Las importaciones también registran un importante descenso; en 1995 el Valle del Cauca importó bienes y servicios industriales por \$1.518 millones de dólares, cifra que se redujo a \$1.222 millones de dólares en 2000 y a \$973 millones de dólares en 2003.

Por su parte, las importaciones industriales* del departamento muestran un comportamiento a la baja desde 1995; de un valor de \$1.550 millones de dólares en 1997 se reducen a \$1.217 millones de dólares en 2002, lo que significa un crecimiento promedio negativo de 4,6% anual.

Una mención importante merece la alta participación de las importaciones de productos metalmecánicos y del sector automotriz (36%) y de productos químicos (32%) durante el período 1995-2003. También se destaca el aumento de las importaciones de alimentos y bebidas, que elevaron su participación de 12% a 15% entre 1990 y 2003, al igual que los productos químicos, caucho y plásticos, que aumentaron su participación de 29,5% a 34,4% en igual periodo. El sector industrial que más redujo sus importaciones fue el de productos metalmecánicos, maquinaria y equipo de transporte, de 40,4% en el período 1995-2000 a 31,2% en el período 2000-2003 (Cuadro 9).

Así, el Valle presenta una balanza comercial deficitaria, que se debe a unas exportaciones industriales, que representan prácticamente el total de las exportaciones, no han transitado hacia valores sustantivamente mayores, y a unas importaciones mayores que las exportaciones, que también han tenido un bajo crecimiento. La situación descrita no significa un evidente debilitamiento de las fortalezas competitivas comerciales que el departamento exhibe desde antes de 1995, pero sí un cierto rezago en las posibilidades de posicionamiento competitivo internacional, y de las oportunidades que brinda el mercado para la ampliación y diversificación de las capacidades comerciales.

Fuente: Elaborado por los autores.

* Se refiere a las importaciones de insumos y bienes industriales finales registrados por la respectiva seccional de incomex y realizadas por distintos agentes y sectores económicos (agricultura, industria, comercio, etc.), para su comercialización o su uso directo en los procesos industriales.

Cuadro 9

IMPORTACIONES INDUSTRIALES EN VALLE, CUNDINAMARCA Y ANTIOQUIA
COMPOSICIÓN SECTORIAL Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
(porcentaje)

CIU	Sectores	Cundinamarca		Antioquia		Valle del Cauca	
		1995-2000	2000-2003	1995-2000	2000-2003	1995-2000	2000-2003
Participación							
31	Alimentos, bebidas y tabaco	6,4	7,6	9,0	8,5	11,9	15,0
32	Textiles, confecciones, cuero y calzado	4,6	6,4	13,9	15,2	4,8	7,4
33	Madera y muebles	0,4	0,6	0,5	0,5	0,3	0,2
34	Papel e imprentas	3,5	3,2	5,8	6,6	5,5	4,8
35	Químicos, refinería, derivados caucho, plásticos	24,5	31,6	26,2	26,0	29,5	34,4
36	Barro, vidrio, minerales no metálicos	1,5	1,7	1,7	1,1	0,7	0,7
37	Hierro y metálicos no ferrosos	4,4	5,4	4,9	4,4	5,4	5,1
38	Metalmecánica, maquinaria, equipo transporte	53,6	42,6	36,5	36,4	40,4	31,2
39	Otras industrias	1,0	1,0	1,5	1,3	1,4	1,1
	Total	100	100	100	100	100	100
Tasas de crecimiento							
31	Alimentos, bebidas y tabaco	3,0	-15,2	5,5	-5,0	5,1	0,6
32	Textiles, confecciones, cuero y calzado	9,0	-7,8	7,2	1,0	9,4	11,2
33	Madera y muebles	-3,0	7,2	10,0	7,5	-10,7	-3,9
34	Papel e imprentas	-8,9	-16,8	4,2	-0,5	-5,4	-5,7
35	Químicos, refinería, derivados caucho, plásticos	2,6	-9,1	-1,5	-2,0	2,6	-2,7
36	Barro, vidrio, minerales no metálicos	-6,3	-5,9	-2,9	-2,0	-10,5	4,9
37	Hierro y metálicos no ferrosos	-3,3	3,2	-1,0	15,1	-7,3	3,5
38	Metalmecánica, maquinaria, equipo transporte	-4,0	-16,4	-4,3	6,6	-9,1	-9,6
39	Otras industrias	6,7	-16,1	8,6	-23,2	0,0	-26,5
	Total industria						

Fuente: Dirección de Impuestos Nacionales. DIAN.

Se refiere a las importaciones de insumos y bienes industriales finales registrados por la respectiva seccional de Incomex y realizadas por distintos agentes y sectores económicos (agricultura, industria, comercio, etc.), para su comercialización o su uso directo en los procesos industriales.

2. El conglomerado azucarero

Un rasgo sobresaliente de la competitividad del sector industrial del Valle del Cauca radica en la producción de azúcar, y su transformación, donde prevalece el capital local. En este sentido, la competitividad del departamento está considerablemente ligada a la disponibilidad y explotación industrial del recurso natural. La cadena productiva del azúcar es la demostración de un excelente caso de dinámica industrial, productividad y cambio tecnológico, en medio de fuerzas competitivas que integran un conglomerado (*cluster*) empresarial, quizá el de mayor fundamento competitivo en Colombia.¹⁰ Los procesos de apropiación tecnológica, adaptación de recursos técnicos y productivos, y el aprendizaje continuo, son facultades dominantes de esta cadena, que ha logrado construir un proceso sostenido de competitividad en un ambiente de aprendizaje entre empresas y

¹⁰ El complejo productivo azucarero está conformado por cerca de 1200 proveedores de caña de azúcar sembrada en 20.000 hectáreas; 13 ingenios, más de 40 empresas procesadoras de alimentos, bebidas y licores; dos co-generadoras de energía eléctrica; un productor de papel; tres industrias suroquímicas; más de 50 grandes proveedores especializados; 88 empresas asociativas de trabajo y una cooperativa de trabajadores (Centro Nacional de Productividad, Colombia).

sector público, que ha logrado crear confianza y crecimiento. El resultado de la especialización dinámica, y el consecuente ciclo de desarrollo en la cadena, ha promovido procesos de especialización en actividades conexas (sucroquímica, confitería y chocolatería, producción de papel a partir de bagazo, aglomerados, producción de energía, abonos y concentrados).

El conglomerado básico del azúcar, representó en el año 2000 el 1,36% del PIB nacional total, equivalente a 1.138 millones de dólares; 6% del PIB industrial y 2,9% del PIB agrícola nacionales. En la región, contribuye con cerca de 10% del PIB regional y 41,6% del PIB agrícola.¹¹

Sin duda, los logros económicos han estado sustentados en extensos programas de investigación y desarrollo del cultivo. Durante los últimos veinticinco años, los avances tecnológicos a partir de los programas de variedades lograron mejorar la productividad y elevar la rentabilidad de la industria azucarera: mayor cantidad de caña por hectárea, mayores rendimientos de sacarosa por tonelada de caña, estabilidad de la producción de caña a través de los cortes, disminución del tiempo de maduración y resistencia a las principales enfermedades. Adicionalmente, se han logrado grandes avances en el manejo de aguas, nutrición vegetal y fertilización, el manejo de suelos y mejores prácticas culturales, control de la maduración y calidad de la caña, y mecanización agrícola (Fedesarrollo, 2002).

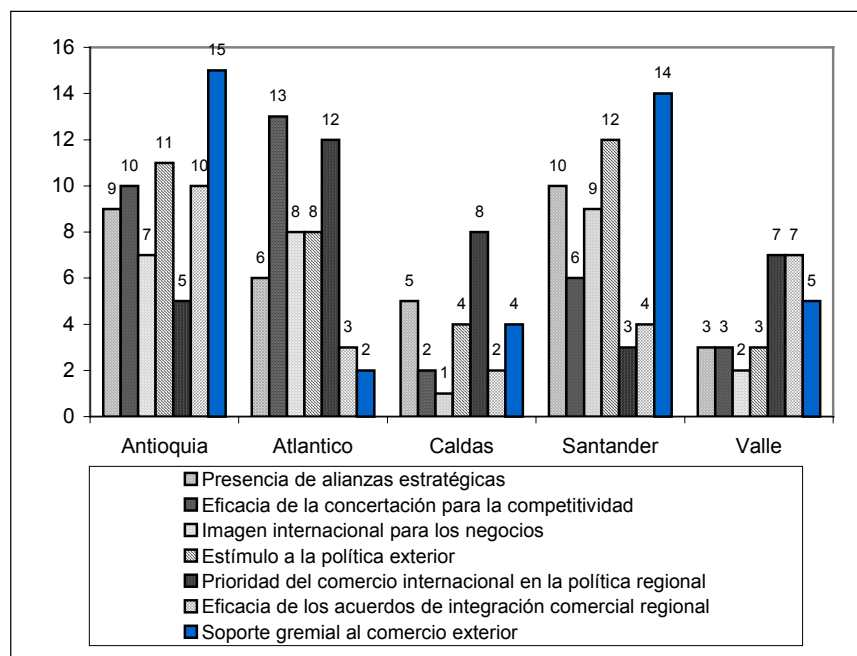
En el presente, el proyecto de mayor dimensión empresarial ligado al sector azucarero es la producción de alcohol carburante, que permitirá estabilizar los ingresos del sector, disminuyendo su exposición a la fluctuación de los precios en el mercado internacional. Para disminuir la contaminación, a partir de septiembre de 2005 las ciudades con más de 500.000 habitantes van a tener que usar combustible mezclado con etanol, en un 10% como mínimo, por lo que este subproducto de la caña de azúcar tendrá un mercado asegurado, y se reducirán los riesgos frente a las variaciones del precio internacional del azúcar (Plan Maestro). El proyecto contempla la construcción y apertura de 10 destilerías de etanol en el Valle del Cauca, con inversiones del orden de \$70 millones de dólares; ya se ha iniciado la construcción de tres de ellas (ingenios Providencia, Manuelita y del Cauca) con inversiones por \$ 82 mil millones.

3. La opinión empresarial

La encuesta de opinión (Osorio, 2002) indagó a los empresarios sobre las capacidades institucionales para la competitividad internacional. En distintos aspectos el Valle resulta bien calificado por los empresarios frente a otros departamentos. Así en la formación de alianzas estratégicas (3°), la concertación para la competitividad (3°), el aporte de las organizaciones gremiales al mejoramiento de la competitividad departamental (2°) y la imagen internacional que el departamento posee para los negocios (3°) se revelan, en general, un nivel superior frente a los departamentos competidores. Aún cuando no se consideran líderes, en estos aspectos, el Valle toma ventaja a Antioquia y Santander, y compite muy de cerca con Caldas (Gráfico 12).

¹¹ Ibidem.

Gráfico 12
OPINIÓN EMPRESARIAL SOBRE COMPETITIVIDAD INTERNACIONAL
(posición departamental)



Fuente: Osorio, 2002.

Sin embargo, en la articulación de un entorno propicio para el comercio internacional y en las condiciones favorables de la organización institucional para el crecimiento comercial, los empresarios del Valle se perciben en desventaja frente a los avances institucionales ocurridos en otros departamentos, que anuncian importantes desarrollos de esta índole.

En primer lugar, los empresarios fijan en séptimo lugar al Valle en la prioridad que la política regional otorga al comercio internacional, posición inferior a las de Quindío (2°), Santander (3°), Bolívar (4°) y Antioquia (5°). Consideran así mismo, que en el Valle hay menor eficacia relativa de los acuerdos de integración comercial (7°), superado por Caldas (2°), Atlántico (3°), Santander (4°), Quindío (5°) y Cundinamarca (6°) (Gráfico 15). No obstante, el Valle ocupa la tercera posición en la opinión que la política de comercio exterior del país estimula las exportaciones de su departamento, en lo que aventaja a Caldas (4°), Antioquia (11°) y Santander (12°), (Gráfico 12).

Así, a pesar de que los resultados no revelan una marcada internacionalización, los empresarios comparten la idea positiva que destaca que en el departamento existen condiciones fundamentales para la internacionalización (alianzas y concertación), que se debe aprovechar para la elaboración de políticas que coincidan en mayor competitividad de las exportaciones.

D. Balance

En balance, la economía del Valle del Cauca sufrió un estancamiento significativo en la segunda mitad de los años noventa. Sin embargo, este periodo de estancamiento no fue absolutamente generalizado, y ha permitido destacar procesos de desarrollo importantes, con cambios en la estructura y la vocación productiva del departamento. Entre ellos, en sentido positivo, el desarrollo de las actividades de infraestructura y de servicios asociados en electricidad, gas, agua,

transporte y comunicaciones. Otros procesos importantes ocurren alrededor de la industria, actividad que ha venido perdiendo importancia en su participación departamental desde antes de la crisis, pero en cuyo interior varios sectores, los de mayor tamaño, han demostrado capacidad de expansión e innovación: la agroindustria azucarera y de alimentos y bebidas, los químicos y plásticos, y el papel y la imprenta.

En una situación paradójica, las actividades del sector público han mantenido una alta dinámica tanto antes como durante la crisis económica, lo que ha incidido en la crisis fiscal departamental, al tiempo que debe haber contribuido con un efecto anticíclico positivo. Las actividades del comercio, los servicios financieros y la construcción se revelaron como demasiado procíclicas (crecimientos altos en la parte positiva del ciclo, y caídas importantes en la crisis, es decir, con contribuciones más que proporcionales que magnificaron el ciclo). Por su parte, la agricultura, la silvicultura y la pesca han presentado variaciones en su importancia en la estructura productiva del Valle. En 1990, el sector agrícola representaba 10,4% del PIB departamental, en 1996, antes del inicio de la crisis, dicha participación desciende a 8,4%, y al final del ciclo recesivo el sector vuelve a ganar participación hasta alcanzar 9,3% del PIB departamental.

El Valle del Cauca definitivamente cuenta con unas fortalezas económicas y productivas muy importantes, que en los últimos años muestran un reacomodo en favor de sectores de infraestructura y servicios, y de la agroindustria. En conjunto, la economía del Valle presenta una diversificación sectorial que ha resultado crucial como fortaleza, para enfrentar de manera importante las contingencias de los ciclos económicos, a los que la economía colombiana se encuentra ahora más expuesta, en virtud de las reformas integradoras con la economía internacional. Así, a pesar de la pérdida de participación, la industria vallecaucana sigue teniendo una importancia en la economía departamental, entre las más altas entre todos los departamentos, la integración de cadenas agrícolas e industriales, la alta competitividad en mercados nacionales, la diversificación de sus mercados de exportación, tanto en productos como en destinos. Estos hechos no soslayan, sin embargo, la necesidad de hacer esfuerzos adicionales en torno a la industria, en procesos de innovación (productivos, comerciales, integración), porque la disminución del producto industrial se ha presentado como una tendencia incluso durante los años del auge, durante los cuales, no hay que olvidar, se vivió un periodo de revaluación cambiaria que afectó las exportaciones nacionales. Contrario al imaginario, la economía del Valle del Cauca está fuertemente asociada al mercado nacional (en forma más que proporcional que el promedio de las economías departamentales), y por ello su ciclo depende fuertemente de este escenario, al tiempo que hay que reconocer que hay sectores estratégicos asociados con el comercio exterior.

La extensión geográfica del cultivo de caña de azúcar, y los resultados en productividad, rendimiento económico e internacionalización de los productos derivados, han provocado que la economía departamental esté hoy más especializada en su producción que en el pasado. Esta especialización productiva centrada en la producción de azúcar conlleva algunos riesgos asociados a las fluctuaciones internacionales del precio y al incremento de la competencia mundial. Por el contrario, dicha especialización trae consigo beneficios importantes tales como el dominio de ventajas competitivas en cada eslabón de la cadena productiva del sector azucarero, tales como los vínculos de complementariedad entre empresas con alta experiencia en los procesos productivos, la existencia de empresas capaces de gestionar importantes cambios del orden tecnológico, organizacional y comercial, y la escala de cooperación entre empresas, institutos de investigación y asociaciones gremiales.¹²

¹² Además de Asocaña, la estructura institucional del sector está conformada por las siguientes entidades: Sociedad de Comercialización Internacional de Azúcares y Mielles S.A., CIAMSA, de propiedad de doce Ingenios azucareros; el Centro de Investigación de la Caña de Azúcar de Colombia, CENICANA; la Asociación colombiana de técnicos de la caña de azúcar TECNICAÑA; Asociación colombiana de proveedores y cultivadores de caña PROCAÑA; y la Asociación comité de cañicultores del Ingenio Risaralda AZUCARI.

Finalmente, la experiencia del conglomerado azucarero y la integración con la manufactura de alimentos debiera desencadenar amplios efectos demostrativos en otras agroindustrias del departamento, que puedan partir de la disponibilidad de recursos naturales, y construir competitividad a través de acciones empresariales y gubernamentales. El campo del desarrollo de procesos de producción que tradicionalmente se clasifican como servicios (comunicaciones, transporte, salud, educación superior, y otros) también constituyen una gran avenida para el crecimiento y el desarrollo departamental.

II. Factores críticos para el desarrollo competitivo; la competitividad comparada

Con el propósito de profundizar en diversos aspectos relacionados con la competitividad comparada del departamento, se abordan cinco grandes temas, para los cuales se presenta una selección de variables e indicadores. Estos resultados se comparan con los de los departamentos más competitivos (Antioquia, Caldas, Santander y Atlántico). Esto permite alcanzar una noción más acabada de la situación del Valle en el escenario competitivo nacional.¹³

Los aspectos críticos que se abordarán son, en primer lugar, las finanzas y la inversión públicas, como un componente estratégico para la competitividad departamental; en segundo lugar, se argumenta que la competitividad del departamento no se refleja por completo en el desarrollo humano: el nivel competitivo alcanzado por el Valle no está respaldado en logros suficientes y destacados de desarrollo humano, y particularmente en el progreso educativo. También se abordan dimensiones de la infraestructura física, la ciencia y la tecnología, y el medio ambiente.

¹³ Naturalmente, la comparación del Valle, como la de cualquier otro departamento, con Bogotá (distrito capital), en términos de competitividad territorial, exige mantener presentes las múltiples diferencias; por ello se mencionan algunas comparaciones con propósitos informativos, pero siempre se enuncian las comparaciones más relevantes con los espacios territoriales departamentales.

A. Las finanzas públicas en el departamento

La inversión pública tiene un papel determinante en la economía del departamento, y ha sido definitiva en el ciclo económico departamental, tanto en su época de expansión como durante la contracción y brusca caída de la economía durante la segunda mitad de la década pasada, y es tanto causa como expresión misma del ciclo. Las finanzas públicas contribuyeron a la burbuja del gasto, fueron más allá de las capacidades fiscales, y resultaron insostenibles, más aún cuando llegó la crisis económica nacional, bastante imprevisible en su dimensión. En los años posteriores a la explosión del gasto, la crisis impidió mantener los niveles de inversión y gasto más allá de la generación autónoma de recursos, y la inversión se contrajo más de lo deseable, al dedicar cuantiosos recursos al servicio de la deuda. Desde años atrás se comparte la idea que las finanzas del departamento se han convertido en una de las principales restricciones para la recuperación del mayor crecimiento económico del departamento.

La magnitud de la deuda (proporción del saldo de la deuda respecto de los ingresos totales) en el Valle alcanzó 81% en el año 2000, 94,6% en 2003 y 60,5% en 2004; esta última proporción se aleja de los altos índices de comienzos de la presente década (Cuadro 10). Esta magnitud de la deuda (para 2003) resulta bastante más alta que las de Atlántico (21,6%), Cundinamarca (24,1%), Bolívar (24,3%) y Santander (41%). Así, el Valle del Cauca continúa figurando entre los departamentos más endeudados del país.

Así mismo, los gastos de funcionamiento, descienden de representar 77% de los ingresos corrientes de libre destinación en 2000, a 64% en 2001, 56,8% en 2003 y 48,6% en 2004; este ajuste está afectado por cambios metodológicos introducidos por el DNP con el propósito de medir la situación real de liquidez de las entidades territoriales para atender los compromisos de pago.¹⁴ A pesar del esfuerzo del departamento, se revela como muy alto, más aún si allí no se cuentan las remuneraciones de funcionarios del sector educación.¹⁵

¹⁴ De acuerdo con el informe del Banco de la República “Déficits de los sectores público y externo en el Valle del Cauca”, del Centro Regional de Estudios Económicos (2003), sistemáticamente se ha generado un proceso de déficit fiscal, en el cual la Gobernación del Valle tiene una cuota importante, en tanto que las Empresas Municipales son altamente responsables del endeudamiento público, mientras que las finanzas municipales son menos desordenadas (p. 8).

¹⁵ Los cambios metodológicos introducidos por el DNP desde 2001 para la medición del desempeño fiscal en el año determinan que los pagos por concepto de remuneración y prestaciones sociales a los docentes y otros gastos que aumentan el capital social deben ser considerados como un pago de inversión y no como gastos de funcionamiento, modificación con incidencia directa en la determinación del déficit corriente y total, y en la medición de la situación real de liquidez de las entidades territoriales para atender los compromisos de pago. De acuerdo con el informe del Banco de la República “Déficits de los sectores público y externo en el Valle del Cauca”, del Centro Regional de Estudios Económicos (2003, p. 8), sistemáticamente se ha generado un proceso de déficit fiscal, en el cual la Gobernación del Valle tiene una cuota importante, en tanto que las Empresas Municipales son altamente responsables del endeudamiento público, mientras que las finanzas municipales son menos desordenadas.

Cuadro 10
INDICADORES FINANCIEROS DEL VALLE DEL CAUCA
(porcentaje)

	2000 ^b	2001	2002	2003	2004
Autofinanciación del funcionamiento	76,8	64,0	58,4	56,8	48,6
Proporción del gasto de funcionamiento respecto a los ingresos corrientes libre destinación					
Magnitud de la deuda	80,9	77,3	70,1	94,6	60,5
Proporción del saldo de la deuda respecto a los ingresos totales					
Dependencia de las transferencias	39,8	49,7	64,7	50,5	48,5
Proporción de las transferencias respecto a los ingresos totales					
Dependencia de los recursos propios	29,3	31,5	31,1	37,7	35,0
Proporción de los ingresos tributarios respecto de los ingresos totales					
Magnitud de la inversión	24,3	69,9	72,3	56,5	64,2
Proporción de la inversión respecto al gasto total					
Capacidad de ahorro	-29,8	29,5	16,0	16,3	48,4
Proporción del ahorro corriente respecto a los ingresos corrientes					
Índice de desempeño fiscal^a	35,1	49,1	46,5	41,6	55,4
Posición entre 32 entidades territoriales	32	29	29	31	26

Fuente: Resultados del desempeño fiscal de los departamentos y municipios, informe DNP-DDT, 2004.

^a Variable que resume los 6 indicadores anteriores en una sola medida, con escala de 0 a 100. Cálculo de seis indicadores de gestión financiera y su agregación en un indicador sintético, mediante la técnica de componentes principales. El indicador mide el resultado fiscal alcanzado en cada año.

^b Antigua metodología. Véase nota 16.

Por otra parte, las transferencias, como proporción de los ingresos departamentales – dependencia-, resultan superiores en el Valle (50% en 2001, 65% en 2002, 50,5% en 2003 y 48,5% en 2004), frente a la situación para 2004 en Antioquia (39,3%) y Atlántico (47,8%), proporciones más elevadas que en departamentos de menor desarrollo económico. En el proceso de ajuste, las transferencias representaron una proporción más importante de los recursos departamentales, debido a las restricciones mayores en los recursos propios.

En igual dirección, esta situación crítica por la que ha atravesado el departamento durante la mayor parte la pasada década se expresa en el aumento de la relación entre gastos corrientes e ingresos corrientes que, de cerca de 90% en el período 1994-1998, pasa a 101% en 1998, y se eleva a 108% en 2000. También se manifestó en fuertes altibajos del ahorro público corriente, que cayó de \$76.600 millones en 1994 a \$27.600 millones en 1996, y llega a ser negativo (déficit) en \$-58.310 millones en 2000. En el proceso de ajuste, la capacidad de ahorro (ahorro corriente sobre ingresos corrientes) se ha transformado; de -29,8% en 2000, a 29,5% en 2001 y a 16% en 2002 (Cuadro 11),¹⁶ alejándose así de los resultados deficitarios previos. Sin duda, la consecuencia directa más poderosa ha sido el impacto sobre el gasto de inversión departamental. En efecto, los recursos del departamento para inversión fija sumaban \$814.720 millones en 1996, monto que se reduce sistemáticamente desde entonces, hasta alcanzar \$52.900 millones en 2001.

El Valle del Cauca fue muy dinámico en inversión pública entre 1990 y 1996, dinámica que coincidió con el crecimiento económico del departamento. Durante el período 1985-1996, el Valle

¹⁶ Los cálculos realizados por el Banco de la República en Cali (Cuadro 11) se realizan con base en las tres más grandes instituciones públicas del departamento: Gobernación del Valle, Empresas Municipales y el Municipio de Cali. Las cifras para el año 2000 estiman que los gastos corrientes se distribuyen así: 44,2% Emcali, 34,2% Gobernación y 21,4% el Municipio de Cali.

se encontraba entre los departamentos con mayor participación en la inversión nacional, después de Antioquia y de Bogotá, y con una dinámica similar a la de Bogotá. Entre 1990-1996 la inversión pública departamental del Valle del Cauca representó 11,2% de la inversión total de todos los departamentos; mientras la inversión de Antioquia era 14% y la de Cundinamarca 7,6%.¹⁷ En este período, el departamento contribuyó con proporciones relativamente altas en las inversiones nacionales en salud (13%) y en servicios públicos (13%), mientras presentó una participación bastante menor en inversión en educación (9,5%). En estos años el Valle del Cauca se consolidó con importantes inversiones en el sector servicios, con buenos resultados en ampliación de la cobertura, que lo califican entre los departamentos líderes en logros en servicios públicos.

Se estima que en 2000, el Valle dedicó 24.3% de sus ingresos totales a gastos de inversión, siendo ésta la relación más baja entre todos los departamentos (DNP-DDT, 2004). A partir de 2001, con la nueva metodología, los niveles de inversión del departamento han sido variables: 70% en 2001, 72,3% en 2002, cae a 56,5% en 2003, y se recupera a 64.2% en 2004, año en el que ocupa en este aspecto el puesto 30 entre 32 entidades territoriales (Cuadro 10).

Cuadro 11
RESULTADOS FISCALES DEL SECTOR PÚBLICO DEL VALLE. 1994-2001^a
(millones de pesos constantes de 1994)

	Relación Gastos /Ingresos corrientes (porcentaje)	Ahorro Público Corriente	Inversión FBKF Corriente ^b	Déficit
1994	90	76 639	174 814	-83 680
1995	92	49 092	221 722	-128 762
1996	95	27 608	814 722	-295 537
1997	88	97 984	812 464	-182 523
1998	101	-6 089	180 270	-101 010
1999	97	51 835	154 188	-56 845
2000	108	-58 312	140 217	-170 466
2001	89	83 756	52 898	-4 615

Fuente: Banco de la República de Cali. Centro Regional de Estudios Económicos, Escobar et al. (2003).

^a Total Gobernación, Municipio y EMCALI.

^b Formación bruta de capital fijo o gasto de capital o de inversión.

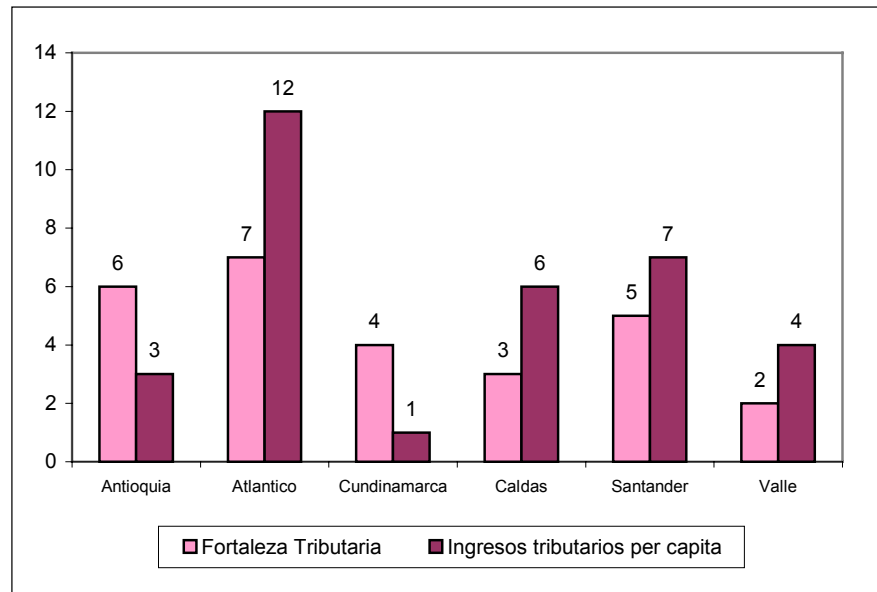
El DNP-DDT produce un indicador sintético del desempeño financiero. En términos absolutos, este indicador ha mejorado, desde 49.1 en 2001 hasta 55.4 en 2004; y en términos relativos, el departamento ha pasado a ocupar del puesto 29 en 2001 al 26 en 2004. Entre 2003 y 2004 el Valle se destaca por su mejoría entre todos los departamentos.

Ahora, el escenario fiscal del Valle presenta algunas fortalezas que deben ser la cimiento de su reorganización. Uno de los elementos positivos para superar la crisis fiscal es que en 1999 era el segundo departamento con mayor fortaleza tributaria -porcentaje de los ingresos del departamento que provienen de impuestos- (39.2%), sólo superado por Bogotá (43.5%), y mayor que Antioquia, Cundinamarca, Caldas y Santander; y también muy superior al promedio nacional (22%). Al tiempo, es el cuarto departamento en ingresos tributarios por habitante (Gráfico 13).

Gráfico 13
FINANZAS DEPARTAMENTALES 1999

¹⁷ Esta información fue procesada y producida por la Misión Social del DNP. Infortunadamente no se dispone de actualizaciones.

(posición departamental)



Fuente: Departamento Nacional de Planeación-Dirección de Desarrollo Territorial.

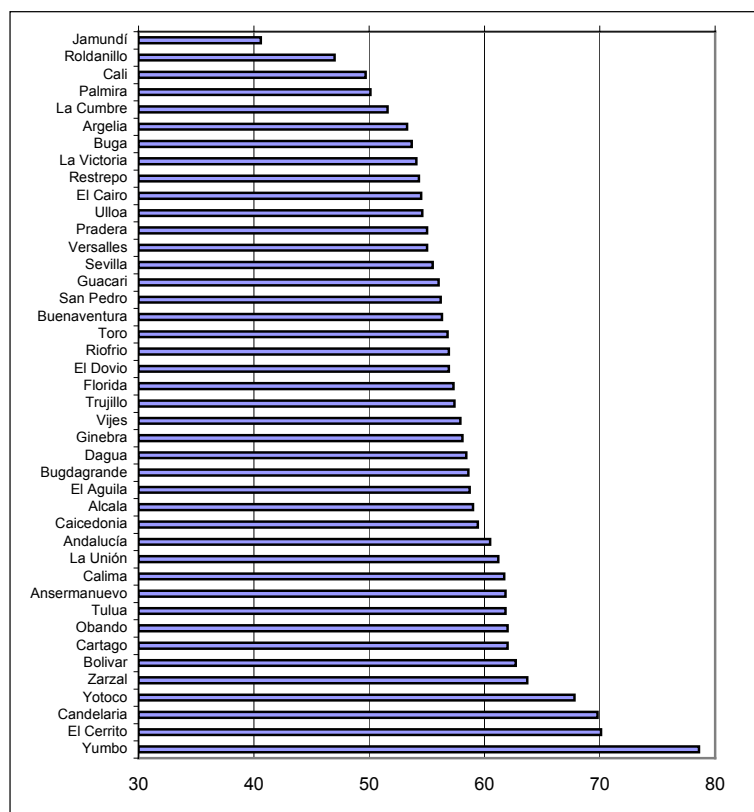
Pero en la situación actual, la capacidad tributaria del departamento, en relación con su competitividad, no produce los resultados deseables, y no se traduce en aumento de los coeficientes de inversión en sectores estratégicos para el desarrollo económico y la competitividad. El actual esfuerzo tributario del departamento no es suficiente para sostener el nivel y el ritmo de gasto que su dimensión económica exige y, por ello, la tendencia a ocupar puestos intermedios o incluso bajos en la inversión en sectores estratégicos para el desarrollo, que le está restando fuerza competitiva. El enorme compromiso fiscal con el servicio de la deuda sigue comprometiendo considerables recursos.

A los resultados fiscales del departamento se suma la situación y el comportamiento fiscal de los **municipios**. En 2003 el municipio de Cali tenía la relación más alta de deuda respecto de sus ingresos (99%) entre todos los municipios del Valle, mayor a la de Jamundí (61%), Guacarí (70%), Pradera (48%), Palmira (32%), Bugalagrande (37%), Dagua (41%) y Sevilla (24%). Para el mismo año, Cali presenta menor ahorro corriente como porcentaje de sus ingresos corrientes (34,7%), frente a un mejor desempeño de Yumbo (55%), El Cerrito (50%) o Candelaria (54%). Este desempeño fiscal de Cali se traduce en una baja capacidad de ahorro y, por tanto, en una menor proporción del gasto total destinado a inversión. Mientras la relación entre inversión y gasto total es de 72,5% en el conjunto de los 42 municipios del Valle, Cali alcanza apenas 59,5% (DNP, 2004).

El indicador sintético de desempeño fiscal en 2003 (49.7), ubica al municipio de Cali en la posición 851 entre 1096 municipios. Al interior del departamento, Cali ocupa la posición 40 entre los 42 municipios, mientras los municipios de Yumbo, El Cerrito, Candelaria y Yotoco ocupan los primeros lugares, con índices de desempeño fiscal superiores a 65 y ocupan, respectivamente, las posiciones 2, 36, 39 y 62 en la escala nacional entre todos los municipios (Gráfico 14).

Gráfico 14

MUNICIPIOS DEL VALLE: ÍNDICE DE DESEMPEÑO FISCAL 2003



Fuente: DNP-DDT, resultados de desempeño fiscal 2003

La actualización realizada por DNP para 2004 indica fuertes mejorías en la situación y en el desempeño de Tuluá (puesto 181 e índice 63.6) y Palmira (puesto 314 e índice 60.3); mientras que Buga (puesto 715 e índice 54.1) y Cali (puesto 905 e índice 49.4) mantienen su débil situación, y Buenaventura (puesto 1002 e índice 42.4) ve deteriorar su situación crítica. Así, la situación de los municipios del Valle, y particularmente de los más grandes, continúa siendo desigual, y muy crítica para algunos de ellos, lo que constituye un obstáculo severo, y un desafío enorme, para el desarrollo regional y sus balances.

Infelizmente no se encuentra información debidamente procesada para seguir el comportamiento corporativo entre departamentos de la destinación de sus gastos. La información está disponible hasta 1996, lo que permite observar algunas condiciones relevantes para la época, pero que resultan insignificantes para calificar el comportamiento reciente. Con esta restricción, se comentan aspectos relevantes hasta 1996.

En **inversión social**, en 1996,¹⁸ el Valle del Cauca ocupaba las últimas posiciones nacionales en la proporción de sus gastos que se dedican a educación (23°), infraestructura (19°) y salud (15°). En la participación de la inversión educativa en el gasto departamental, el Valle ocupó el último lugar (6.6%), una proporción muy inferior a la de Antioquia (22%), Cundinamarca (29.5%) o Caldas (45%).

Durante 1990-1996 la dinámica de la inversión pública en educación aparece rezagada frente a las participaciones en la economía nacional, la población nacional, el gasto público y el gasto

¹⁸ Esta información fue procesada y producida por la Misión Social del DNP. Infelizmente no se dispone de actualizaciones.

sectorial. El aumento del gasto en salud se produjo a expensas de la reducción en gasto de inversión en educación. El primero, como proporción del gasto en inversión total departamental se elevó de 17% en 1980-1985 a 32% en 1990-1996. Entre tanto, la inversión en educación se reduce de 41% a 24% para los mismos períodos. Esta drástica reducción debió afectar la capacidad para ampliar la cobertura en educación básica y secundaria, así como en la educación superior, y debió haber producido importantes descensos en su posición competitiva en la formación del recurso humano. A pesar de la menor importancia relativa del sector educativo en la inversión departamental, el departamento mantuvo su participación en el gasto nacional a lo largo de todo el período.

En **resumen**, las finanzas departamentales se distinguen por su alta fragilidad: han atravesado por un período de crisis, que se hizo evidente con el altísimo grado de endeudamiento, y que hoy consume una parte muy importante de los ingresos departamentales. En este marco, las finanzas públicas son un condicionante básico de la presente y de la futura capacidad de inversión del departamento. El déficit es la característica común de los resultados fiscales del sector público del departamento, con directas consecuencias sobre la estabilidad financiera y de la capacidad de inversión del departamento y sus principales instituciones.

Las finanzas del departamento parecen haber superado la etapa más crítica de excesivo endeudamiento y déficits crónicos, que en los últimos años impidieron dar continuidad a los niveles de inversión social y de infraestructura acordes con su importancia económica en el escenario nacional. La reducción en la proporción de recursos dedicados al funcionamiento debe haber logrado liberar importantes recursos para la inversión y el pago de la deuda. Así, se ha reducido la magnitud de la deuda (respecto a los ingresos totales del departamento) y se ha comenzado a recuperar la participación de la inversión en el gasto total.

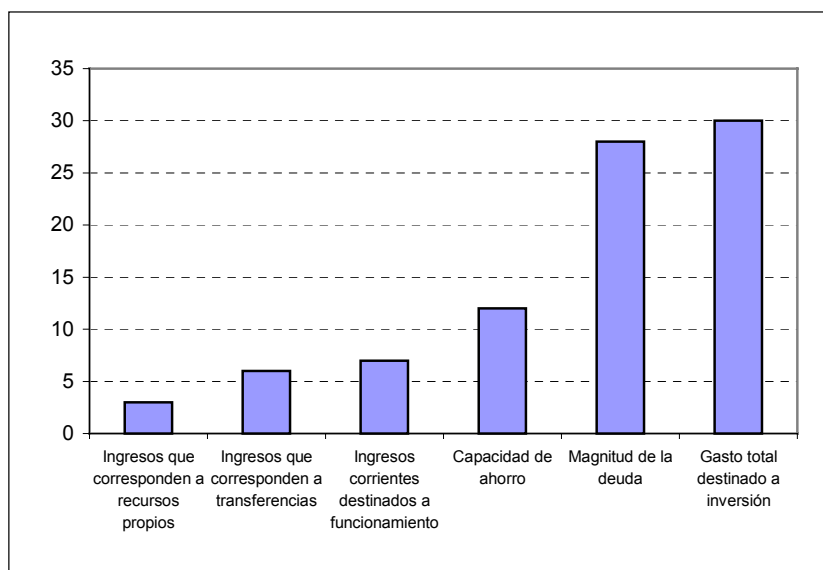
Los resultados financieros muestran que el departamento ha estado actuando en función del saneamiento fiscal. La posición fiscal del departamento se ha estabilizado, y los indicadores más recientes (DNP, 2004) describen una mejor situación financiera del departamento, y revelan que se ha iniciado un importante proceso de saneamiento. Con todo, sus resultados parciales aún se encuentran distantes de las metas de sostenibilidad financiera. Los resultados alcanzados permiten prever nuevas posibilidades de flujos de inversión hacia los sectores más afectados por las restricciones presupuestales del pasado. Con todo, la deuda del departamento (2003) equivale a 95% de los ingresos y, por su proporción respecto de los ingresos totales, ocupa el tercer lugar después de Santander y San Andrés.

El Valle del Cauca enfrenta dificultades en su estructura financiera, y su posición rezagada en la inversión sectorial, particularmente en educación, resulta determinante en sus bajos resultados en materia institucional. Sin embargo, el departamento exhibe fortalezas fiscales que se deben mantener e incluso acrecentar, y que le deben permitir lograr los niveles de inversión pública deseables, que corrijan sus actuales limitantes para cumplir con las estrategias de inversión competitiva del gasto público. La normalización del gasto y de la deuda debe liberar explícitamente recursos para ser orientados a la inversión social e infraestructura.

Finalmente, a pesar de que el departamento posee atributos sobresalientes, tales como fortaleza tributaria, buenos ingresos por regalías y un alto nivel de ingresos tributarios per cápita, el gasto público departamental no se compara con dichos atributos y se aleja de un nivel que pudiera considerarse como competitivo. A lo anterior se suma la inestabilidad que produce sobre las finanzas departamentales el hecho de mantener niveles comparativamente altos de endeudamiento, cuantiosos saldos de la deuda y fuertes erogaciones de pago de la deuda que vulneran la capacidad de inversión en infraestructura física en bienestar social para sus habitantes (Gráfico 15).

Gráfico 15

VALLE DEL CAUCA: PERFIL FINANCIERO DEPARTAMENTAL 2004

(posición departamental)

Fuente: DNP- Dirección de Desarrollo Territorial.

B. La competitividad y el desarrollo humano

La relación entre la competitividad y el desarrollo humano es directa. El desarrollo humano es condición para la competitividad, y ésta debe ser aprovechada para sostener e incrementar el desarrollo humano. Debe ser natural que regiones competitivas creen condiciones especiales para proveer de bienes y servicios a las personas, un mayor bienestar representado en mejor educación y provisión de servicios sociales, entre otros, y que exista reciprocidad, y que las capacidades humanas colectivas generen mayores capacidades productivas.

Cuando el vínculo entre competitividad y desarrollo humano es débil, muy probablemente se deba a circunstancias en las cuales el crecimiento económico no rinde los frutos deseados en términos de mayor bienestar, o cuando la calidad del crecimiento económico no se orienta del todo al apoyo del desarrollo humano, a la reducción de la pobreza, a la protección del medio ambiente y a la garantía de la sustentabilidad.¹⁹

La comparación entre el Índice de Competitividad Departamental y el Índice de Desarrollo Humano (IDH)²⁰ evidencia que, entre departamentos, la correspondencia entre ellos no es ni inmediata ni proporcional. La diversa proporcionalidad entre el índice de competitividad y los indicadores de desarrollo humano debe considerarse como un hecho relevante; departamentos con menor competitividad cuentan con niveles de desarrollo humano similares a departamentos con mayor perfil competitivo. Esto significa que los departamentos que hoy son más competitivos no logran que los rendimientos del crecimiento económico se traduzcan en más bienestar para los habitantes y se distribuyan mejor los beneficios sociales.

¹⁹ PNUD (1996), Informe Mundial de Desarrollo Humano, ¿Crecimiento económico para propiciar el desarrollo humano?.

²⁰ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) considera tres dimensiones que pretenden evaluar, antes que las carencias, las capacidades de una comunidad para su desarrollo, a partir de las personas y su bienestar. Toma en cuenta el producto per capita, el logro educativo (cobertura-matricula y alfabetismo) y la esperanza de vida al nacer. Aquí se presenta el IDH estimado para 1999 por el Programa de Desarrollo Humano del Departamento Nacional de Planeación y PNUD (2003).

En primer lugar, la brecha en competitividad es mayor que la de desarrollo humano, lo que muestra cierta característica distributiva del desarrollo humano, pero con diferencias muy grandes entre departamentos. A partir de cierto umbral competitivo relativo, intermedio, unos departamentos obtienen resultados más que proporcionales en desarrollo humano que los que se obtienen en competitividad. Pero, paradójicamente, los departamentos con los más altos índices de competitividad presentan índices de desarrollo humano intermedio (Gráfico 16).

No existe tampoco una relación siempre directa entre los logros de la competitividad departamental y el avance en las principales variables que hacen parte del Índice de Desarrollo Humano. En efecto, no obstante estar alejados de los primeros lugares de competitividad, algunos departamentos (Cundinamarca, Risaralda, Meta, Tolima) encuentran una trayectoria de logro educativo superior a la que podría esperarse de su posición competitiva relativa (Gráfico 17). Por el contrario, departamentos que ocupan las primeras posiciones en competitividad (Valle, Antioquia, Santander y Caldas) alcanzan un logro educativo menor a la línea de competitividad. El logro educativo del Valle, por ejemplo, resulta similar al de Atlántico y muy cercano al de Cundinamarca, departamentos con menor nivel competitivo. Además, el logro educativo exhibe una mayor distancia del índice de competitividad en aquellos departamentos que se sitúan en la parte inferior de la línea de competitividad.

Por otra parte, la esperanza de vida que se alcanza en los departamentos más alejados del índice de competitividad es, en algunos casos, similar a la que se estima para los departamentos ubicados en posiciones intermedias del índice de competitividad. Esto significa que la esperanza de vida se distribuye más homogéneamente entre los departamentos del país, con cierta independencia de lo que sucede con niveles agregados de competitividad (Gráfico 18).

Cuando se relaciona el PIB por habitante con el Índice de Competitividad, se encuentra que, sólo con algunas excepciones, el estado competitivo de los departamentos guarda una relación con los niveles de producto. En los niveles intermedios y superiores de competitividad se presenta una relación menos directa; así, Caldas, Atlántico, Quindío y Risaralda presentan niveles de competitividad proporcionalmente superiores a sus niveles de producto por habitante, lo que les permitiría incrementar más rápido su nivel de producto; de otra parte, Cundinamarca, Meta, Tolima y La Guajira presentan una competitividad rezagada frente a su nivel de producto. Así, un mayor PIB per cápita no siempre significa un mayor nivel competitivo. En el Valle, la mayor competitividad guarda proporcionalidad con su producto por habitante, en lo que no es muy diferente de Antioquia y Santander (Gráfico 19).

Gráfico 16
**ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO Y POSICIÓN DE
COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL**

Gráfico 17
**ÍNDICE DE LOGRO EDUCATIVO Y POSICIÓN DE
COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL**

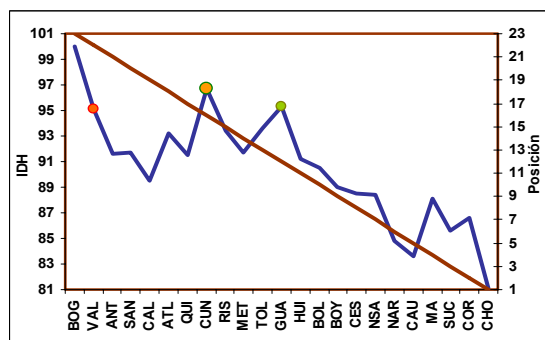


Gráfico 18

ÍNDICE DE ESPERANZA DE VIDA Y POSICIÓN DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL

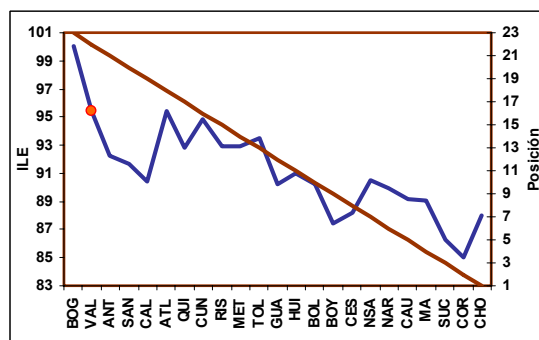


Gráfico 19

PIB PER CÁPITA Y LA COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL

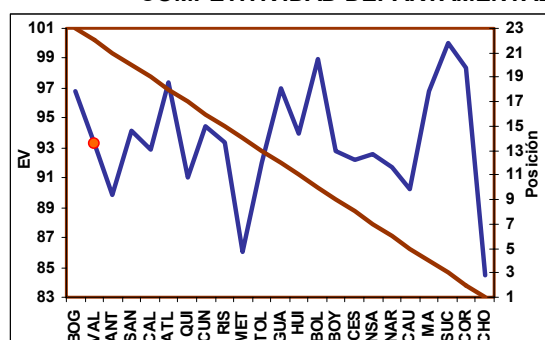


Gráfico 20

ÍNDICE DE GINI Y POSICIÓN DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL

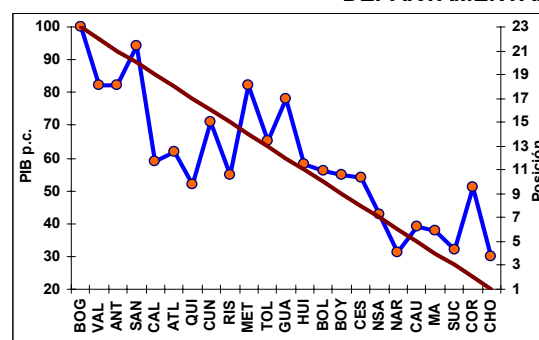


Gráfico 21

PIB AJUSTADO Y POSICIÓN DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL

Fuente: Osorio (2002), PNDH-DNP y DDT-DNP

La anterior situación lleva a plantear las siguientes dinámicas. En primer lugar, los logros en desarrollo humano no son necesaria ni exclusivamente dependientes ni derivados del desempeño competitivo y, por lo tanto, destacan que hay espacio suficiente para desarrollar políticas sociales más allá de las características de competitividad. Segundo, las características de competitividad entre departamentos muestran una mayor desigualdad que la que existe en desarrollo humano; esto puede indicar que la desigualdad en desarrollo humano se ve amplificada con la desigualdad en otros factores, como la infraestructura, la institucionalidad y el tamaño del mercado. Finalmente, el

desarrollo de mayores niveles de competitividad no se está traduciendo en mayores niveles de desarrollo humano.

El Valle del Cauca presenta el segundo índice de competitividad y, sin embargo, su Índice de Desarrollo Humano es inferior al alcanzado por Cundinamarca, y no muy diferente al de departamentos de menor tamaño como Atlántico, Risaralda y Tolima.

Por otra parte, la **distribución del ingreso** también es altamente diferenciada entre departamentos, y no está siempre asociada con la posición competitiva (Gráfico 20). La distribución del ingreso tiende a empeorar a medida que se pasa de un nivel intermedio de competitividad a uno alto. Esta relación no es tan clara para niveles intermedios bajos y bajos de competitividad, donde las diferencias particulares son muy grandes. En este campo, el Valle del Cauca tiene una distribución del ingreso ligeramente mejor que lo que podría esperarse de su segundo lugar en competitividad, mejor que la de Bogotá y Santander, y similar a la de Antioquia, Caldas, Atlántico y Quindío.

Cuando se ajusta el producto por desigualdad en los ingresos,²¹ la competitividad de los departamentos líderes no se asocia con una menor desigualdad en la distribución del ingreso. En el caso de departamentos menos competitivos (Chocó, Córdoba, Cauca), la desigualdad en los ingresos es persistentemente mayor; lo que significa que la mayor desigualdad sí está asociada con baja competitividad (Gráfico 21). El Valle, en virtud de su mejor distribución del ingreso logra ciertas ventajas frente a Bogotá y Santander, mientras no presente ninguna diferencia importante con otros departamentos de similar posición competitiva. Sin embargo, Cali presenta el mayor grado de desigualdad en la percepción de ingresos (índice Gini) entre todas las ciudades grandes del país.

El Valle del Cauca, debe buscar una relación más directa entre competitividad y desarrollo humano, para lograr también en este campo mayores niveles de liderazgo. Si bien el departamento tuvo las capacidades para avanzar con mayor celeridad en el desarrollo humano de sus habitantes, la definición de prioridades y la crisis económica impidieron que ello sucediera. La evidencia señala que no avanzó como era deseable y posible, y que se hicieron evidentes limitaciones para que el crecimiento se expresara en mayor desarrollo humano y en la reducción de la pobreza. La actual proyección de mayor normalidad en el crecimiento económico departamental, no deberá perder de vista la necesidad de hacer coincidente el crecimiento económico con mejores índices de desarrollo humano.

La búsqueda de eficiencia del gasto público departamental y nacional constituye un elemento básico para el propósito señalado que, como se sabe, tiene consecuencias altamente positivas sobre la mayor equidad en el desarrollo humano, responsabilidad aún más importante entre las políticas públicas que la estrategia competitiva comercial.

1. El liderazgo educativo; fortalezas acumuladas, fragilidades presentes

El Valle del Cauca se caracteriza por mantener un alto nivel competitivo de su sistema educativo, aunque no se encuentran diferencias considerables con sus más cercanos competidores, ni con relación al tamaño de los departamentos. Sin embargo, las actuales fortalezas competitivas del sistema educativo del Valle no son estables y están en riesgo.

Una expresión del aceptable desempeño educativo en el Valle es la baja tasa de analfabetismo, la cual se estima en 5.5%, y es determinante en la posición competitiva; el nivel de analfabetismo es superior en Risaralda (5.8%), Antioquia (6.6%), Cundinamarca (6.8%), Caldas (8.8%), Santander (10%) y Boyacá (13.4%), entre otros departamentos.

²¹ Corrección del PIB por inequidad, con un factor igual a: 1 – índice de Gini .

La cobertura y la matrícula para los niveles prejardín, transición, básica primaria, básica secundaria y educación media²² es uno de los temas relevantes en la comparación competitiva. En este campo, en 1999, el Valle de Cauca registraba 912.400 alumnos matriculados, que representaban 9.3% de la matrícula total del país, frente a 9.9% de la población nacional²³ (Cuadro 12). Por supuesto, las magnitudes en los niveles de matrícula en los departamentos poseen una relación directa con el tamaño de la población. Antioquia cuenta con el 12,7% de la población nacional y responde por el 12,9% de la población total matriculada en el país, en 1999. Bogotá tiene el 15,2% de la población nacional y 14,6% de la matrícula nacional. Atlántico se destaca como un caso especial de relativo rezago: con 5% de la población nacional apenas logra 2.1% de la población total matriculada.

Cuadro 12
ESTADÍSTICAS EDUCATIVAS 1999

	Antioquia	Atlántico	Bogotá	Caldas	Cundinamarca	Santander	Valle	Colombia
(%) Población nacional	12,7	5,0	15,2	2,6	5,1	4,6	9,9	100,0
Total alumnos matriculados	1 258.282	208 838	1 424 586	223 852	529 549	434 751	912 366	9 790 525
Sector oficial	953 069	137 071	680 223	190 916	396 392	342 767	526 802	7 156 627
Sector no oficial	305 213	71 767	744 363	32 936	133 157	91.984	385 564	2 633 898
Cobertura neta (porcentaje)								
5 a 17 años (no incluye jardín y prejardín)	81	76	85	72	84	74	78	78
7 a 11 años en básica primaria	91	74	83	79	89	81	83	85
12 a 15 años en básica secundaria	54	59	70	51	55	50	57	52
7 A 15 años en básica (primaria y secundaria)	88	79	88	77	86	78	83	83
Establecimientos educativos	8 817	1 009	4 814	1 890	4 304	4 157	6 122	72 951
Sector oficial	6 786	503	1 402	1 602	3 549	3 472	3 055	56 068
Sector no oficial	2 031	506	3 412	288	755	685	3 067	16 883
Relación alumno/docente	25	23	20	19	21	19	20	21
Sector oficial	28	26	25	20	23	21	26	23
Sector no oficial	20	18	16	15	16	14	15	16

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Oficina de Planeación y Finanzas, 2000.

En la cobertura neta en educación básica primaria (83% en 1999), el Valle ocupa un tercer lugar, inferior a Antioquia (91%) y a Cundinamarca (89%), y superior a Caldas (79%), Santander (81%), Boyacá (75%) y Atlántico (74%). En educación básica secundaria (12-15 años de edad) el Valle cuenta con una cobertura de 57%, que supera a Cundinamarca (55%) y Antioquia (54%), pero es inferior la de Atlántico (59%) y Bogotá (70%).

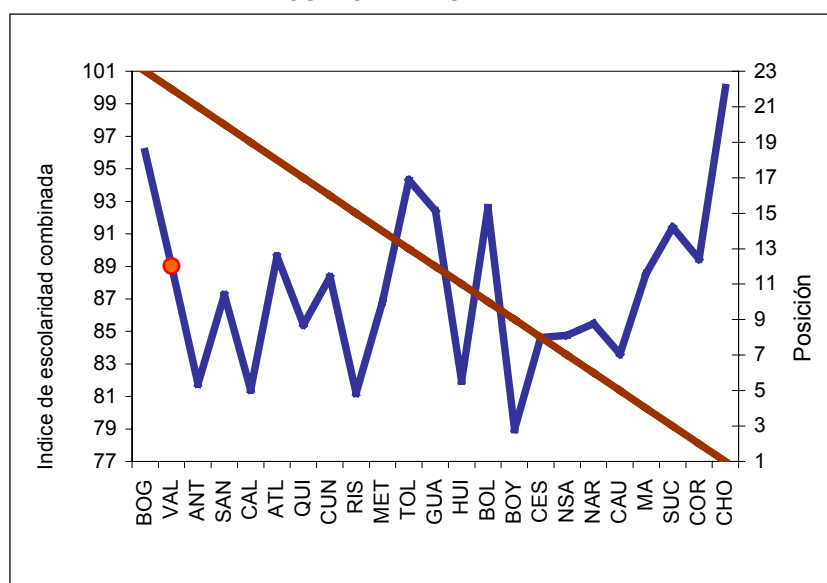
La asistencia escolar (2002) decrece a medida que los jóvenes avanzan en edad. Para la educación primaria (7-11 años) alcanza 95%, para la educación secundaria (12-17 años) alcanza 78%, y para los jóvenes en edad de educación post-secundaria (18-25 años) es de 22%. Las diferencias entre zona rural y urbana son particularmente significativas para los estudiantes mayores. En el ciclo básico las diferencias no son profundas, y se ha incentivado la asistencia escolar para la educación secundaria en zona rural.

²² Según la información que produce anualmente la Oficina de Planeación y Finanzas del Ministerio de Educación Nacional (www.mineducacion.gov.co)

²³ El Distrito Capital contabilizaba 1.424.600 alumnos matriculados (14.6%), en tanto Antioquia sumaba 1.258.300 (12.9%). Atlántico sólo alcanza 208.800 y Boyacá 292.850.

El rezago relativo de la cobertura educativa en el Valle, y la superioridad de departamentos de competitividad intermedia (Gráfico 22), llama la atención sobre el verdadero alcance del sistema educativo básico del departamento, y anuncia que la fortaleza competitiva del sistema tiende a menguarse o, al menos, a no crear diferencia.

Gráfico 22
ÍNDICE DE ESCOLARIDAD COMBINADA (1999) Y
POSICIÓN DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL



Fuente: Osorio (2002) con base en Dane, cuentas departamentales.

El Valle ocupa el octavo lugar en el país en cobertura de la educación superior,²⁴ superado por Atlántico (2°), Santander (3°), Antioquia (6°) y Caldas (7°). En este nivel, el Valle del Cauca contaba en 1999 con una participación en la matrícula nacional (8.9% y 421.800 cupos) inferior a su participación en la población nacional, superado ampliamente por Antioquia con 15.6% de los cupos nacionales, que casi duplica la población matriculada en el Valle del Cauca. Así mismo, los egresados anuales suman 9.580 (10.6%) en el Valle, frente a 12.620 (14%) en Antioquia. Por último, Antioquia dispone del 15% de las plazas docentes, seguido por el Valle (10.4%) y Atlántico (9%) (Cuadro 13).

Los trabajadores (PEA) en el Valle del Cauca cuentan con un promedio de 8.4 años de educación para el periodo 1997–2002, que es superior en zonas urbanas (8.7) que en zonas rurales (5.2 años). Estos niveles son superiores al promedio nacional (cerca a 8 años), pero resulta evidentemente insuficiente frente a las necesidades de mayor competitividad.

En la provisión del servicio educativo, el Valle presenta una baja relación de la matrícula escolar en el sector oficial (58%) como proporción de la matrícula total –que incluye las instituciones privadas-, comparado con Bogotá (48%, el único con proporción inferior al Valle), Boyacá (86%), Santander (79%), Antioquia, Cundinamarca y Atlántico (75%-76%). Así mismo, en

²⁴ La cobertura de educación se define como el cociente entre el número de alumnos inscritos en determinado nivel de educación y la población en edad de estudiar en ese nivel.

correspondencia, el Valle cuenta con una proporción menor de establecimientos educativos públicos entre el total del departamento (50%), frente a 77% en Antioquia.²⁵

En otros evaluadores, el Valle ocupa mejores posiciones; el Valle es el segundo departamento con mayor índice de logro educativo²⁶ (0.86), en lo que supera a Cundinamarca (5°, 0.85%), Tolima, Quindío, Risaralda, Antioquia, Santander y Caldas (puestos entre 5° y 18°).

La calidad de los colegios refleja avances importantes en el departamento, aunque los resultados aún demuestran un rezago competitivo; el Valle ocupa la octava posición, superado por Cundinamarca (2°), Santander (3°), Boyacá (4°), Nariño (5°) y Meta (6°).

Cuadro 13

ESTADÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR 1999

(Número para el total nacional, porcentaje para la participación departamental)

	Programas Académicos principales	Cupos	Matrícula total primer curso	Total alumnos matriculados	Graduados	Egresados	Plazas docentes
Total Nacional	2 698	421 820	230 221	876 420	109 758	90 121	87 021
Antioquia	14,3	14,9	18,1	15,6	14,1	14,0	14,7
Atlántico	5,2	5,0	5,8	6,7	4,7	5,6	9,2
Bogotá	32,5	40,3	38,9	39,7	39,5	36,7	38,1
Boyacá	2,3	1,8	1,5	2,2	1,5	1,7	2,6
Caldas	2,8	1,9	1,9	2,3	2,6	2,5	2,0
Cundinamarca	1,6	2,3	1,9	1,1	1,1	1,0	0,8
Quindío	0,3	1,2	1,4	1,0	1,6	2,2	1,0
Risaralda	1,7	1,3	1,2	1,1	1,1	0,9	1,6
Santander	5,8	5,5	4,7	5,0	5,0	6,7	5,3
Valle	9,3	8,7	8,5	8,9	10,3	10,6	10,4

Fuente: Ministerio de Educación. Estadísticas de Educación Superior, Grupo de Estadística, resumen anual 1999.

En un aspecto de la organización y la eficiencia de la operación del sistema educativo, como es la relación de número de alumnos por establecimiento para todo tipo de institución escolar – oficial y privada-, Bogotá posee el más alto índice de ocupación (296 alumnos por establecimiento), seguido por Atlántico (207), Valle (149) y Antioquia (143). En los establecimientos públicos, Bogotá alcanza la mayor relación (485), mientras Valle y Antioquia alcanzan 172 y 140 alumnos por establecimiento

Un elemento fundamental que explica la variabilidad en el desempeño de los indicadores educativos, es el gasto total en el sector. Como en el caso de la relación entre matrícula y población, el Valle del Cauca, con 9,9% de la población nacional, realiza el 6,7% del gasto total nacional destinado al sistema educativo; Antioquia con 10,7% del gasto nacional posee 12,7% de la población nacional; Cundinamarca con 5,1% de la población abarca el 6,4% del gasto nacional, en tanto que Santander cuenta con 5,2% del gasto educativo y 4,6% de la población (Cuadro 14).

El rezago educativo en el Valle se asocia con los bajos niveles de inversión pública en educación. El departamento destinó 6,7% de sus ingresos al sistema educativo en 1999, proporción inferior a la de Bogotá (14,9%) y Antioquia (10,7%). Como se ha observado, el bajo nivel de la inversión departamental en educación se ha visto acumulado y agravado en los últimos años, pero

²⁵ El número total de establecimientos –oficial y no oficial- sumaba 8.817 en Antioquia, 6.122 en el Valle, 4.304 en Cundinamarca y 4.157 en Santander.

²⁶ Índice de educación utilizado para el calcular el Índice de Desarrollo Humano; combina logro en alfabetismo y en asistencia escolar en los tres niveles.

preocupa mucho el hecho que haya presentado esta dinámica incluso desde cuando se vivió el periodo de auge de los primeros años noventa.

Cuadro 14
GASTO DEPARTAMENTAL EN EDUCACIÓN 1999
(porcentaje del gasto nacional en educación)

Departamento	Gasto total	Situado fiscal ^a	Participación Municipal	Recursos propios departamento	Recursos propios municipios
Antioquia	10,7	10,4	12,2	16,5	7,3
Atlántico	1,6	1,7	2,0	1,1	0,1
Bogotá	14,9	9,7	8,1	0,0	83,4
Boyacá	5,3	5,7	5,5	6,9	0,2
Caldas	3,3	3,9	2,4	3,3	0,1
Cundinamarca	6,4	6,5	7,0	11,7	1,5
Santander	5,2	6,0	5,3	0,0	0,8
Valle	6,7	7,4	7,2	0,0	2,0
Colombia	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Oficina de Planeación y Finanzas, 2000.

^a Incluye el Fondo Educativo de Compensación FEC.

En síntesis, el departamento manifiesta logros en el sistema educativo asociados a índices de cobertura altos pero insuficientes, en un contexto de restricción en la inversión en el sistema educativo. Esta conjunción de hechos ha debilitado la posición competitiva del recurso humano del departamento, y el sector educativo confronta el reto para ampliar el horizonte de cobertura y calidad en la educación básica, media y superior (Gráfico 23). Si este propósito no se cumpliera, el Valle vería limitadas sus fuentes de incremento de la productividad y desarrollo humano, lo que se convertiría en fuente de aumento de la desigualdad.

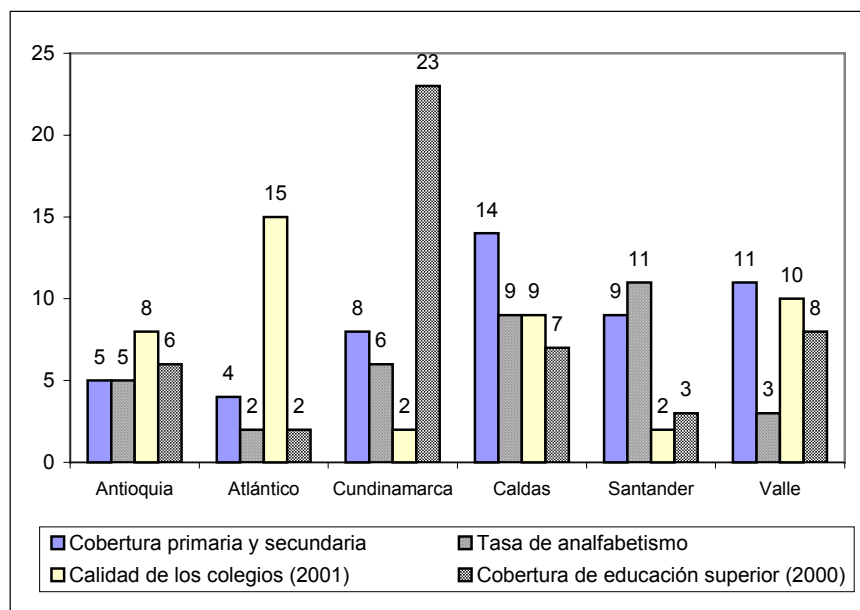
El esfuerzo por lograr un vínculo mayor entre inversión en educación y los resultados en cobertura y logro educativo son necesarios para mayores logros en desarrollo del recurso humano; la educación es, simultáneamente, un medio y un objetivo, que debe conducir a que la competitividad y el bienestar sean mayores. Los vallecaucanos merecen disfrutar de mayor bienestar teniendo en cuenta sus fortalezas competitivas.

Necesariamente mejorar las capacidades competitivas y el bienestar social y humano pasa por el proceso y el liderazgo de la educación. Este tiene que ser un eje de cualquier propuesta. Los elementos que contempla el reciente “Pacto Regional por la educación y la ciencia y la tecnología” son importantes.²⁷ Sin embargo, son necesarios esfuerzos mayores y consistentes para un resultado trascendental. En aspectos operativos y de compromiso, el Valle bien puede evaluar experiencias en otros lugares del país o de fuera de él (Brasil, Chile), con el fin de encontrar más posibilidades. Es más, este esfuerzo debe ser masivo; porque es la mejor forma de avanzar en una mejor distribución del ingreso y sentar las bases para un desarrollo con equidad.

Gráfico 23
INDICADORES DE COBERTURA Y CALIDAD EDUCATIVA

²⁷ Tiene como elementos centrales la cobertura en preescolar, el desarrollo de competencias básicas y laborales, y el desarrollo de pedagogía, contenidos y medios de ciencia y tecnología desde la educación básica.

(posición departamental)



Fuente: ICFES, DNP-DDS-SISD, Ministerio de Educación Nacional.

El énfasis en educación está muy asociado a las preocupaciones evidentes sobre la juventud en el departamento, esencial para el presente y el futuro. Los desarrollos educativos para universalizar el bachillerato y ampliar en forma considerable las oportunidades en educación superior son fundamentales, y permiten crear un círculo virtuoso alrededor de cuatro escenarios: ciudadanía, productividad, desempleo, y ciencia y tecnología.

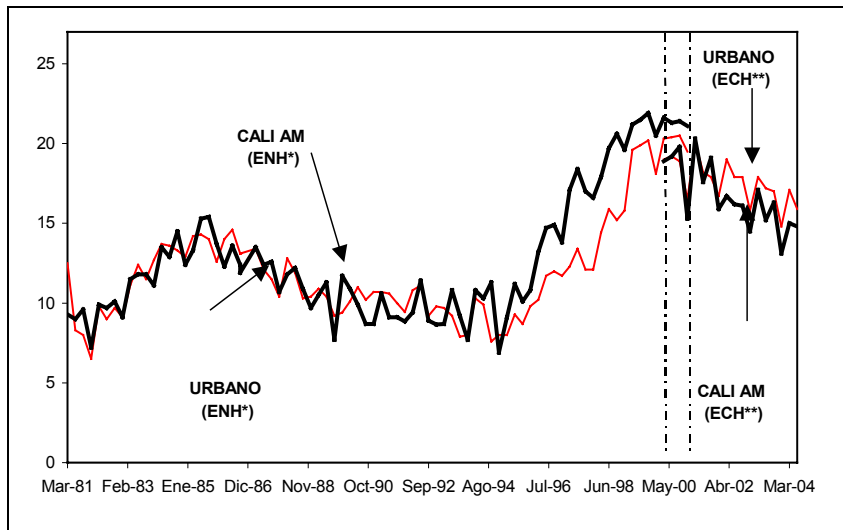
El mercado de trabajo ha estado marcado por un gran aumento de la tasa de desempleo desde 1995, cuando era similar al promedio de las principales áreas urbanas del país; Cali fue la ciudad más afectada por la crisis económica, y pasó a tener la mayor tasa de desempleo (17%) en 1997, que siguió creciendo hasta 1999 (21%). En los primeros años (95-96) se produjo una brusca caída de la ocupación, a la que se sumó un importante aumento de la participación laboral, particularmente de la población joven entre 1997-1999.²⁸ A partir de 2000 ha comenzado a descender el desempleo, y a partir de 2002 se registró un nivel de desempleo menor que el promedio urbano (13 ciudades) (Gráfico 24).

Por su parte, la tasa de desempleo para el conjunto del departamento ha sido superior al promedio nacional desde 1996, pero a partir de 2000, en medio de cierta estabilidad en el desempleo nacional, en el departamento ha descendido hasta alcanzar el mismo nivel nacional (2002 y 2003) (Gráfico 25).

Gráfico 24

²⁸ Ver Urrea y Ortiz, basado en Santamaría, Mauricio: Background note on poverty in Cali; World Bank Poverty Group, 1999.

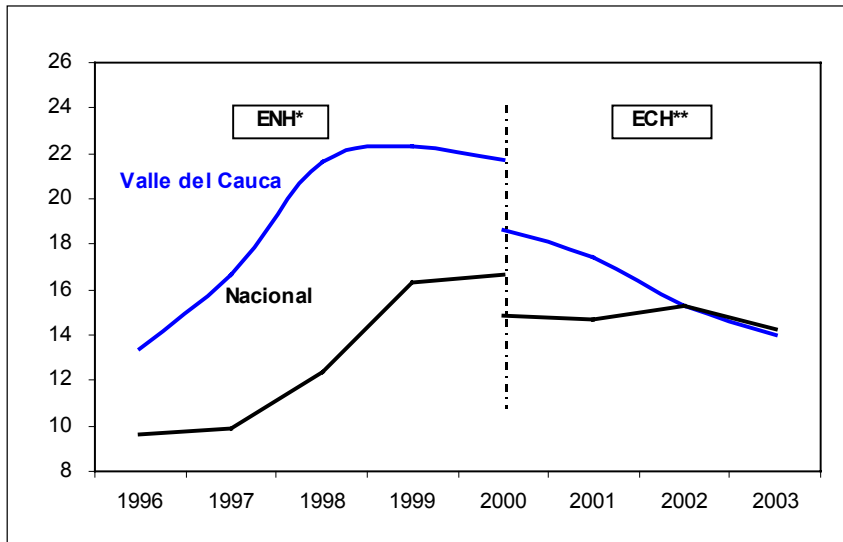
TASA DE DESEMPLEO CALI Y ÁREA METROPOLITANA Y ZONA URBANA NACIONAL ANTIGUA Y NUEVA METODOLOGÍA



Fuente: Cálculos Cepal Bogotá con base en Encuesta Nacional de Hogares y Encuesta Continua de Hogares. DANE.

*(**) Antigua (Nueva) metodología Encuesta de Hogares DANE.

Gráfico 25
TASA DE DESEMPLEO EN EL VALLE DEL CAUCA
(porcentaje)



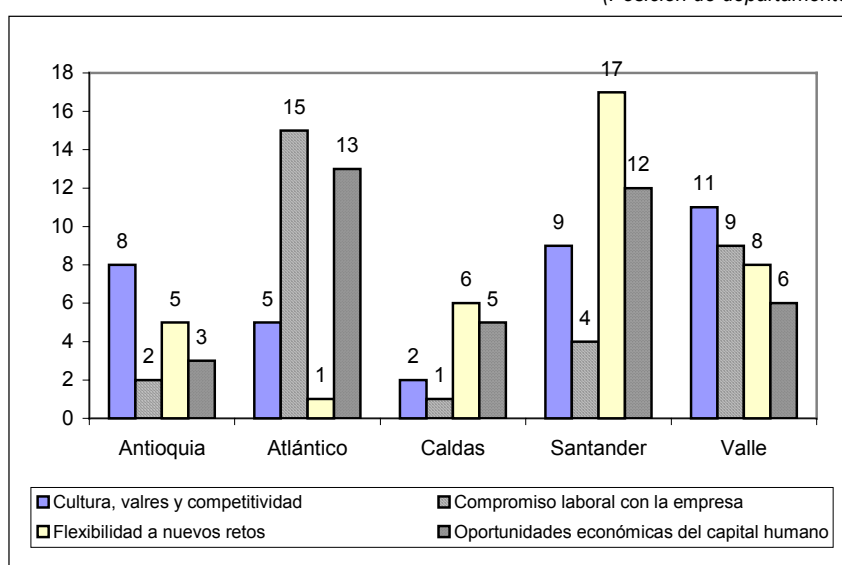
Fuente: Cálculos Cepal Bogotá con base en Encuesta Nacional de Hogares y Encuesta Continua de Hogares. DANE.

*(**) Antigua (Nueva) metodología Encuesta de Hogares DANE.

2. Cultura de la competitividad

La percepción de los empresarios sobre aspectos importantes relacionados con el desarrollo del recurso humano en el ambiente empresarial: cultura y valores para la competitividad, el compromiso laboral, la flexibilidad ante nuevos retos y la creación de oportunidades al capital humano, advierte una diferencia grande con otros departamentos: en orden ascendente, el Valle es undécimo en cultura, valores y competitividad, noveno en la valoración del compromiso laboral de los trabajadores con la empresa; octavo en la flexibilidad de las instituciones y los agentes económicos frente a la aparición de nuevos retos; y, finalmente, sexto en oportunidades económicas para el capital humano (Gráfico 26).

Gráfico 26
CULTURA, COMPROMISO LABORAL, NUEVOS RETOS Y OPORTUNIDADES ECONÓMICAS DEL CAPITAL HUMANO
(Posición de departamento)



Fuente: Encuesta de Competitividad Departamental, Osorio 2002.

Así, la posición del departamento en aspectos relevantes de la competitividad del recurso humano, se encuentra rezagada respecto a la opinión de los empresarios de otros departamentos rivales competitivos. Caldas obtiene resultados destacados en compromiso laboral con las empresas, y en cultura y valores para la competitividad; mientras Antioquia se destaca en el compromiso laboral y en mayores oportunidades económicas del capital humano. Atlántico se muestra con la mejor opinión acerca de la flexibilidad para enfrentar nuevos retos.

C. Infraestructura: redes y logística

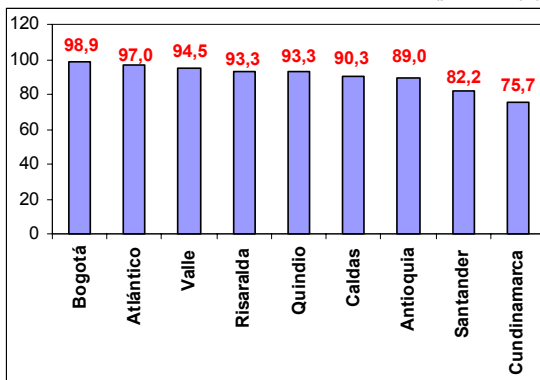
1. Ventaja en vías y en servicios públicos

La infraestructura, que representan inversiones que elevan el bienestar de las personas y aseguran el funcionamiento productivo, comprende: la infraestructura básica, que indaga sobre la dotación departamental de servicios públicos; la infraestructura de transporte, que relaciona la oferta de la infraestructura y la forma de articulación y desarrollo de los modos de transporte; y la infraestructura en telecomunicaciones. En esta agrupación, el Valle del Cauca ocupa el tercer lugar, superado por Caldas (2°) y Bogotá (1°).

La posición privilegiada que ocupa el departamento en la cobertura de los distintos **servicios públicos** es el aspecto de mayor desarrollo y con influencia definitiva en la ventaja competitiva del Valle del Cauca. En conjunto, el Valle posee la tercera infraestructura de servicios públicos más completa del país, y se encuentra en un punto cercano a la universalidad en sus coberturas.²⁹ Es el tercer mejor departamento en cobertura de telefonía, acueducto, energía y alcantarillado. Esto deja ver la importancia de las inversiones realizadas en infraestructura para la provisión de servicios públicos, en la que el Valle muestra un liderazgo nacional. Significa también que, no obstante las severas limitaciones para invertir de los últimos años, la inversión pública se ha visto reflejada en la cobertura de estos servicios públicos.

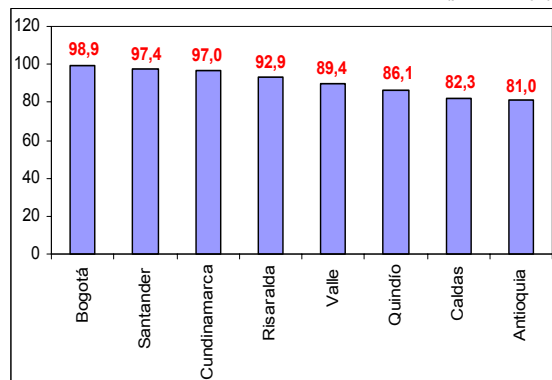
En materia cobertura de acueducto, sólo Atlántico y Bogotá superan el Valle del Cauca, seguidos por Risaralda y Quindío (Gráfico 27). En alcantarillado, Bogotá es primero (99%), y le siguen Risaralda (93%), Valle (89%), Quindío (86%) y Caldas (82%) (Gráfico 28). En energía eléctrica el Valle ocupa el tercer lugar, después de Quindío y Risaralda, por encima de Bogotá, Atlántico y Caldas (Gráfico 29). En telefonía residencial, luego de Bogotá (92%), se encuentran Antioquia (53%), Valle (52%), Risaralda (51%), Santander (46%) y Quindío (44%) (Gráfico 30).

Gráfico 27
COBERTURA ACUEDUCTO 2000
(porcentaje)



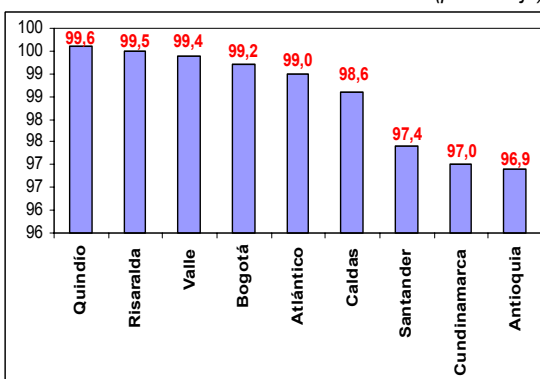
Fuente: DANE, Encuesta de Hogares

Gráfico 28
COBERTURA ALCANTARILLADO 2000
(porcentaje)



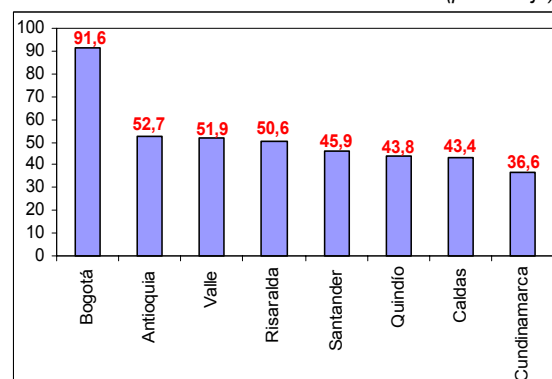
Fuente: DANE, Encuesta de Hogares

Gráfico 29
COBERTURA ENERGÍA ELÉCTRICA 2000
(porcentaje)



Fuente: DANE, Encuesta de Hogares

Gráfico 30
COBERTURA TELEFONÍA 1997
(porcentaje)



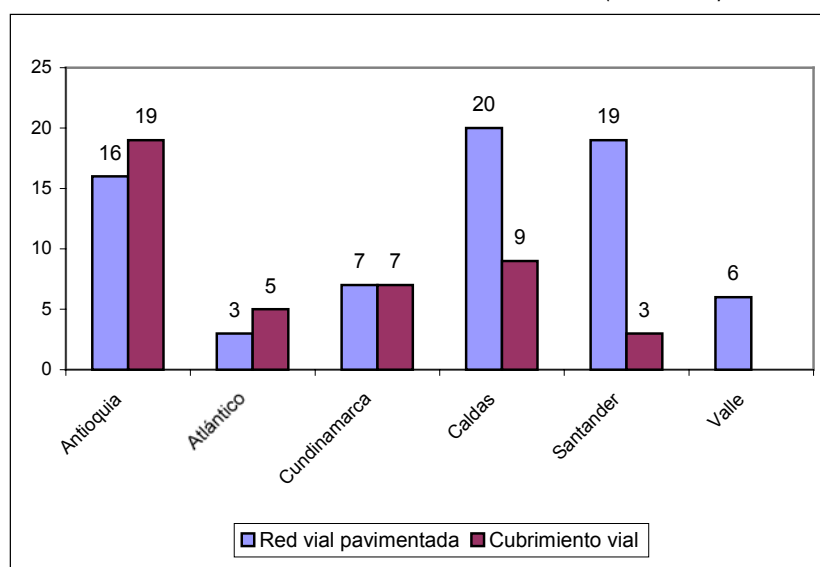
Fuente: DANE, Encuesta de Hogares

²⁹ Indica la proporción total de hogares con conexión a cada servicio público.

Uno de los desafíos importantes de la región, y no solamente de Cali, es asegurar una ruta sostenible para EMCALI. Se requiere recuperar la fortaleza financiera y la capacidad de inversión pública de la empresa y de las finanzas del departamento y los municipios, para mantener y mejorar la red de servicios públicos en Cali y la región.

En el mismo sentido de lo que sucede en servicios públicos, la **infraestructura vial** del departamento también aparece en los primeros lugares entre los otros departamentos del país. Ocupa el tercer lugar en el cubrimiento vial (relación entre kilómetros de carreteras intermunicipales de categoría nacional y departamental frente al área departamental), superado por Quindío (1°) y Atlántico (2°) (Gráfico 31). La mayor extensión del departamento (22.170 km²), comparada con la de Quindío (1.845 km²) y de Atlántico (3.388 km²), significa que el Valle posee una ventaja estratégica en infraestructura vial. En red vial pavimentada el Valle ocupa el 5° lugar, por debajo de Quindío (1°), Atlántico (2°), Nariño (3°) y Guajira (4°), pero superior a cualquiera de los departamentos más cercanos en competitividad, como Antioquia, Santander o Caldas, lo que advierte sobre la fortaleza y la inversión del Valle en infraestructura vial, al tiempo que muestra el potencial para ampliar la competitividad en este campo.

Gráfico 31
INFRAESTRUCTURA VIAL
(Posición departamental)



Fuente: Ministerio de Transporte

El Valle cuenta con una red vial primaria entre las más importantes del país. El departamento es el único con un par vial (las troncales de occidente y del Pacífico que se extienden paralelas a lo largo del Río Cauca) en óptimas condiciones de rodamiento, que comunican al departamento en sentido sur-norte, y que conectan el corredor de Buenaventura-Bogotá; este corredor de 500 kilómetros, cuenta con 177 kilómetros (35%) en el Valle. Además cuenta con una malla vial privilegiada en el contexto nacional, conformada por unos 8.000 kilómetros de carreteras que conectan al Valle del Cauca en su interior y con el resto del país.

En el Valle del Cauca se continúa reconstruyendo y consolidando la infraestructura de transporte. El proyecto Malla Vial, con el cual se pretende construir, remodelar y realizar mantenimiento, es uno de los más importantes proyectos de infraestructura regional, con potencial

impacto sobre las cinco ciudades diferentes a Cali (Buenaventura, Buga, Cartago, Palmira y Tulúa). Con este proyecto se dinamiza la inversión destinada a mejorar la red vial pavimentada, la cual debió haberse resentido con la fuerte disminución de los presupuestos de inversión en infraestructura física que vivieron el departamento y el país durante los últimos ocho años. Además, se adelantan programas de optimización para el transporte de carga por el corredor vial Buenaventura-Bogotá, entre los que se encuentran el Antepuerto³⁰ y la Vía alterna interna. El resultado previsto señala que el departamento recobraré y fortalecerá la ventaja competitiva en infraestructura vial.

Se cuenta con cinco aeropuertos, dos de ellos internacionales. También se está rehabilitando la red férrea del occidente que abarca cuatro departamentos (Valle, Risaralda, Caldas y Quindío). A la fecha movilizan 5 mil toneladas al mes en los 335 kilómetros que se han reacondicionado, de los 498 que abarca. El tren fue reinaugurado en abril de 2003, y se encuentra en el último tramo de la rehabilitación. Estos trabajos incluyen la adecuación de las vías para llegar a las bodegas dentro del puerto de Buenaventura, lo cual elevará el volumen transportado de carga en los siguientes 26 años (de los 30 que incluye la concesión). Para este período, las proyecciones de movilización de carga son de 300 mil toneladas en el primer año, 600 mil en el segundo, 1.2 millones en el tercero y 2.1 millones en el cuarto; en este volumen se estabilizará.

La percepción generalizada es que esta red ferroviaria se convertirá en un sistema moderno y eficiente que recuperará el carácter multimodal de la infraestructura de transporte del Valle del Cauca, y permitirá racionalizar los fletes terrestres tanto de la carga en el mercado interno como en el de exportación e importación, y coadyuva a evitar el deterioro acelerado de la infraestructura vial (Plan Maestro). Adicionalmente, el Ferrocarril del Pacífico, que conecta el puerto de Buenaventura con Cali y las principales ciudades del departamento, atenuará en parte importante los problemas de eficiencia, logística y de trazado que presenta hoy el tránsito de mercancías desde y hacia Buenaventura.

Además de contar con una infraestructura vial departamental que conecta los principales centros urbanos con la capital, el departamento goza una ubicación geoestratégica privilegiada, con infraestructura logística que gira en torno al puerto de Buenaventura, a 142 kilómetros de Cali, la principal salida a los mercados mundiales.

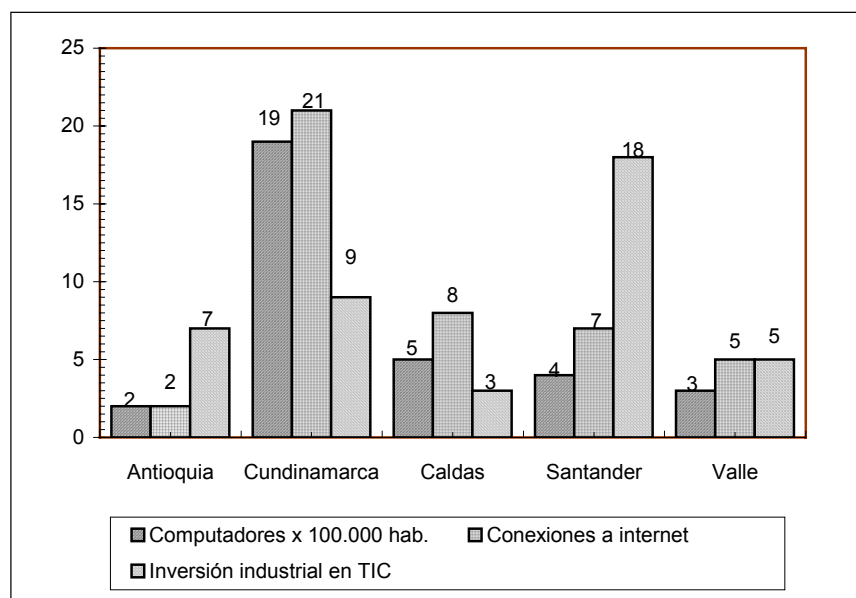
Por su parte, la infraestructura para tecnologías para la información y la comunicación (TIC), y sus avances tecnológicos relacionados, favorecen la competitividad de las empresas y de las regiones. En el Valle, la penetración de Internet es aún precaria, tanto en infraestructura informática como en telecomunicaciones. En el número de conexiones a Internet, el Valle del Cauca (5°) es superado por Antioquia y departamentos de menor tamaño económico como Risaralda y Atlántico. Estos resultados son consistentes con la menor inversión en tecnologías de la información y de la comunicación como proporción de la inversión industrial realizada por el conjunto de empresas industriales, en lo que el Valle ocupa el 4° lugar, por debajo de Bogotá, Caldas, Boyacá y Cauca (1°) (Gráfico 32). La posición del Valle no es la más notable: Antioquia le supera en el número de computadores y conexiones a Internet, y Caldas ocupa una mejor posición en las inversiones en TIC. En síntesis, el Valle debe invertir en mejorar el uso y la densidad en nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en correspondencia con su protagonismo económico nacional.

Una característica particular en este sector es que las ciudades, especialmente de gran tamaño, concentran las empresas relacionadas con servicios de TIC, con tecnologías de telefonía básica conmutada y con la penetración de Internet, encontrándose en ellas un mayor uso de las diferentes

³⁰ El proyecto del Antepuerto consiste en la construcción de un sistema de facilidades físicas, de servicios y de información para organizar, coordinar y optimizar el transporte terrestre que utiliza las instalaciones portuarias, para movilizar carga de importación y exportación.

formas de comercio electrónico y de herramientas de la nueva economía (Bogotá concentra 62% de las empresas de TIC en el país).³¹

Gráfico 32
INFRAESTRUCTURA EN TIC
(Posición departamental)



Fuente: DANE, Agenda de Conectividad y Encuesta Anual Manufacturera.

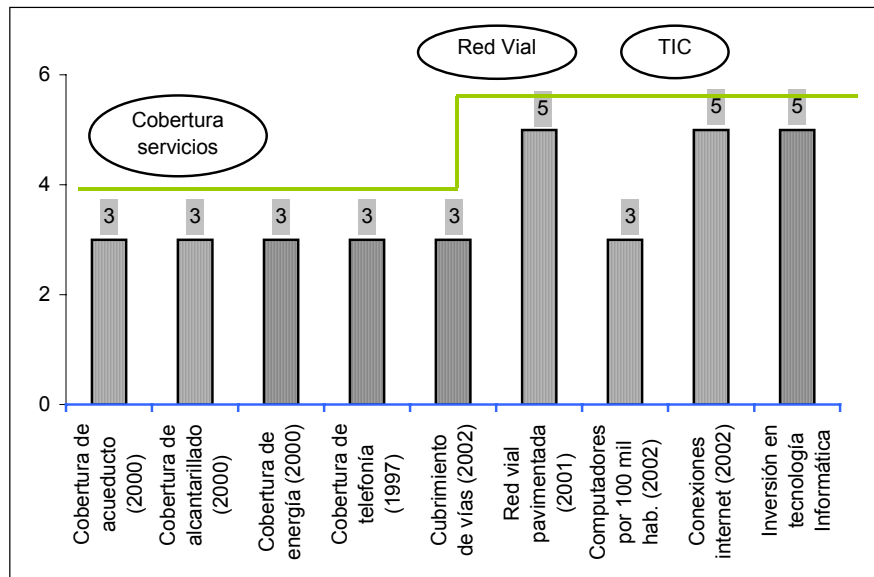
Como se ha descrito, el departamento dispone de infraestructura de servicios públicos de amplia cobertura, que lo convierten en un departamento líder y calificado para las diferentes actividades productivas. El Valle del Cauca dispone de una infraestructura vial y de transporte que se destaca a nivel nacional, y que en la actualidad está siendo mejorada con una compleja red de carreteras (Malla Vial). La renovación y las nuevas inversiones en la red vial refuerzan las condiciones de competitividad y consolidarán el departamento en su importancia estratégica para el intercambio comercial. Adicionalmente, el esfuerzo de nuevas y mayores inversiones tendrá que ir asociado a la expansión de la infraestructura en telecomunicaciones, para garantizar la agilidad en las transacciones y conexiones del departamento con el mundo, en particular para garantizar las conexiones necesarias para el funcionamiento de las empresas y sus negocios, en lo que resulta fundamental aprovechar el grado de urbanización en el departamento (Gráfico 33).

Este conjunto de aspectos de la infraestructura permiten destacar la capacidad y la competitividad del Valle en aspectos de movilidad y logística. Para el efecto hay que seguir desarrollando la idea de una red de transporte y comunicaciones, asociados con una amplia gama de servicios, en gran medida asociados al comercio internacional. Además, las características del territorio y la red de ciudades, permiten la ventaja de la diversidad de localizaciones, a la vez que su cercanía, y la posibilidad de ofrecer más servicios, asociados con la movilidad.

Gráfico 33

³¹ Las ventajas en cobertura y de densidad telefónica pasan por el futuro de EMCALI (la cuarta empresa telefónica más grande del país, después de ETB, TELECOM y EPM), mientras se realizan notables esfuerzos para extender a todo el departamento la red de transmisión de fibra óptica. Las futuras inversiones estarán asociadas a la instalación de nuevas TIC en cada una de las empresas de telecomunicaciones de los principales municipios del departamento (Teletuluá, Telebuenaventura, Transtel, Bugatel y Telecartago, entre otras).

VALLE DEL CAUCA: POSICIÓN DEPARTAMENTAL EN ASPECTOS DE INFRAESTRUCTURA



Fuente: DANE, Ministerio de Transporte y Agenda de Conectividad.

2. Buenaventura: puerto y ciudad

El puerto de Buenaventura constituye la infraestructura más importante que el departamento del Valle provee a Colombia. Este solo hecho obliga a que Buenaventura esté presente como elemento determinante en las políticas de desarrollo del departamento, toda vez que constituye también un elemento crucial para el desarrollo del país. Buenaventura hace parte integral de la red de infraestructura portuaria del país y está, a su vez, integrada a la red vial nacional, con lo cual contribuye a la integración del sistema económico nacional y territorial. También es importante consignar que Buenaventura es la instalación portuaria más competitiva de la Comunidad Andina, al tiempo que parte de su competitividad y futuro se deriva de su ubicación equidistante entre las Américas (Domínguez, 2004).

La constante modernización de la infraestructura portuaria de Buenaventura debe responder a los objetivos de ampliar los niveles de cobertura, así como a elevar la eficacia con la que se prestan los servicios. Estos aspectos son decisivos para que el departamento pueda desarrollar la ventaja competitiva que le confiere el puerto.

Las redes de infraestructura constituyen un elemento vertebral de la estructura económica de los países y de sus mercados, así como de los mecanismos concretos de articulación de las economías nacionales con la economía mundial; las infraestructuras bien desarrolladas son un requisito para expandir el mercado interno y competir internacionalmente; y, ante la apertura de mercados, la infraestructura se convierte en un elemento esencial para un país pueda contar con una mayor accesibilidad a dichos mercados. Por ello, lo más relevante del desarrollo de la infraestructura es “su aporte a la articulación de la estructura económica de un país, lo que deja en evidencia una relación directa entre diseño territorial y organización de la producción y de sistemas de distribución, por una parte, y la disposición de la infraestructura en el espacio nacional, por otra, a la vez que se constituye en un requisito imprescindible para la conectividad internacional del país y su economía” (Rosas P. y Sánchez R, 2004).

En Colombia, 85% de la carga de comercio exterior movilizada se maneja por vía marítima. En el periodo comprendido entre 1995 y 2003, el país ha movilizado por sus zonas portuarias un total de 681,4 millones de toneladas, de las cuales cerca de 92% corresponden a movimientos de comercio exterior (DNP, 2004a).

Buenaventura es uno de los más importantes puertos del país, con más de ocho millones de toneladas de mercancía movilizada al año y con una proyección de 20 millones de toneladas hacia el 2015. El puerto de Buenaventura es de gran significado económico y estratégico para la economía nacional. En 2003, por el puerto se efectuó el 54% del volumen de importaciones y se registró 44% del volumen de exportaciones (Superintendencia de Transporte). El puerto de Barranquilla es, después de Buenaventura, el segundo en importaciones (19%), en tanto, el segundo en exportaciones es Santa Marta (24%). Adicionalmente, por contraprestación económica, el puerto de Buenaventura aporta a favor de la Nación 5 millones de dólares, que representan 32% de las contraprestaciones totales de las Sociedades Portuarias de Servicio Público a la Nación (\$15.8 millones de dólares en 2003) (DNP, 2004a).

Los recaudos por contraprestación que recibe la nación, son insuficientes para cubrir los requerimientos de inversión necesarios para atender la demanda de infraestructuras, marítimas o terrestres, asociadas o necesarias para obtener el escenario ideal de funcionamiento de los puertos públicos. Sin embargo, para asegurar los niveles de eficiencia en la actividad portuaria se requiere el cumplimiento de los siguientes tres objetivos: facilitar el acceso marítimo a los puertos; incrementar la capacidad de los accesos viales; y, tercero, promover la sostenibilidad ambiental.

Más allá de los criterios de priorización del gasto en inversión, es claro que el desarrollo de la infraestructura portuaria está muy ligado al futuro crecimiento económico de la región, y que su mejoramiento acarreará positivos efectos en la productividad y la competitividad regional y nacional. El objetivo de mejorar la infraestructura portuaria debería permear con mayor énfasis los planes de desarrollo departamental.³²

Dada la enorme importancia que el puerto de Buenaventura tiene para la economía regional y nacional, se debe considerar como un factor condicionante del crecimiento regional la implementación eficiente de nuevas inversiones para resolver el problema de logística muy vinculado al mejoramiento de los accesos a las terminales, y a los proyectos asociados con la expansión portuaria, para resolver los problemas de congestión e intermodalidad de las redes de infraestructura.

Los proyectos estratégicos de inversión pasan necesariamente por el mejoramiento del bienestar de la población de Buenaventura. La ciudad de Buenaventura no es ajena a la producción del puerto y, por lo mismo, cualquier desarrollo en materia de infraestructura pasa por mejorar las condiciones de infraestructura del municipio y de la ciudad. Con referencia a los ingresos tributarios per cápita, Buenaventura ocupa el lugar 109 entre 1.096 municipios. Si se ordenan los municipios con relación a la inversión pública municipal per cápita, Buenaventura ocupa la posición 489 (DNP, 2002).

Según el indicador de desempeño fiscal calculado por el DNP, en 2003 Buenaventura ocupaba el lugar 470 con los siguientes resultados: 15,7% de magnitud de la deuda (relación entre saldo de la deuda total e ingresos totales), 58,5% de ingresos provenientes de las transferencias, 26,8% de recursos totales provenientes de los ingresos tributarios y 74,1% de gastos destinados a inversión. Los resultados descritos se combinan para que el municipio de Buenaventura ocupe un lugar intermedio-bajo (26), entre los 42 municipios del Valle del Cauca. Para 2004, Buenaventura

³² Mejorar la accesibilidad a los mercados de insumos y servicios, modifica las estructuras los costos de las empresas, se eleva la eficiencia con la que se usan los factores de la producción, se aumenta la accesibilidad territorial y se mejora la conectividad (Rosas y Sánchez, 2004).

vio deteriorar su situación, su índice descendió a 42.2, y pasó a ocupar el lugar 1002 entre todos los municipios del país.

Puestos en contexto, estos indicadores sugieren que, no obstante los importantes recursos derivados de la actividad portuaria, el municipio no advierte una rápida y total mejora de las condiciones económicas de la población. Su Índice de Desarrollo³³ es de 49,1, y ocupa el lugar 125 en los municipios. En este índice Buenaventura está distante de los municipios que alcanzan las primeras posiciones: Tauramena (72,7), Sabaneta (67,4), Envigado (67,2) y Yumbo (65,9). El resultado sintetiza el estado de desarrollo de Buenaventura: 51% de viviendas con alcantarillado, 33,1% de personas con necesidades básicas insatisfechas en las cabeceras, 0,6 cuartos por persona, 78,7% de asistencia escolar e ingresos tributarios per cápita de \$76.822 pesos (frente a \$469.203 en Yumbo, \$ 117.747 en Cali, y \$144.038 de Palmira).

D. La competitividad en ciencia y tecnología

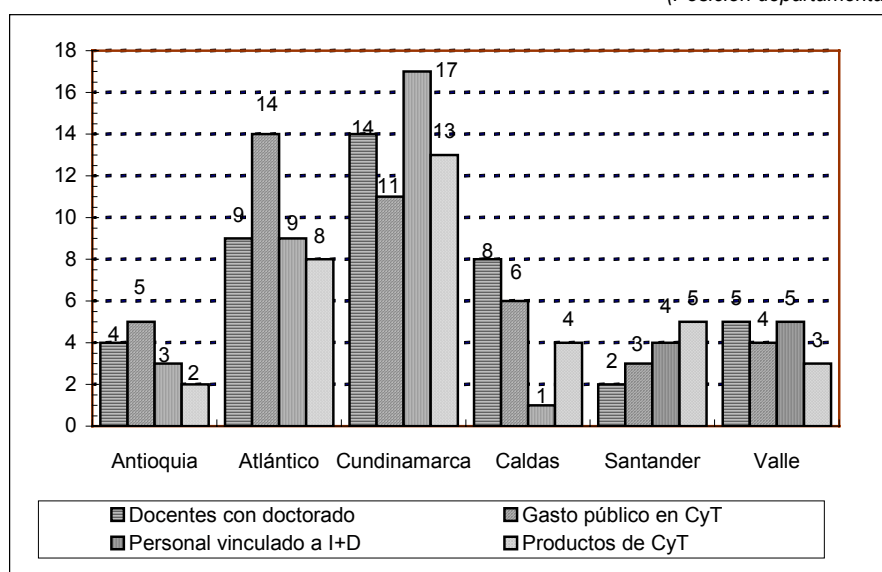
Los resultados de la competitividad revelan grandes diferencias en las dotaciones científicas y tecnológicas de los departamentos, que se expresan en la producción científica, en el recurso humano con dedicación a estas actividades, en las inversiones en actividades tecnológicas que realizan las empresas y, por supuesto, en la forma institucional que adquiere la organización de dichas dotaciones, y que es el soporte para el desarrollo de tales actividades. Los recursos dedicados a estas actividades se concentran en unos pocos departamentos, lo que amplifica las diferencias regionales entre los departamentos líderes y con mayor riqueza, frente a los de menor desarrollo. Estas diferencias se manifiestan en el acceso al conocimiento y en la creación de oportunidades competitivas basadas en el desarrollo tecnológico y la innovación.

La comparación de los elementos que conforman la competitividad en este campo, permite apreciar que el Valle del Cauca ocupa el 4° lugar en el gasto público departamental en ciencia y tecnología en 2001, después de Risaralda (2°), Santander (3°) y de Bogotá (1°). En 2001 Bogotá dedicaba \$51 por cada 1000 habitantes a las actividades de ciencia y tecnología.

Caldas es el departamento líder en personal vinculado a actividades de investigación y desarrollo (I+D). Valle del Cauca ocupa el 5° lugar, por debajo de Bogotá (2°), Antioquia (3°) y Santander (4°). En forma asociada, Valle es el 5° departamento en el número de docentes con formación de doctorado vinculados al sistema departamental de educación superior, por debajo de Bogotá (1°), Santander (2°), y Antioquia (4°). El resultado de esta dotación de recursos entre departamentos se expresa en la producción científica y tecnológica (libros, tesis, monografías, etc.), en lo que Bogotá es primero, seguido de Antioquia (2°) y el Valle del Cauca (3°). Más atrás, se encuentran Caldas (4°), Santander (5°) y Cauca (6°) (Gráfico 34).

³³ El indicador evalúa el desarrollo territorial en cada nivel de gobierno para municipios y departamentos. Esta medición consiste en el cálculo de un índice que refleja el comportamiento de variables sociales (cobertura en educación, salud, servicios públicos, necesidades básicas insatisfechas, etc.) y variables financieras (ingresos tributarios y no tributarios por persona, gasto público por persona y grado de dependencia de las transferencias).

Gráfico 34
INSUMOS Y PRODUCTOS DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA
(Posición departamental)



Fuente: DNP, ICFES y Observatorio de Ciencia y Tecnología.

La importancia del Valle del Cauca en el desarrollo científico y tecnológico se hace evidente en el número (16) de centros que desarrollan investigación aplicada a los procesos productivos, así como en el desarrollo de proyectos de carácter sectorial con énfasis en la transferencia de nuevas tecnologías (Cuadro 15). Una característica importante de la red de centros es su concentración en el sector agroindustrial, lo cual está en directa correspondencia con la importancia que para la economía del Valle ha tenido históricamente del desarrollo de actividades agropecuarias y agroindustriales. Siete de los centros pertenecen al sector agroindustrial, cuatro de salud y tres al industrial, uno a recursos naturales y otro al transporte. En estos centros se encuentran vinculados 818 investigadores: 155 doctores (PhD), 171 magísteres (MScs), 7 especialistas, 319 profesionales y 166 técnicos.

Información complementaria,³⁴ indica que Valle es el tercer departamento con el mayor número de grupos de investigación en ciencia y tecnología (212), después de Antioquia (333) y Bogotá (776). El lugar ocupado por los primeros departamentos coincide con la importancia que las principales universidades tienen dentro del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología: la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) cuenta con 205 grupos, mientras la Universidad de Antioquia contabiliza 155 y la Universidad del Valle registra 114. En correspondencia con el número de grupos están los proyectos asociados a dichos grupos: Bogotá (8.203 proyectos), Antioquia (5.620) y Valle (2.187).

Los resultados expuestos señalan que el Valle del Cauca presenta una competitividad en actividades científicas y tecnológicas próxima a la de Caldas y Santander, departamentos que cuentan con menos recursos humanos, tecnológicos y económicos. Así, departamentos con dotaciones inferiores disputan el liderazgo del Valle en ciencia y tecnología. El menor tamaño relativo de algunos departamentos es quizá una característica que permite dimensionar de mejor forma los recursos humanos y físicos dedicados a las actividades científicas y tecnológicas.

³⁴ Observatorio de Ciencia y Tecnología, Capacidades nacionales de investigación, grupos, investigadores, personas y proyectos (2004). La información sobre las capacidades nacionales en ciencia y tecnología –que se refiere a los grupos de investigación–, las personas que hacen parte de ellos y sus proyectos, se obtiene a partir de los datos del directorio GrupLAC1. Este directorio permite la integración permanente de información en línea por la Internet. Se tomó como base la información del directorio presente hasta el 28 de noviembre de 2003.

Por otra parte, los empresarios del departamento son los que mejor valoran en el país la fortaleza en el vínculo entre los centros de investigación y las empresas en el departamento. Paradójicamente, los departamentos con el mayor volumen de recursos disponibles para la ciencia y la tecnología (Antioquia, Santander, Risaralda y Caldas) no resultan mejor calificados por la opinión de sus empresarios. Pero, en el mismo sentido, los empresarios del Valle consideran que en el departamento no se desarrollen buenas prácticas de cooperación entre las empresas para adelantar proyectos de desarrollo tecnológico e, igualmente, tampoco destacan que la formación para la ciencia y la tecnología que se imparte en el sistema educativo sea la más adecuada.

Cuadro 15
CENTROS DE DESARROLLO TECNOLÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN EN EL VALLE DEL CAUCA

No.	Categoría ^a	Nombre	Sector	Entidad que alberga y sede principal
1	CENI	Centro de Investigación de la Caña de Azúcar de Colombia, CENICAÑA	Agro	CENICAÑA - Cali
2	CENI	Centro de Investigación Vitivinícola Tropical, CENIUVA	Agro	CENIUVA - Ginebra
3	CDT	Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria – CIPAV	Agro	CIPAV - Cali
4	CDT	Corpoica Centro de Investigación Palmira	Agro	Corpoica Regional Cinco - Palmira
5	CDT	Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT	Agro	CGIAR - Palmira
6	CDT	Corporación BIOTEC	Agro	CIAT - Palmira
7	CDT	Granja cafeteros Venecia I y II	Agro	Comité Departamental de Cafeteros - Cali
8	CIT	Centro Internacional de Entrenamiento e Investigaciones Médicas – CIDEIM	Salud	CIDEIM - Cali
9	CDT	Centro Internacional para prueba de Vacunas y Medicamentos Antimalaricos	Salud	Universidad del Valle - Cali
10	CIT	Centro para el Desarrollo y Evaluación de Políticas y Tecnología en Salud, CEDETES	Salud	Facultad de Salud - Universidad del Valle - Cali
11	CIT	Instituto de Inmunología	Salud	Universidad del Valle - Cali
12	CIT	Centro de Automatización de Procesos	Industria	Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ingeniería - Cali
13	CDT	Centro Colombo Alemán, ASTIN	Industria	SENA - Cali
14	CIT	Centro de Calidad y Productividad	Industria	Universidad Javeriana -Cali
15	CDT	Instituto de Investigación y Desarrollo en Agua Potable, Saneamiento Básico y Conservación del Recurso Hídrico, CINARA	Agua	Universidad del Valle - Cali
16	CDT	Centro Colombiano de Tecnología del Transporte, CCTT	Servicios	Cali

Fuente: Cámara de Comercio de Cali (2004).

^a CDT: Centro de Desarrollo tecnológico; CIT: Centro de Investigación Tecnológica; CENI: Centro de Investigación.

1. La innovación industrial

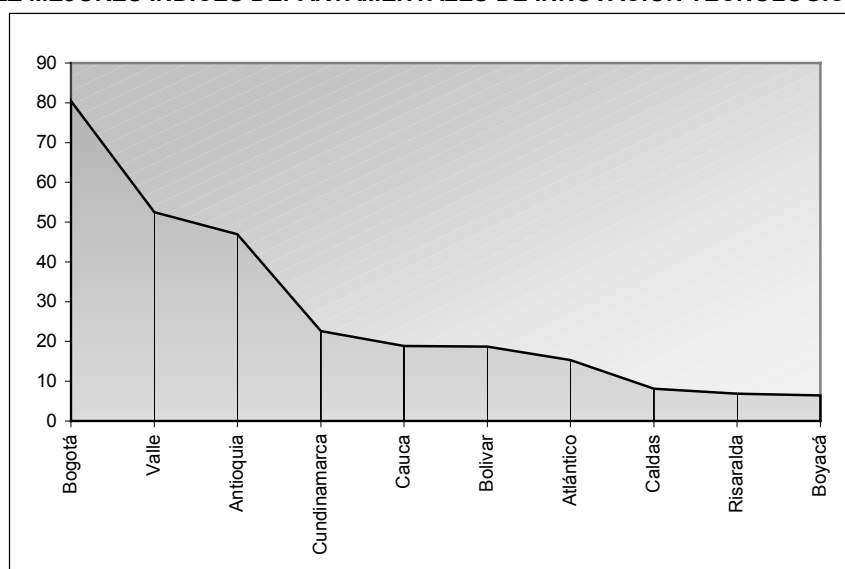
La innovación tecnológica industrial ilustra la magnitud de las diferencias departamentales en la dotación de recursos para este propósito. Se destaca la supremacía de las dotaciones para la innovación tecnológica en Bogotá, Antioquia, Valle, Cauca y Cundinamarca. Las diferencias entre departamentos se reflejan en el esfuerzo en la asignación de recursos para el desarrollo tecnológico y la innovación, y su relación con la presencia de un sector empresarial con amplias trayectorias de aprendizaje productivo y acumulación de conocimiento de los mercados tecnológicos.

El Valle del Cauca se destaca por la inversión en laboratorios para el apoyo de actividades innovadoras, que supera el monto sumado que se invierte conjuntamente en Bogotá y Antioquia. Con mayor énfasis, se destaca como el departamento con la mayor participación en la inversión nacional que las industrias realizan en actividades de capacitación en nuevas tecnologías (48%), seguido de lejos por Antioquia (20%) y Bogotá (13%).

En otros aspectos, sobre el total industrial nacional, el Valle presenta un esfuerzo relativamente proporcional a su desarrollo: en los gastos de certificación y control (19%), en la inversión en maquinaria y equipo con contenido de modernización (17%) y en creación de nuevas tecnologías (15%); en este último campo es ampliamente superado por Antioquia (34%) y Bogotá (32%).

El Índice de Innovación Industrial,³⁵ que suma las inversiones en actividades innovadoras (gastos en modernización tecnológica, gastos en equipo de laboratorio, inversión en tecnología informática, gastos en aseguramiento de la calidad y gastos en capacitación en nuevas tecnologías), cuando se pondera por el valor agregado industrial, refleja en buen grado la innovación en establecimientos industriales, el esfuerzo tecnológico industrial. Como era de esperarse (Gráfico 35), esta relación está fuertemente ligada al grado de industrialización; Bogotá se ubica en el primer lugar (80.4), seguido por el Valle (52.5) y Antioquia (47). Sin lugar a dudas, la capacidad innovadora se basa en un tejido empresarial proclive al desarrollo de actividades científicas y tecnológicas, con empresas líderes en el cambio tecnológico, capaces de difundir sus efectos positivos al crecimiento económico regional y nacional.

Gráfico 35
LOS DIEZ MEJORES ÍNDICES DEPARTAMENTALES DE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA



Fuente: DANE, Encuesta Anual Manufacturera.

En conclusión, los resultados en actividades científicas y tecnológicas establecen que, pese a que el Valle ocupa el quinto lugar en ciencia y tecnología, dispone de una ventaja determinante para

³⁵ Indicador estimado a partir de la información preliminar de 2000 (DANE) con base en encuesta en la industria formal.

la competitividad: la capacidad innovadora del tejido industrial. Y, a pesar de que la producción científica del Valle es inferior a la de sus más cercanos competidores, ésta atrae indudables capacidades competitivas para el intercambio comercial y la creación de nuevos productos y nuevos procesos, dada la innovación industrial y la certidumbre de sus empresarios sobre las habilidades existentes para ligar el interés de las empresas con la existencia de equipos y núcleos especializados en las rutinas de innovación tecnológica.

E. La necesidad de mayor competitividad en el medio ambiente

El medio ambiente, otro de los grandes y nuevas dimensiones de la competitividad, cada vez más presente en las políticas públicas, se manifiesta en las condiciones de conservación y sostenibilidad en los recursos naturales, y resulta fundamental en la calidad de vida y en las capacidades para el desarrollo sostenido a largo plazo. En este sentido, el cuidado ambiental no es solo deseable sino también necesario para garantizar una senda de crecimiento y de sostenibilidad.

En general, las economías departamentales más desarrolladas no se destacan, como sería deseable, en la calidad y la sostenibilidad del medio ambiente. En los primeros lugares de la competitividad ambiental se ubican Chocó, Córdoba, Atlántico y Meta. Por el contrario, presentan las menores calificaciones Bogotá, el Valle del Cauca, Guajira y Caldas, que no se distinguen por la conservación de agroecosistemas, la oferta hídrica en sus municipios, el control a la contaminación, el desarrollo de tecnologías más limpias, o la menor producción de residuos sólidos.

El agua es uno de los aspectos fundamentales del medioambiente. El Valle es el segundo departamento con el mayor índice de consumo de agua (metros cúbicos consumidos por cada 10.000 habitantes); superior a Bogotá (2°) y Atlántico (3°). Las altas demandas de agua, la escasa protección de sus fuentes, el mal uso del recurso y la contaminación derivada de las actividades urbanas y rurales, especialmente en la zona sur del departamento, comienzan a traducirse en un déficit del recurso en algunas zonas del centro y sur del valle geográfico, y en un deterioro del río Cauca, la principal corriente del departamento.³⁶ También se acusa al proceso de urbanización de estar afectando gravemente el sistema hídrico de aguas superficiales y subterráneas.

El resultado anterior es consistente con el índice que calcula la mayor oferta hídrica municipal. El Valle cuenta con un índice de 1,4, uno de los más bajos, con los departamentos de Sucre (1,1), Norte de Santander (1,3), La Guajira (1,0) y Bogotá (1,0). Igualmente, el Valle es uno de los departamentos con el mayor porcentaje de población en cabeceras municipales con alto índice de escasez de agua (90,5%), sólo comparable con Bogotá (100%).

La infraestructura de los servicios de agua en la zona rural del departamento es de 75%, y la cobertura efectiva de agua potable es apenas del 35%. Significa que el departamento enfrenta un déficit rural de infraestructura y abastecimiento de agua que sólo será superable con el mejoramiento de los servicios de abastecimiento de agua. El Programa de Abastecimiento de Aguas Rurales (PAAR) involucra 360 sistemas rurales en los 42 municipios del departamento, y es un programa de gestión que se propone la sostenibilidad integral de los sistemas de agua rural, en conjunto con la calidad de la gestión comunitaria en el área de servicios públicos rurales (Cinara, 2003).

El indicador de emisiones atmosféricas en el Valle es uno de los más elevados. Las emisiones atmosféricas de Sox, Nox, CO y PTS por el sector industrial son de 210 toneladas por habitante, considerablemente mayor que en Antioquia (143,6), Atlántico (197), Bogotá (83), Cundinamarca (84,5) y Caldas (47,6). El único departamento con el mayor índice de emisiones atmosféricas es Santander (283,5).

³⁶ Ver "Plan Maestro 2002-2015", Gobernación del Valle del Cauca.

En efecto, el Valle (3°), con Bogotá (1°), Santander (2°), Meta (4°) y Antioquia (5°), son los cinco departamentos con mayor producción de residuos sólidos;³⁷ Cundinamarca y los departamentos del Eje Cafetero ocupan posiciones intermedias o bajas, bastante menores al Valle (Caldas 14°, Risaralda 13° y Quindío 12°). Para 1998, en el Valle se producían 1.19 toneladas de residuos sólidos por cada 10.000 habitantes, cifra menor a la de Bogotá (1.68 ton/hab) y Santander (1.2.6 ton/hab), pero superior a la de Antioquia (1.14 ton/hab).

El manejo de los residuos sólidos es uno de los problemas ambientales más relevantes y complejos en el Valle del Cauca. Los principales residuos sólidos que se generan son de tipo domiciliario, industrial, hospitalario, escombros y lodos de acueductos, alcantarillado y plantas de tratamiento de aguas residuales industriales y municipales; los domiciliarios y los industriales constituyen aproximadamente 80% del total; los domiciliarios son aproximadamente 2.730 toneladas por día, dos tercios de ellos generados en Cali, y el tercio restante en los otros 41 municipios (DNP, 2003a).

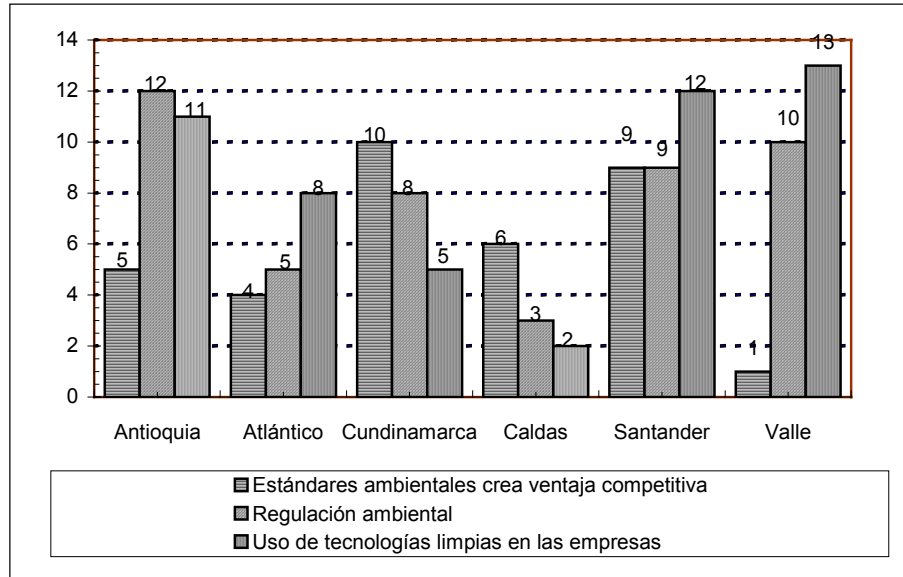
Un aspecto positivo es la propensión a mantener un alto nivel de gasto público ambiental por habitante. El departamento invirtió en 1999 cerca de \$30.000 por habitante, siendo el segundo departamento de mayor gasto después de Cundinamarca (\$55.000). Este gasto es 16 veces el gasto en Atlántico, 9,5 veces el gasto de Bolívar y 2,6 veces el gasto que realiza Bogotá (Contraloría General de la República)

De acuerdo con los resultados de opinión de los empresarios, el Valle del Cauca es el departamento en donde los empresarios califican mejor la afirmación “los estándares ambientales legales vigentes influyen en la ventaja competitiva de las empresas”. Esta respuesta permite afirmar que los empresarios admiten que los estándares ambientales ocupan un lugar prioritario en la formación de las ventajas competitivas departamentales y que, en correspondencia, muy probablemente realizan un mayor esfuerzo por implementar los estándares ambientales. En ese aspecto, el Valle ocupa el primer lugar, superando ampliamente la opinión empresarial en Antioquia (5°), y en las economías de competitividad emergente como Caldas (6°) y Santander (9°).

Frente al anterior resultado positivo, en forma consecuente, los mismos empresarios piensan que en el departamento no otorga alta prioridad a la aplicación de la regulación medioambiental (Gráfico 36). De esta consideración puede deducirse que en el departamento deben adoptarse estrategias y disposiciones más claras para incentivar el uso de la regulación ambiental en desarrollo de las actividades productivas, al igual que en los otros departamentos de mayor tamaño económico: Antioquia (12°), Valle del Cauca (10°) y Santander (9°). La apreciación más positiva en este aspecto se presenta en Risaralda (1°), Huila (2°) y Caldas (3°).

³⁷ Se refiere a los residuos sólidos (toneladas por año, por cada 10.000 habitantes) generados por las actividades de origen doméstico, industrial, agrícola, pecuario o comercial. Fuente IDEAM.

Gráfico 36
OPINIÓN EMPRESARIAL SOBRE ASPECTOS DE MEDIO AMBIENTE
(Posición departamental)



Fuente: Osorio, 2002.

Por último, la respuesta de los empresarios sobre la frecuencia con que las empresas se comprometen con el uso de tecnologías limpias sugiere que este uso es mayor en los departamentos de mediano tamaño, e indica, de nuevo, que los departamentos más grandes no son los que mejor asimilan los parámetros de conservación medio ambiental (Gráfico 36). El Valle ocupa la 13ª posición, inferior a la de Santander (12°), Antioquia (11°), Cundinamarca (5°), Caldas (2°) y Risaralda (1°).

Así, se puede concluir que el Valle enfrenta desafíos para ajustar las prácticas de producción y urbanización con las orientaciones contempladas en la regulación económica ambiental. Si bien la concentración de la producción industrial en el valle geográfico, particularmente en el área de influencia de Cali, ha generado procesos que contaminan el aire, el suelo y las aguas, las políticas de conservación ambiental y las prácticas consistentes con el marco regulatorio ambiental, contribuirán para alcanzar el cumplimiento de los estándares ambientales vistos como un aspecto crucial en la creación de capacidades competitivas regionales.

III. Elementos institucionales y empresariales; la opinión de los empresarios

El Escalafón de Competitividad departamental contempló una encuesta de opinión empresarial con el fin de incorporar elementos cualitativos de análisis. Estas opiniones son expresiones centrales para la construcción de la competitividad, una de las potencialidades que resalta una visión endógena del crecimiento. Algunos de sus elementos han sido comentados en las secciones que tratan la inserción internacional, el recurso humano y el medio ambiente.

Las opiniones expresadas, en el caso del Valle del Cauca, en general tienden a presentar una calificación relativamente menos favorable en la comparación departamental, que la que se observa en los resultados globales de competitividad. Este hecho no es fácil de valorar. De una parte, puede revelar un ambiente pesimista o distanciado del comportamiento real de la economía departamental, como también una importante cuota de realismo, elemento importante de autocrítica, y el reconocimiento de temas en los que se requiere mayor esfuerzo.

A. Asuntos institucionales

La construcción del desarrollo y la competitividad pasa necesariamente por un alto entendimiento de lo público.

Por ello, entre los aspectos institucionales, siempre merece una consideración central la construcción, la legitimidad, la aceptación y la

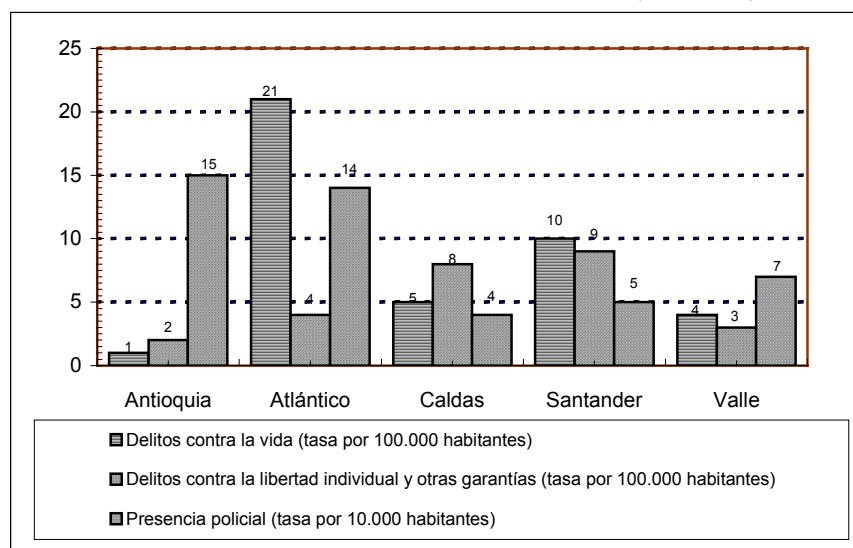
renovación de las estructuras y el ejercicio del gobierno. Y en este aspecto,

en el Valle se revelan enormes inquietudes, que necesariamente se tengan presentes, y se adelanten propósitos con sentido.

Los resultados combinados de opinión empresarial y las variables cuantitativas permiten apreciar mejor la situación. Se agrupan en dos grandes temas; el primero, relación entre seguridad y delitos; el segundo, la confianza en la administración de justicia, corrupción y prioridad de las políticas locales.

En primer lugar, en el departamento se presenta una alta tasa de delitos contra la libertad individual (3° lugar), y contra la vida (4° lugar) y, a su vez, se localiza en una posición intermedia en la opinión empresarial sobre los esfuerzos para avanzar en seguridad pública (7° lugar) (Gráfico 37).

Gráfico 37
DELITOS CONTRA LA VIDA Y LAS LIBERTADES, SEGURIDAD PÚBLICA
(Posición departamental)



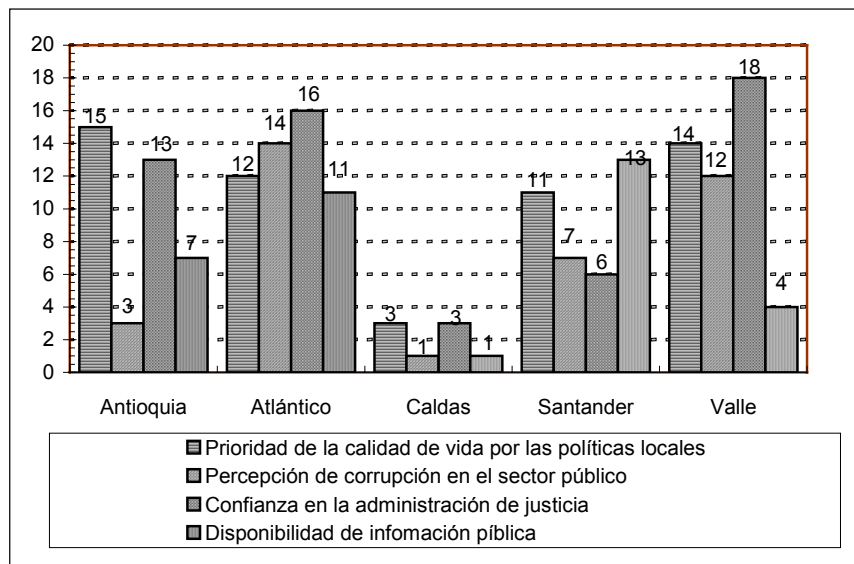
Fuente: Cálculos Cepal-Bogotá con base en DIJIN.

La situación descrita para el Valle se distancia de la situación de Antioquia, el departamento con mayor nivel de delitos contra la vida y el segundo en delitos contra la libertad individual. Los resultados también sugieren que Antioquia es uno de los más rezagados en seguridad pública (15°). Atlántico es el cuarto en delitos contra la libertad individual, y uno de los más bajos en la opinión sobre la seguridad pública (14°).

En segundo lugar, la percepción empresarial sobre corrupción, la confianza en la administración de justicia y la prioridad de la calidad de vida por las políticas locales, revela que el departamento está distante de una alta percepción sobre corrupción y soborno en la esfera pública (puesto 12) pero que, sin embargo, se manifiesta poca confianza en la administración de justicia (puesto 18). Las respuestas sobre la calidad de las políticas públicas, indican que en el departamento las políticas locales no ocupan el lugar de prioridades deseado (14° lugar) (Gráfico 38). Caldas y Antioquia son departamentos con una alta percepción de la presencia de corrupción pero, a

diferencia de Caldas en donde la confianza en la administración de justicia alcanza un destacado lugar (3°), en Antioquia esta confianza está bastante relegada, y ocupa el 13°.

Gráfico 38
OPINIÓN EMPRESARIAL SOBRE JUSTICIA, INFORMACIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA
(Posición departamental)



Fuente: Osorio, 2002.

En síntesis, el Valle se percibe como un departamento con fracciones e inestabilidad en el aseguramiento de la vida y las libertades individuales y, simultáneamente, se califica como un departamento con niveles intermedios de seguridad pública; poca confianza en la justicia y niveles intermedios de corrupción en el sector público.

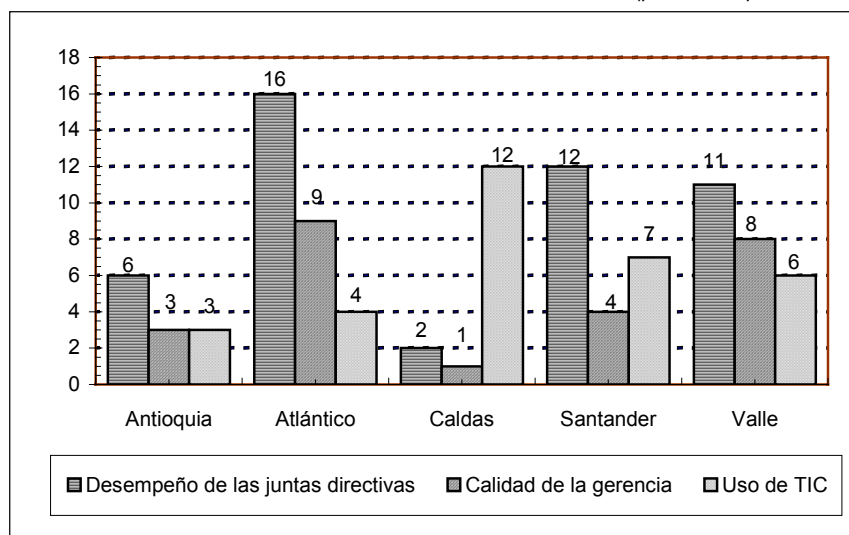
Los resultados son inquietantes y reclaman la transformación de las circunstancias que originan evidentes desequilibrios institucionales. El primer acuerdo de transformación y construcción institucional es encontrar acuerdos básicos, comunes y compartidos. El Valle del Cauca es reconocido por haber tenido una tradición de convergencia entre dimensiones privadas y empresariales, y por el desarrollo del territorio y su población, con muy interesantes connotaciones cívicas. Diversas razones pueden ayudar a comprender por qué esa situación ha cambiado. Pero resulta más importante encontrar las nuevas dimensiones y aspectos de una nueva convergencia, que rescate elementos del pasado, manifieste y reconozca las capacidades presentes, y proyecte elementos compartidos del futuro. Muchos elementos de los estudiados en este documento pueden hacer parte de una agenda de compromisos ciudadanos regionales. Se ha enfatizado la necesidad de crear y sostener sinergias y complementariedades en distintas dimensiones: territoriales, sectoriales, públicas y privadas, departamentales y nacionales. Para ello es necesario contar con compromisos ciudadanos que, por su interés, puedan prolongarse en el tiempo, en forma renovada.

B. La gestión empresarial

El examen del conjunto de respuestas de los empresarios y ejecutivos del Valle a los interrogantes planteados en torno a la gestión empresarial, revela una percepción de rezago en aspectos centrales a la competitividad. Las opiniones califican al Valle como 11° en el desempeño de las juntas directivas, 8° en la calidad de la gerencia y 6° en el uso de TIC en la gerencia; todas

posiciones intermedias en el contexto nacional. En estos aspectos centrales de la gestión empresarial, el Valle aparece con un rezago importante frente a Antioquia y Caldas (Gráfico 39).

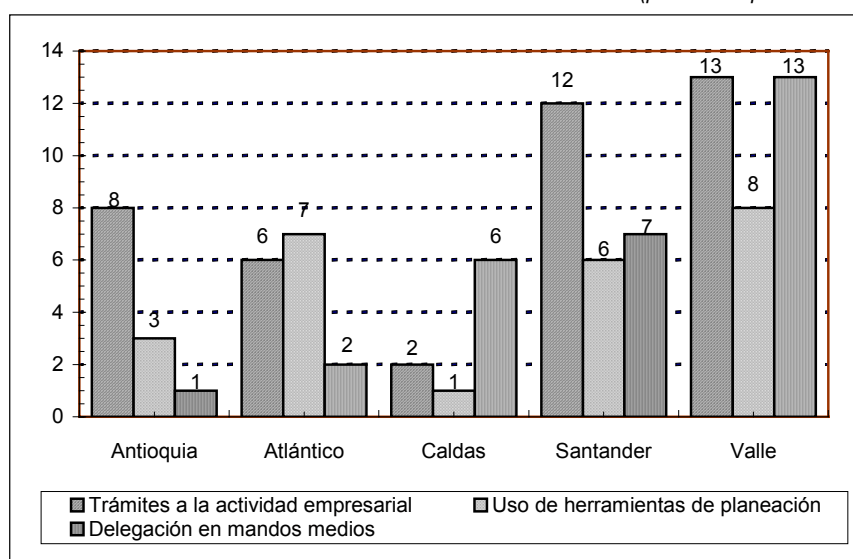
Gráfico 39
GESTIÓN EMPRESARIAL
(posición departamental)



Fuente: Osorio, 2002.

El anterior escenario se complementa con otro conjunto de opiniones acerca de aspectos que poseen directa relación con la percepción de la gestión empresarial. Los resultados insisten sobre la posición intermedia del Valle en materias como el uso de la planeación (8°), y se aleja en prácticas de delegación en mandos medios (13°) y en los trámites a la actividad empresarial (13°), resultados bastante alejados de Caldas, Antioquia y Atlántico (Gráfico 40).

Gráfico 40
GESTIÓN EMPRESARIAL
(posición departamental)



Fuente: Osorio, 2002.

IV. Conclusiones

Estas conclusiones pretenden aportar las referencias más sobresalientes del análisis precedente, con el fin de orientar la construcción y el desarrollo de líneas estratégicas y de elementos de un plan de acción, que permitan mejorar y fortalecer las capacidades competitivas del departamento.

Las reformas institucionales y económicas llevadas a cabo en el país desde 1990 afectaron las capacidades económicas regionales y modelaron un nuevo esquema para la competitividad nacional e internacional. El desarrollo económico del Valle del Cauca durante el último decenio ha estado marcado por el resultado de la evolución económica general del país. El Valle no ha sido ajeno a las consecuencias de los procesos de ajuste. La economía del Valle del Cauca está fuertemente asociada al mercado nacional, en forma más que proporcional al promedio de las economías departamentales, y por ello su ciclo depende fuertemente de este escenario, al tiempo que hay sectores estratégicos asociados con el comercio exterior.

La economía del Valle del Cauca sufrió un estancamiento significativo en la segunda mitad de los años noventa. Este estancamiento no fue absolutamente generalizado, lo que ha conllevado algunos cambios en la estructura económica, en los que se destacan procesos de desarrollo importantes, en medio de una estructura productiva departamental diversificada y relativamente estable, capaz de elaborar nuevos horizontes competitivos. Entre los sectores con renovados dinamismos caben ser señaladas las actividades de infraestructura y de servicios asociados en electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones, que logran inclinar la balanza

y recuperar la senda de crecimiento, y que se revelan como propulsores del crecimiento en los primeros años de la presente década. Como singularidades del crecimiento económico del Valle también sobresalen: el excesivo impacto procíclico de la construcción y la caída relativa que presenta la industria tanto en la primera como en la segunda parte de la última década. En medio de la menor contribución del sector industrial al crecimiento departamental, se debe resaltar que las principales ramas industriales han elevado su importancia en la estructura industrial del departamento a lo largo de la pasada década, afianzando su especialización productiva, y creando oportunidades de desarrollo a través de importantes eslabonamientos.

El Valle del Cauca está en camino de encontrar una inserción comercial mucho más dinámica, a condición de que los sectores y productos con más fuertes vínculos internacionales aprovechen las ventajas competitivas derivadas de sus positivas fortalezas en la diversificación de mercados a los que se dirigen sus exportaciones, como de sus propias fortalezas relacionadas con la especialización productiva. Los altibajos en competitividad comercial de finales de la década pasada han dado lugar a nuevos énfasis productivos con vocación exportadora, donde las exportaciones menores han mostrado fortalezas comerciales y capacidad constante para la innovación en productos y en nuevos procesos. Una demostración clara de esto es que las exportaciones no tradicionales han podido crecer aún en condiciones de recesión económica, y han ganado participación entre las exportaciones totales del departamento.

Sin lugar a dudas, el proceso de concentración de la producción y de las exportaciones industriales en unos pocos sectores con dinámicas productivas sobresalientes, deben irradiar su influencia a través de la creación de relaciones intersectoriales que propicien la difusión del progreso técnico y la creación de una cultura para la exportación. En ello será determinante la configuración de políticas sectoriales y horizontales capaces de establecer un sistema regional de incentivos que favorezcan la inversión privada y la creación de nuevas competencias tecnológicas en los sectores industriales y de servicios.

Además, otro elemento decisivo y fuertemente relacionado con las capacidades competitivas comerciales, es el destacado nivel de innovación de la industria departamental. Como se vio, una parte muy importante del sistema productivo del Valle se ha movido hacia reestructuraciones que estimulan inversiones que incorporan cambio tecnológico y que seguramente darán lugar a procesos de diversificación exportadora.

El liderazgo del sector azucarero, reúne tres características esenciales que lo califican como una rama dinámica y moderna, en términos de productividad y generación de producto exportable, así como en cambio tecnológico: innovación en productos y procesos, acumulación de conocimiento y capacidad para instaurar nuevos encadenamientos productivos. Esta actividad deberá reforzar su papel como motor de progreso técnico, con suficiente poder para difundir las mejores prácticas industriales y para validar los procesos de articulación intersectorial, que permitan crear nuevas instancias productivas para la inversión, la diversificación exportadora y la ampliación de cadenas de exportación con mayor contenido tecnológico. Sin lugar a dudas, el liderazgo competitivo de esta rama agroindustrial se convierte en el factor dinámico que acelera y diversifica el crecimiento económico departamental.

Otro hecho destacable ha sido la contribución del sector público al crecimiento económico del departamento, tanto porque su participación ha sido decisiva para aliviar el impacto negativo que produjo el bajo dinamismo de los sectores tradicionales, como por su aporte para que la inversión no sucumbiera totalmente. Ahora, las actividades del sector público han mantenido una alta dinámica, tanto antes como durante la crisis, con un efecto anticíclico positivo; sin embargo, esta dinámica no fue lo suficientemente balanceada, y el ajuste, necesario luego de una expansión desmesurada, ha revelado una crisis fiscal departamental.

Las finanzas departamentales son quizás, el componente más crítico de la competitividad departamental. Éstas se distinguen por su alta fragilidad; atraviesan por un período de crisis, que se hizo

evidente a partir del altísimo grado de endeudamiento, y que hoy consume una parte muy importante de los recursos departamentales. El enorme compromiso fiscal con el servicio de la deuda sigue absorbiendo considerables recursos. El déficit del sector público del departamento ha tenido consecuencias negativas sobre la estabilidad financiera y de la capacidad de inversión del departamento y de sus principales instituciones. Estas dificultades en la estructura financiera del departamento, y su posición rezagada en la inversión sectorial, particularmente en educación, ha resultado determinante en los bajos resultados en materia institucional. Sin embargo, el departamento exhibe fortalezas fiscales, como un alto nivel de ingresos tributarios per cápita, que se deben fortalecer, y que le deben permitir lograr los niveles de inversión pública deseables, que corrijan las actuales limitantes del departamento para cumplir con las estrategias de inversión competitiva del gasto público. Así, a pesar de que el departamento posee importantes atributos fiscales, el gasto público departamental no se compara con dichos atributos, y se aleja del nivel que pudiera considerarse como competitivo. El actual esfuerzo tributario del departamento no es suficiente para sostener el ritmo de gasto que su dimensión económica exige y, por ello, la tendencia a ocupar puestos intermedios o incluso bajos en la inversión en sectores estratégicos para el desarrollo, que le está restando fuerza competitiva.

Los indicadores financieros muestran que, a pesar de que el departamento ha actuado en función del saneamiento fiscal, no logra aún superar aún la característica de excesivo endeudamiento y de déficits crónicos. Los resultados alcanzados, como la reducción en la proporción de recursos dedicados al funcionamiento y la reducción de la magnitud de la deuda deben liberar importantes recursos para la inversión y el pago de la deuda, y permiten prever nuevos flujos de inversión hacia los sectores más afectados por las restricciones presupuestales del pasado, de modo que se recupere la participación de la inversión en el gasto total y, particularmente, la continuidad a la inversión social y en infraestructura, en forma acorde con la importancia económica del Valle en el escenario nacional.

Si bien el departamento tuvo las capacidades para avanzar con mayor celeridad en el desarrollo humano de sus habitantes, la crisis económica impidió que ello sucediera. El Valle del Cauca no avanzó como era deseable y posible, y se hicieron evidentes ciertas limitaciones para que el crecimiento se expresara en mayor desarrollo humano y en la reducción de la pobreza. El desarrollo de mayores niveles de competitividad no se está traduciendo en mayores niveles de desarrollo humano. También hay que reconocer que muchos de los logros en desarrollo humano no son necesaria ni exclusivamente derivados del desempeño competitivo, y que siempre hay espacio suficiente para desarrollar políticas sociales más allá de las características de competitividad. La proyección de mayor normalidad en el crecimiento económico departamental y saneamiento de las finanzas públicas, deberá tener presente la necesidad de buscar que coincidan el crecimiento económico con mejores índices de desarrollo humano.

La educación es uno de los aspectos centrales, eslabón fundamental del desarrollo económico y humano, motor de equidad y de productividad. En este campo el Valle del Cauca debe recuperar el liderazgo para el progreso de la cobertura y la modernización del sector, tanto en los niveles básicos como en los superiores. Un compromiso amplio, prolongado y creativo, para avanzar simultáneamente en el mejoramiento de las finanzas públicas y en los progresos educativos tendría la virtud de constituir una sinergia y una complementariedad con enormes beneficios colectivos. En este campo hay suficiente espacio para compromisos ciudadanos, institucionales y empresariales.

En materia de infraestructura, en servicios públicos el departamento dispone de amplia cobertura, que lo convierten en líder y calificado para las diferentes actividades productivas. En infraestructura vial, el Valle del Cauca se destaca a escala nacional. La renovación y las nuevas inversiones en la red vial del departamento refuerzan las condiciones de competitividad, y consolidan el departamento en su importancia estratégica para el intercambio comercial departamental y nacional. Adicionalmente, el esfuerzo de nuevas y mayores inversiones tendrá que ir asociado a la expansión de la infraestructura en telecomunicaciones, para garantizar la agilidad en las transacciones y conexiones del departamento con el mundo, en lo que resulta fundamental aprovechar el grado de urbanización en el departamento.

La ausencia de liderazgo del departamento en el sistema nacional de ciencia y tecnología llama la atención sobre la frágil interacción entre los actores institucionales involucrados, y advierte sobre las restricciones que impiden el desarrollo de las diversas actividades que deben hacer parte de un sistema regional de ciencia y tecnología.

El medio ambiente es un factor decisivo para la competitividad de largo plazo. En este campo, el Valle, al igual que departamentos muy competitivos, muestran deficiencias importantes, que se deben mejorar, tanto para la competitividad actual como para la del futuro. En materia de disposición de residuos, uso del agua y el río Cauca, el Valle tiene retos inmensos y posibles de alcanzar. La institucionalidad del Valle es altamente reconocida, y debe permitir consolidar procesos institucionales, ciudadanos y técnicos, que destaquen la competitividad ambiental del territorio (valle geográfico, laderas, vertiente Pacífico) en armonía con desarrollos productivos.

Finalmente, el desarrollo de mayor competitividad en el Valle del Cauca debe pretender en forma explícita una relación más directa entre desarrollo económico, desarrollo humano, infraestructura e institucionalidad departamental. Este desarrollo pasa por tres ejes fundamentales de la acción pública: las finanzas y la inversión pública, el desarrollo productivo y el compromiso ciudadano.

Sin duda, el mayor reto institucional del departamento es el saneamiento de sus finanzas públicas. Con base en una importante fortaleza tributaria, siempre mejorable, es posible establecer metas ganadoras, cuyos beneficios se comprometan en el mejoramiento de la inversión en educación y en sostener niveles de inversión en infraestructura. El fundamento de estos centros está en sus efectos en equidad, productividad y crecimiento. Así, los frutos del rendimiento económico se distribuirán en forma que se asegure mayor certeza de relación entre competitividad y equidad.

El segundo eje debe estar constituido por el desarrollo de proyectos en los que se fomente la inversión privada en procesos productivos, que creen nuevas y mayores fortalezas competitivas colectivas, y que se conviertan en externalidades generalizadas. En estas iniciativas el esfuerzo público debe girar en torno a ciencia y tecnología, comunicaciones y medio ambiente, aspectos en los que el Valle muestra un rezago relativo, al tiempo que inmensas potencialidades. Por ejemplo, la biodiversidad en la zona Pacífica del departamento, abre grandes posibilidades a la bioindustria, especialmente para nuevos productos para el mercado mundial; también la diversificación de productos derivados del caña de azúcar y el café, con mayor valor agregado, como el alcohol carburante; o productos naturales para consumo masivo y materias primas para la industria farmacéutica. También se han identificado parcialmente, en propuestas con diverso grado de maduración, el impulso a *clusters* o conglomerados productivos en servicios modernos, con capacidades acumuladas en el Valle, como los de salud (y belleza), deporte y educación.

En último término, el tercer eje gira en torno a la capacidad de crear y sostener sinergias y complementariedades en distintas dimensiones: territoriales, sectoriales, públicas y privadas, departamentales y nacionales. Para ello es necesario contar con compromisos ciudadanos que, por su interés, puedan prolongarse en el tiempo, en forma renovada.

La responsabilidad del desarrollo de éstas y otras iniciativas para el desarrollo competitivo de Valle tiene que plantearse, de partida, como un ejercicio compartido, colegiado, interactivo y complementario. Las iniciativas y el estímulo público son definitivos. El liderazgo positivo se debe consolidar con el compromiso de organizaciones públicas y privadas. La Cámara de Comercio de Cali se ha distinguido por la capacidad de liderar, apoyar y acompañar iniciativas centrales del desarrollo y del liderazgo regional. La continuidad de sus esfuerzos, profundización y consolidación, deben interpretar e identificar acompañamientos sustanciales para desarrollar círculos virtuosos para el desarrollo regional.

Bibliografía

- Cámara de Comercio de Cali (2004), “Caracterización de los centros de investigación y desarrollo tecnológico del Valle del Cauca 2004”.
- Centro Nacional de Productividad (2002), “El conglomerado de azúcar del Valle del Cauca, Colombia”, CEPAL/GTZ, *Serie Desarrollo Productivo*, Cepal, Santiago.
- Charles D. and Benneworth P. (1998), “The Competitiveness Project. North East Regional Competitiveness, Report 1997”, Centre for Urban & Regional Development Studies CURDS, University of Newcastle Upon Tiñe, [en línea] <<http://www.ncl.ac.uk>>.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Encuesta Anual Manufacturera.
- ___ Cuentas Departamentales de Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2004), “Balance del desempeño fiscal de los departamentos y municipios 2000-2003”, Dirección de Desarrollo Territorial, Bogotá.
- ___ (2004a), “Inversiones estratégicas prioritarias en zonas portuarias de Colombia”, Documentos CONPES No. 3315, octubre 25.
- ___ (2003), “Actualización del modelo de jerarquización y categorización de los departamentos y municipios año 2000”, Bogotá, Dirección de Desarrollo Territorial, octubre de 2002.
- ___ (2003a), “Información Básica Departamental”, septiembre.
- Domínguez, J. (2004), “El Valle del Cauca, primera región del pacífico en Sudamérica”, presentación, mayo.
- Echavarría J.J., Israel Fainboim y Luis A. Zuleta (2003), “Economías regionales en crisis; el caso del Valle del Cauca”, *Cuadernos Fedesarrollo* N°. 11, Bogotá.

- Escobar J., et al. (2003), “Déficit de los sectores público y externo en el Valle del Cauca”, Centro Regional de Estudios Económicos del Banco de la República, Cali.
- Fedesarrollo (2000), “Evaluación económica de Cenicaña”, Bogotá.
- Gobernación del Valle del Cauca (2003), “Plan Maestro del Valle del Cauca 2002-2015; un nuevo modelo de desarrollo”, Cali.
- Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) (1999), “Estadísticas de la educación superior en Colombia”, Bogotá, Subdirección de Monitoreo y Vigilancia, Grupo de Estadística de la Educación Superior.
- Instituto de Investigación y Desarrollo en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación del Recurso Hídrico (CINARA) (2003), “Boletín de Noticias Agua & Saneamiento”, N°. 1, febrero.
- Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Planeación y Finanzas. [en línea] <<http://www.mineduacion.gov.co>>
- Monitor (1995), “Situación competitiva de la región; el Valle del Cauca de cara al mundo”, Cámara de Comercio de Cali y Fundación para el Desarrollo integral del Valle del Cauca, Cali.
- Observatorio de Ciencia y Tecnología (2004), “Capacidades nacionales de investigación, grupos, investigadores, personas y proyectos”.
- Osorio, Horacio (2002), “Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia”, Confecámaras: CEPAL, Mimeo, Bogotá.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Departamento Nacional de Planeación (2003), “10 Años de desarrollo humano en Colombia”, Bogotá.
- ____ Departamento Nacional de Planeación (1998), “Informe de Desarrollo Humano para Colombia”, Bogotá.
- ____ (1996), “Informe Mundial de Desarrollo Humano ¿Crecimiento económico para propiciar el desarrollo humano?”
- Rosas P. y Sánchez R. (2004), “Desarrollo de infraestructura y crecimiento económico: revisión conceptual”, Serie recursos naturales e infraestructura, CEPAL, Santiago.
- Urrea, F; Ortiz C (sf), “Políticas socio demográficas, pobreza y mercado laboral en Cali”, CIDSE, Univalle y Banco Mundial, Mimeo.



Serie

OFICINA
DE LA CEPAL
EN
BOGOTÁ

CEPAL estudios y perspectivas

Números publicados

1. Determinantes de la pobreza en Colombia. Años recientes, Jairo Núñez M. y Juan Carlos Ramírez J., (LC/L.1785-P; LC/BOG/L.1), N° de venta: S.02.II.G.113 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
2. Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales economía y democracia. Carlos Vicente de Roux y Juan Carlos Ramírez J., (eds.) (LC/L.2101-P; LC/BOG/L.2), N° de venta: S.04.II.G.39 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
3. Diseño de un sistema de indicadores socio – ambientales para el Distrito Capital de Bogotá. Edith Guttman Sterimberg, Carlos Zorro Sánchez, Adriana Cuervo de Forero y Juan Carlos Ramírez J., (eds.) (LC/L.2102-P; LC/BOG/L.3), N° de venta: S.04.II.G.40 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
4. Derechos económicos, sociales y culturales, política pública y justiciabilidad. Carlos Vicente de Roux y Juan Carlos Ramírez J., (eds.) (L.2222-P), N° de venta: S.04.II.G.140 (US\$ 10.00), 2004. [www](#)
5. Las negociaciones comerciales de Colombia; del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos. Juan Carlos Ramírez J., (ed.) (LC/L.2228-P), N° de venta: S.04.II.G.149 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
6. Temas no comerciales en la negociación comercial entre Colombia y Estados Unidos. Juan Carlos Ramírez J., (ed.) (LC/L.2278-P), N° de venta: S.05.II.G.31 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
7. Impacto económico de un acuerdo parcial de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos. Clara Patricia Martín y Juan Mauricio Ramírez, (LC/L.2362-P), N° de venta: S.05.II.G.101 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
8. Estimación del impacto sobre el empleo de los tratados de libre comercio en Colombia; análisis de equilibrio general computable. Jesús Botero, (LC/L.2366-P), N° de venta: S.05.II.G.105 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)
9. Elementos estratégicos para afianzar y mejorar la competitividad del Valle del Cauca. Manuel Guillermo Bonilla y Juan Carlos Ramírez J., (LC/L.2443-P), N° de venta: S.05.II.G.190 (US\$ 10.00), 2005. [www](#)

Otras publicaciones de la CEPAL relacionadas con este número

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

[www](#) Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre: Actividad: Dirección: Código postal, ciudad, país: Tel.: Fax: E.mail:
